



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA



U. N. A. M.
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Jefatura de la División del
Sistema Universidad Abierta

FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO Y SERVANDO TERESA DE MIER.
UNA COMPARACIÓN DE ESTILOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

P R E S E N T A :

MARÍA GUADALUPE JUÁREZ CABAÑAS



ASESOR DE TESIS: MAESTRO GALINDO MORÁN LÓPEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA 2005

M343723



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Ma. Guadalupe Juárez Cabanas

FECHA: 28-abril-2005

FIRMA: 

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

*Para Antonio, mis maestros y mis
amigos, pues al compartir su tiempo
conmigo me ayudaron a llegar a este
momento de mi vida.*

*Insólito calor mi pecho inflama:
siento en el alma desusado brío:
con imperiosa voz la cara patria
cantar me manda sus heroicos hijos,
y el divino valor, y el arte sumo
con que á sus sanguinarios enemigos
en lid tan desigual vencer supieron,
legando asombro á los futuros siglos.*

FRANCISCO MANUEL SÁNCHEZ DE TAGLE

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	6
Capítulo 1.....	8
Antecedentes.....	8
La Ilustración en España.....	8
La Ilustración en Hispanoamérica.....	15
La Ilustración en México.....	18
Hacia el Neoclasicismo.....	22
Neoclasicismo en España.....	23
Neoclasicismo en México.....	26
Capítulo 2.....	29
Semblanza de Francisco Javier Clavijero.....	29
Infancia y juventud.....	29
Vida y pensamiento.....	31
Últimos veinte años de su vida.....	34
Cronograma.....	41
Capítulo 3.....	44
Semblanza de Servando Teresa de Mier.....	44
Infancia y juventud.....	44
Vida y pensamiento.....	45
Últimos veinte años de su vida.....	46
Cronograma.....	54
Capítulo 4.....	61
Comentario de las obras	61
<i>Historia Antigua de México</i> , de Francisco Javier Clavijero.....	61
<i>Carta de despedida a los mexicanos</i> , de Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra.....	87
Comparación.....	110
Conclusiones.....	115
Bibliografía.....	125
Apéndice de Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra.....	129
Apéndice de Francisco Javier Clavijero.....	144
Apéndice de Francisco Javier Clavijero y Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra.....	150

INTRODUCCIÓN

Esta tesis aborda el trabajo de dos autores: Francisco Javier Clavijero y Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra. La intención de estudiar el trabajo del jesuita Clavijero (con su particular erudición) y del dominico Mier (con la ambivalencia de su vida: los derrotos de su inquieta existencia, y su entrega como escritor y político), al ser ambos sacerdotes, de la misma nacionalidad y entre los dos, haber abarcado casi un siglo de la existencia de un México en proceso de transformación intelectual (Clavijero 1731-1787, Mier 1763-1827)¹, es descubrir cómo estas disímbolas personalidades, inmersas en una sociedad que gestaba, ganaba y asimilaba su independencia, estudiaron y defendieron la mexicanidad en etapas tan cercanas y de forma tan diferente. Estos frailes, figuras relevantes del neoclasicismo, dedicaron gran parte de su vida a la búsqueda y defensa de las raíces de nuestra herencia cultural, de nuestra identidad indígena e hicieron una documentación minuciosa en las obras que han llegado hasta nosotros.

Francisco Javier Clavijero y Fray Servando Teresa de Mier marcaron una época y pasaron a la historia de la literatura hispanoamericana, por describir con pasión los avatares de la cultura mexicana y un retrato de la política y la sociedad de su tiempo.

De cada uno de ellos he tomado una parte de su obra como objeto de comentario: de Clavijero la 2ª edición de la *Historia antigua de México*, publicada en México en 1958, con prólogo del P. Mariano Cuevas; y *Carta a los Mexicanos*²

¹ En la *Gráfica del tiempo* de la sección Apéndices, página 150, se aprecia el lapso de vida abarcado por ambos.

² La *Carta...* está transcrita en su totalidad en la sección Apéndices, página 129.

de Mier, contenida en *Ideario Político*, con prólogo, notas y cronología de Edmundo O'Gorman.

Los cronogramas que inserto al término de los capítulos 2 y 3, persiguen la finalidad de establecer el marco histórico y cultural que rodeó la vida y obra de ambos autores.

Mi objetivo principal al intentar una comparación entre el trabajo de un historiador (Clavijero) y un literato (Mier) es ahondar en los textos, intentar descubrir los aspectos sintáctico y semántico, y con un esbozo de orientación semiológica, buscar un punto de convergencia en el aspecto pragmático. Como ejemplo puedo mencionar que ambos coinciden en su devoción por la Virgen de Guadalupe y en la búsqueda de la identidad nacional. Existe además un comentario que vincula sus obras: éste aparece en la *Carta...* de Mier.³

La elaboración de las exposiciones conlleva, además, la intención de conocer las características del período literario correspondiente al siglo XVIII hispanoamericano, etapa conocida como el siglo de las luces y/o de la razón. El acercamiento a la vida y obra de los autores permite también saber cuál fue el pensamiento que gestó el origen del nacionalismo mexicano.

Para alcanzar este objetivo, se hará un breve panorama de los acontecimientos económicos, políticos y sociales más relevantes de México y el resto del mundo, y para quienes son figuras representativas del momento histórico que nos ocupa.

³ Este tema se comenta más ampliamente en la pág. 120.

CAPÍTULO 1

*El momento se acerca, ¡Cuanta gloria!
Vas á alcanzar, ó Marte americano;
La ventura esta vez del orbe indiano
No será ya, cual ántes ilusoria.*

ANASTASIO MARÍA DE OCHOA Y ACUÑA

Antecedentes

La Ilustración en España

El siglo XVIII termina en España con el reinado de la Casa de Austria junto con toda una época. Se inicia entonces un período de transformación con el advenimiento de los Borbones al trono. Se acentúa la decadencia política, económica y cultural de España; Julio Torri en *La literatura española*, comenta que “no sólo las clases sociales inferiores, sino también las altas en su gran mayoría, yacen en la más crasa ignorancia” (p. 140). Se escribe y publica poco. Como en el resto de Europa, entre la minoría culta, se leen e imitan preferentemente los autores franceses del *grand siècle*: Corneille, Racine, Molière, La Fontaine, Madame de Sevigné, Boileau. Se estudia cada vez menos el latín, al que sustituye el francés. Se hace más marcada la divergencia entre el vulgo y los cultos. Éstos viven en contacto con las corrientes intelectuales de Europa y se fundan academias como la de la Lengua en 1713, bajo el reinado de Felipe V; caen por último, en descrédito algunas formas y modas del barroco como los autos sacramentales, que acaban por prohibirse en 1765.

El período está caracterizado por una confluencia de didactismo y crítica que da como resultado una fuerte lucha intelectual, tan es así, que los valores literarios pasan a segundo término. Es un tiempo de elaboración de formas de

cultura y tonalidad revolucionaria en la que el temperamento del escritor se escondía bajo el ejercicio del intelecto. El movimiento se inició a partir del racionalismo cartesiano y la erudición histórico-literaria del siglo es notable.

La ilustración fue un movimiento intelectual europeo que se desarrolló en ese siglo y hasta la Revolución Francesa. En español el término procede del francés *Illustration*, que en alemán se llamó *Aufklärung* y en inglés *Enlightenment*; en ambos casos podría traducirse como “iluminación”, en el sentido de “hacerse la luz”.

Marcelino Menéndez y Pelayo y José Ortega y Gasset, entre otros, buscaron la relación del movimiento ilustrado con las actitudes europeas del momento. La conclusión provisional a la que llegaron es que en España no se trató de un periodo específico de la cultura, sino más bien de un ambiente general cuya capacidad de revocación y cambio fue una de las etapas realmente importantes de la modernidad española.

Se produjo, en los escritores ilustrados, una profundización del valor del lenguaje literario, opuesto a la afectación, al tiempo que defendían la posibilidad de una coexistencia entre lo bello y lo pintoresco. En *La poética*, del aragonés Ignacio de Luzán, publicada en 1737, se abordaron estos asuntos que, además, suponían la contraposición del Neoclasicismo con el Barroco. Aunque escrita en prosa, *La poética* establece una serie de principios para encauzar la literatura posterior en verso: sencillez en la forma, frente a las exuberancias posbarrocas; elevación estilística sin excesos ornamentales; utilidad de los temas tratados, entre otros. Luzán propondrá una primera reforma de la poesía española, inspirada, aunque no sujeta, en las modas francesas que dominan este siglo.

En realidad, y con objeto de evitar los enfrentamientos con los dogmas religiosos dominantes en la España de aquel tiempo, las teorías racionalistas nunca pasaron de ser moderadas, excepto en el terreno de lo satírico.

Suelen considerarse ilustrados dentro de la novela a Diego Torres y Villarroel, y al jesuita José Francisco de Isla, cuyas obras poseen calidad literaria dentro de la prosa satírica, en la que tiene lugar una confluencia del humorismo realista de la picaresca y el barroco, con la mentalidad crítico-reformadora de su siglo. De hecho, ni la *Vida* de Torres y Villarroel, ni *Fray Gerundio* de José Francisco de Isla, son en sentido estricto novelas, y en principio demuestran el desmoronamiento de la novela española durante el siglo XVIII.

Por su parte, Fray Benito Jerónimo Feijóo insiste en el valor de la razón y la experiencia en la búsqueda de la verdad, oponiéndose a supersticiones, milagros y falsas creencias religiosas, sobre todo en su obra *El teatro crítico universal*. Como ejemplo transcribo el siguiente fragmento del discurso “Demoniacos”, en la citada obra de Feijóo:

Todos los hombres de razón convendrán conmigo en que hay muchos Energúmenos fingidos; y yo convengo con ellos, en que ciertamente hubo, y hay algunos verdaderos. El que los hubo en tiempo de Cristo, y de los Apóstoles, consta con certeza infalible del Evangelio; y el que los hubo después acá, se infiere legítimamente de los Exorcismos, que la Iglesia tiene aprobados, para el intento de curarlos; siendo totalmente increíble, que recetase un remedio, el cual, por falta de la dolencia, nunca había de tener uso. La experiencia, aunque no frecuente, también lo confirma. De una Energúmena, que fue mucho tiempo exorcizada en nuestro Convento, y Santuario de Valvanera, tengo, aunque no la vi, pruebas tan concluyentes, por la

multitud de testigos, dignos de toda fe, que no me han dejado la menor duda de que la posesión era verdadera. Es prueba también, que constituye certeza moral de lo mismo, la que se toma de Historias bien autorizadas de algunos Santos, que curaron a varios Energúmenos. Así en esta materia, sólo sobre el *tanto más cuanto* puede haber cuestión; y en orden al *tanto más cuanto* se pueden reducir a tres todos los modos de opinar.

(Tomo VIII, Discurso sexto, II, p. 295)

En la poesía destacan Nicolás Fernández de Moratín y, sobre todo, Juan Meléndez Valdés, con su exaltación del erotismo y sentimiento. En el teatro incide sobre todos Leandro Fernández de Moratín, cuya obra *El sí de las niñas* plantea el problema de la educación de la mujer y su libertad para elegir marido.

En el ensayo es donde se encuentran los máximos exponentes de la ilustración española, en primer lugar con José Cadalso y sus *Cartas marruecas*, primera manifestación española del ensayo breve, irónico, de contenido ideológico y estilo personal; en ellas trata principalmente tres temas: España, Europa y generalidades. Esta obra comprende un conjunto de noventa cartas que se intercambian tres corresponsales, dos de ellos árabes y uno español. El joven Gazel, perteneciente al séquito del embajador de Marruecos, obtiene permiso para permanecer algún tiempo en España, pues desea conocer más profundamente el país. Entabla amistad con Nuño Núñez, quien en ocasiones le sirve de guía y escribe sus impresiones y reflexiones a su maestro Ben-Beley. Este cruce epistolar tiene por objeto ofrecer una visión imparcial de España, por proceder de una persona ajena a la sociedad del país, quien supuestamente observa los hechos sin subjetivismo patriótico.

Ejemplos de los temas de lugar citados en *Cartas Marruecas*, de José Cadalso serían:

Por España:

Largas guerras, lejanas conquistas, ambición de los primeros reyes austriacos, desidia de los últimos, división de España al principio del siglo, continua extracción de hombres para las Américas, y otras causas, han detenido sin duda el aumento del floreciente estado en que dejaron esta monarquía los reyes don Fernando V y su esposa doña Isabel.

(Carta XXXIV, p. 70)

Por Europa:

Bien sé que para igualar nuestra patria con otras naciones, es preciso cortar muchos ramos podridos de este venerable tronco, ingerir otros nuevos y darle un fomento continuo; pero no por eso le hemos de aserrar por medio, ni cortarle las raíces, ni menos me harás creer que para darle su antiguo vigor, es suficiente ponerle hojas postizas y frutos artificiales.

(Carta XXXIV, p. 71)

Temas de carácter general:

...la virtud sola es la cosa que es más amable cuando más la conocemos y cultivamos. Te deseo bastante fondo de ella para alabar al Ser Supremo con rectitud de corazón; tolerar los males de la vida; no desvanecerte con los bienes; hacer bien a todos, mal a ninguno; vivir contento; esparcir alegría entre tus amigos, participar sus pesa-

dumbres, para aliviarles el peso de ellas; y volver sano y sabio al seno de tu familia...

(Carta XVII, p. 48-49)

Por su parte, Gaspar Melchor de Jovellanos participa con una auténtica síntesis de la época al estudiar los problemas locales, la construcción de carreteras, la explotación de las minas, el paisaje, la historia, la cultura, la educación y la vida económica, destacando en este último terreno, donde aparece como el primer economista español de su tiempo. Como ejemplo, se transcriben dos fragmentos, el siguiente de la *Memoria para el arreglo de la policía de los espectáculos y diversiones públicas y sobre su origen en España*:

Crear que los pueblos pueden ser felices sin diversiones, es un absurdo; creer que las necesitan y negárselas, es una inconsecuencia tan absurda como peligrosa; darles diversiones y prescindir de la influencia que pueden tener en sus ideas y costumbres, sería una indolencia harto más absurda, cruel y peligrosa que aquella inconsecuencia; resulta, pues, que el establecimiento y arreglo de las diversiones públicas será uno de los primeros objetos de toda buena política.

(p. 147)

Este otro, de su *Informe sobre la ley agraria*:

Pero si otros pueblos conocieron la transhumación y protegieron las cañadas, ninguno que sepamos conoció y protegió una congregación de pastores reunida bajo la autoridad de un magistrado público

para hacer la guerra al cultivo y a la ganadería estante⁴, y arruinarlos a fuerza de gracias y exenciones; ninguno permitió el goce de unos privilegios dudosos en su origen, abusivos en su observancia, perniciosos en su objeto y destructivos del derecho de propiedad; ninguno erigió a favor suyo tribunales trasterminantes⁵, ni los envió por todas partes, armados de una autoridad opresiva y tan fuerte para oprimir los débiles como débil para refrenar a los poderosos; ninguno legitimó sus juntas, sancionó sus leyes, autorizó su representación, ni la opuso a los defensores del público.

(p. 124)

La confluencia entre las ideas y la literatura, el didactismo, la crítica, el neoclasicismo y el espíritu enciclopedista, es patente en un género secundario y muy característico de la época: la fábula, donde destacan Félix María Samaniego y Tomás de Iriarte.

⁴ El término ganadería estante se refiere al ganado, en especial lanar, que pasta constantemente dentro del término jurisdiccional en que está amillarado.

⁵ Esta palabra se refiere al que pasa de un término jurisdiccional a otro, o al que sale del que está señalado. Esta palabra apareció por primera vez en el diccionario de la Real Academia en 1803 y permaneció hasta la edición de 1989.

La ilustración en Hispanoamérica

Si en los siglos XVI y XVII Europa parecía dirigir la vida intelectual, el siglo XVIII marca el inicio de la erudición de México. Se podría resumir el espíritu de la ilustración como una creencia optimista en el poder de la razón, entendida como fuerza capaz de transformar lo real: la razón como medio de investigar y por lo tanto como posibilidad de reorganizar la sociedad por medio de principios racionales. Se intentaba el conocimiento y el dominio de la naturaleza y se colocaba la experiencia como base de la ciencia moderna. La reforma se intenta mediante lo que se llamó el despotismo ilustrado, término que se empleaba para definir el sistema de gobierno que surgió a mediados del siglo XVIII en países como Francia y pese a promulgar abiertamente que lo que se perseguía era la prosperidad del pueblo y del reino, prescindía totalmente de la colaboración u opinión de la masa popular que, si bien era la principal protagonista, era considerada como ignorante e incapaz de decidir por sí misma. Es lo que refleja la célebre frase: “Todo para el pueblo, pero sin el pueblo”.

Esta etapa aportaba una fuerte crítica al concepto de autoridad y motivó una reacción contra el escolasticismo contrarreformista. Además se potenciaba el valor de la crítica como oposición a los valores de la tradición. La ilustración llevaba consigo también una convicción profunda de la igualdad de todos los hombres y el deseo de sustituir la división de clases por una concepción igualitaria de la sociedad.

Los resultados de la ilustración en Hispanoamérica no fueron tan violentos como en Francia, ni causaron una división tan profunda entre su minoría culta como en España, pero aun así fueron significativos. Este periodo histórico representó una etapa de transición hacia un pensamiento diferente. La ilustración

llegó a Hispanoamérica a través de los escritores españoles y motivó una lenta toma de conciencia de su entorno colonial. Las aspiraciones de reforma de los hispanoamericanos se perciben en el concienzudo análisis de su realidad y en el entusiasmo con que critican el ambiente colonial, a la luz de las nuevas ideas económicas y sociales preponderantes en Europa.

En sus comienzos, en los ambientes ilustrados de la Colonia, no existían focos de actitud antiespañola, ni se impugnó el catolicismo; pero sí comenzaron a criticarse los valores que había establecido la tradición española, que eran los que apoyaban y mantenían el imperio. De este modo, la población criolla empezó a reclamar cierta autonomía frente al gobierno de la Colonia, y creyó llegado el momento de conseguirla aprovechando la coyuntura de una España invadida por los franceses. Los ejemplos de la Revolución Francesa y de los Estados Unidos no habían madurado todavía en una conciencia liberal. El pueblo no estaba preparado y se unió tarde al movimiento independentista, llevado por la euforia de las circunstancias. Esta realidad es fundamental para comprender lo que significó la independencia y el desarrollo del pensamiento hispanoamericano durante esta etapa.

Por otra parte, los hispanoamericanos se vieron forzados a estudiar su propia circunstancia, en una tentativa de defensa contra ciertas teorías procedentes de Europa, que ponían en duda su capacidad. Los detractores de América partían del clima, geografía, fauna y de ello se infería la imposibilidad de formar instituciones libres en los climas cálidos así como la incapacidad del americano para integrarse al conjunto de los pueblos civilizados.

La importancia del desarrollo de esta polémica, es la influencia que tuvo en los líderes de la Independencia. Muchos de ellos se habían formado en las ideas de la ilustración y estaban fuertemente condicionados por ellas. Lejos de

ver en Hispanoamérica un pueblo decadente e incapaz, prefirieron ver un pueblo joven, vigoroso, pero oprimido por el yugo español y el régimen colonial. Así, para contrarrestar las teorías que les negaban capacidad para gobernarse, se lanzaron a constituir gobiernos utópicos que fueran modelos de perfección.

Luis Iñigo Madrigal, en la *Historia de la literatura hispanoamericana*, afirma que todavía en 1845 “el carácter, objeto y fin de la revolución de la Independencia” fueron “en toda la América los mismos, nacidos del mismo origen, a saber: el movimiento de las ideas europeas”. (p. 403). Con ello se negaba la realidad hispanoamericana, y los intelectuales se incapacitaban para la comprensión de las causas que motivaron el fracaso inicial: la lucha por la independencia no estuvo animada por las mismas ideas que la Revolución Francesa. El pueblo no participó de estas ideas que ni conocía ni sentía.

La ilustración en México

Las mismas corrientes del pensamiento ilustrado que se divulgaron en España sobre las reformas educativas, produjeron en la Nueva España expositores capaces. Sin embargo, la situación de México, diferente a la realidad española, influyó para que el énfasis en las ideas y la realización de ciertas medidas educativas fueran distintos. Esto se debió sobre todo a cuatro factores: primero, los académicos novohispanos estaban a la defensiva frente a las ideas europeas sobre la debilidad de la naturaleza física y humana en el Nuevo Mundo. Esta inexactitud aún existía en términos intelectuales y educativos en 1789, cuando los europeos coincidían en que, en verdad, América era rica en recursos naturales, pero seguían negando que entre los que consideraban bárbaros, pudiera hallarse gente con amor a las letras y que cultivara las ciencias profundas.

Los tres factores siguientes que diferenciaban a México de España se relacionaban con el hecho de que el primero era una colonia. Su papel económico era el de consumo de bienes manufacturados en España y no la producción de textiles. Segundo, el gobierno peninsular limitaba el acceso de los novohispanos a los puestos civiles y eclesiásticos, favoreciendo el predominio de los españoles en los empleos importantes de América. Tercero, en las nuevas instituciones educativas creadas por la corona (la Escuela de Cirugía, 1768; la Academia de San Carlos, 1784; el Real Estudio Botánico, 1788; y el Colegio de Minería, 1792) se concedieron todos los puestos de importancia a profesores peninsulares en vez de otorgarlos a los novohispanos. A menudo, los académicos europeos demostraban actitudes de superioridad frente a los intelectuales mexicanos, y representaban así las ideas teóricas sobre la inferioridad de la América. Debido a estos cuatro factores, muchas de las políticas educativas eran diferentes de las de la metrópoli.

El siglo XVIII en Hispanoamérica y particularmente en México, constituye una equívoca unidad cronológica cuyo significado hay que precisar diferenciando en ella dos épocas: la primera que puede extenderse hasta las proximidades de 1780, de gestación y desarrollo subterráneo de la crisis, iniciada a fines del siglo XVII, que liquida lo colonial, su pensamiento y sus costumbres y deja a la Colonia sólo en una estructura y moldes vacíos de contenido vital.⁶ La época siguiente iría desde los años ochenta del siglo hasta los veinte del XIX,⁷ desenlace revolucionario de la crisis, que conduce a las guerras de Independencia política y que establece un nuevo régimen, liberal en ideas, teóricamente democrático en política, romántico en literatura e individualista en todos sus aspectos, como consecuencia de la proclamación doctrinal de los derechos del hombre y del ciudadano de la Revolución Francesa en conjunción con las inconformidades y las ansias americanas de libertad.

En la historia literaria en México la prosa refleja, tanto por su contenido como por su estilo, los cambios históricos. La prosa ideológica y artística de la época, adherida a lo culterano y conceptista, pretende marcar el fin de lo colonial y conservar su carácter literario, aunque por exigencias de nuevos temas científicos e históricos, comienza también a ser prosa funcional.

Con el transcurso del siglo XVIII la prosa acentúa su carácter ideológico y funcional: es prosa ancilar, vehículo de ideas científicas, filosóficas, sociales, políticas y forma de expresión de la historia, pese a su orientación crítica, convertida con frecuencia en polémica o apología.

⁶ Ver gráfica del tiempo en el la sección Apéndices, pág. 150.

⁷ *Idem.*

Los prosistas de esta época de transición son primero reformistas, influidos por el espíritu crítico que se abría paso en todas partes; actúan dentro de la ortodoxia de la tradición, como los jesuitas de los tiempos de la expulsión (1767): Francisco Javier Alegre (1729-1788), historiador de su orden, con caracteres de cronista; Francisco Javier Clavijero (1731-1787) defensor de la reforma de los estudios filosóficos e historiador del México antiguo; José Antonio Alzate (1737-1799) discípulo de Clavijero, estudioso de las ciencias físicas fundadas en la observación y la experiencia, y divulgador de las mismas en su *Gaceta de literatura* (1788).

No tardaron en aparecer los escritores que, no sólo por su actitud favorable a la Independencia, sino también por sus ideas generales, son ya revolucionarios. Su prosa es de predominante contenido social y político; su forma, la del folleto o el periódico satírico o ideológico o la narración novelesca. Su más significativo representante es José Joaquín Fernández de Lizardi —el Pensador mexicano— (1776-1827), autor de *El periquillo sarniento*.

Si en esta época, fronteriza entre lo colonial y lo nuevo, evolucionan las ideas de este modo, paralelamente a los cambios de contenido se efectúa la transformación del estilo. Las formas culteranas y conceptistas de prolongada persistencia, ceden a la sencillez y estructura lógica del estilo neoclásico, concretándose en las proximidades de 1800, las primeras influencias prerrománticas.

Después de los tiempos de Sigüenza, se extrema la decadencia de la prosa. Sólo hay escritores apegados a un escolasticismo y a una expresión culterano conceptista que empezaba a ser anacrónica.

Precisamente, el choque entre lo colonial y lo nuevo produce un estado de inseguridad y confusión tanto en las ideas como en el estilo literario. Así, se tiende a buscar nuevas explicaciones para todo, y ello implica la necesidad de nuevas formas de expresión, que por lo regular se hallan en la prosa por ser el cauce natural de la crítica, la investigación y la polémica, géneros que caracterizan los nuevos tiempos.

La prosa ideológicamente funcional será por eso, en la siguiente época, la forma de expresión literaria predominante. Se empleará para el examen de cuestiones sociales y la propuesta de soluciones políticas; para el tratamiento de materias científicas, para la crítica filosófica y para la exposición histórica, sistemática y de básica intención crítica que sustituye a la antigua crónica.

Hacia el Neoclasicismo

En la segunda mitad del siglo dieciocho surge el neoclasicismo que establece un fuerte contraste con el barroco.

Con el neoclasicismo nace el hombre erudito, quien descubre una naturaleza escrita, muy distinta de la naturaleza bucólica renacentista. Aparece una nueva forma de diálogo; el ensayo, las cartas, las gacetillas y diarios literarios.

Después de la muerte de figuras literarias del Siglo de Oro Español como Francisco de Quevedo (1580-1645), Luis de Góngora (1561-1627) y Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), vino la decadencia de las escuelas que representaban.

En España, durante los reinados de los Borbones, Felipe V (1683-1746) y Carlos III (1716-1788), la transformación del arte y la cultura española se hizo evidente. El neoclasicismo fue un conjunto de actividades culturales que, como reacción contra las exageraciones del barroco, se produce en la literatura española, a manera de reflejo del gusto francés, conservador del espíritu clásico del Renacimiento.

El siglo XVIII, esencialmente normativo, fue el siglo de la fundación de la *Academia de la Lengua* (1713); la época de la publicación del *Diccionario de Autoridades* (1726-1732); de la *Gramática*. El pensamiento español al sujetarse a seguir las reglas de las autoridades clásicas, pierde su espontaneidad, su fuerza creadora; en cambio en la historia, en la crítica y en la investigación hay un notable esfuerzo para colocar a España en un plano de progreso y de cultura al igual que los países más adelantados de la vida europea.

Neoclasicismo en España

Ya desde finales del siglo XVII, se venía produciendo en España un acercamiento a la cultura y literatura francesas. A pesar del hostigamiento y la oposición a los reformistas ilustrados, la Ilustración penetró en España. Los grandes cauces de esa penetración fueron:

- La obra personal del padre Feijoo.
- Las traducciones de libros franceses.
- La publicación de libros y folletos que trataban las nuevas ideas.
- El cambio de estilo de vida influido por los grandes viajeros que al salir al extranjero entraban en contacto con la Ilustración y el siglo de las luces.
- La política pacifista, reformadora y progresista de los reinados de Fernando VI y, sobre todo, de Carlos III.
- La creación de diversas instituciones culturales como la Biblioteca Nacional (1712), los seis volúmenes del diccionario *La Lengua Castellana* (1726 a 1739), la *Ortografía* (1741), la *Gramática de la Lengua Castellana* (1771), y la creación de las primeras publicaciones periódicas de carácter literario y científico, en las que se mantuvieron ciertas polémicas.

En el siglo XVIII español caben las reformas política, financiera, agraria, industrial, comercial, del ejército, del clero y de la nobleza.

En cuanto a literatura, los escritores de este siglo poseen distintos intereses que los del siglo XVII y parten de una realidad sociocultural diferente. Por todo

ello, la literatura ilustrada española es preferentemente, crítica y didáctica y el género dominante es el ensayo, que permite la libre exposición del pensamiento y de diversos contenidos ideológicos.

En la creación literaria del XVIII se distinguen dos etapas principales:

- a) Barroquismo y antibarroquismo.⁸ En la primera mitad del siglo conviven dos tendencias literarias enfrentadas: el barroquismo, tendencia que continúa con los dogmas del barroco, literatura estereotipada y expresión retórica y recargada. En contra se encuentra el antibarroquismo totalmente opuesta a la anterior.
- b) Neoclasicismo y prerromanticismo.⁹ Esta etapa se extiende desde 1750 hasta las primeras décadas del siglo XIX. También aquí podemos distinguir dos tendencias y en ambas, sin abandonar el ensayo y la crítica, la literatura es preferentemente creativa, pero también regida por criterios de “utilidad”, didácticos y moralizantes.

El neoclasicismo floreció en Europa y Estados Unidos aproximadamente desde el año 1750 hasta comienzos de 1800 y se inspiró en las formas grecorromanas. Más que un resurgimiento de las formas antiguas, el neoclasicismo relaciona hechos del pasado con los acontecidos en su propio tiempo. Los artistas neoclásicos fueron los primeros que intentaron reemplazar la sensualidad y la trivialidad del rococó por un estilo lógico, de tono solemne y austero. Cuando los movimientos revolucionarios establecieron repúblicas en Francia y en América del Norte, los nuevos gobiernos republicanos adoptaron el neoclasicismo

⁸ Ver gráfica del tiempo en la sección Apéndices, pág. 150.

⁹ *Idem.*

como estilo oficial porque relacionaban la democracia con la antigua Grecia y la República romana. Más tarde, cuando Napoleón I subió al poder en Francia, este estilo se modificó para servir a sus necesidades propagandísticas. Con el nacimiento del movimiento romántico la prioridad por la expresión personal sustituyó al arte basado en valores ideales. Los autores neoclásicos siguen los ideales precedentes del neoclasicismo francés e italiano, pero en menor medida.

El prerromanticismo es considerado como la madurez del Neoclasicismo, de ahí que los mismos autores neoclásicos se conviertan, en su madurez, a los dogmas prerromanticistas. Predomina la introspección con sentimientos personales.

Neoclasicismo en México

En el México independizado de España, tras once años de cruentas luchas, actuaron las mismas fuerzas históricas que produjeron la emancipación de las demás colonias hispanoamericanas y, en consecuencia, el período de transición revolucionaria de la colonia a la república tiene límites cronológicos y caracteres casi coincidentes con el de aquéllas.

En México, en el orden literario, el Neoclasicismo se manifiesta más definido y mejor orientado a consecuencia del mayor desarrollo de los estudios en el campo de las humanidades grecolatinas y del movimiento literario en ellas inspirado. Sin embargo hay la mezcla de corrientes literarias de diversas épocas, característica de toda Hispanoamérica: remanentes culteranos y conceptistas y elementos de la prosa del siglo XVIII, neoclásicos y prerrománticos. Como en el resto de Hispanoamérica, persiste abundantemente la poesía pastoril, y la filosófica y moralizante, tipos a los que se añaden la sentimental y la heroica. Como algo propio de tiempos muy inseguros, de aguda transición, la imitación, generalmente servil y sin brillo, de los modelos españoles es causa de la falta de originalidad, de carencia de expresión personal, a lo que se añade la inevitable influencia del agotamiento literario de las postrimerías de la época colonial. Efecto también de la crisis social y de los cambios políticos violentamente fraguados, es la abundancia de prosa satírica generalmente de carácter costumbrista, y la aparición y desarrollo de la prosa política y del periodismo constituido en órgano, el más asequible de la literatura. La novela, con la excepción de Fernández de Lizardi, languidece lamentablemente y suerte semejante padece el teatro, reducido a representaciones y burdas imitaciones de obras europeas antiguas y contemporáneas.

El neoclasicismo español del siglo XVIII —sátiras anticulteranas del Padre Isla, teorías neoclásicas de la *Poética* de Luzán, poesías de Nicolás Fernández de Moratín y otros— al llegar a México encontró un medio muy favorablemente preparado, en el cual se había pasado del estudio intenso y dominio de las lenguas clásicas a su empleo, no ya en ejercicios escolares, sino en obras de creación artística, cuyo número y valor, indudablemente superior al de obras análogas en el resto de Hispanoamérica, es comparable sólo con la producción del humanismo europeo. Como para los humanistas, el latín, además de lengua científica, era instrumento de comunicación universal en el mundo de la cultura, los humanistas mexicanos lo emplearon para trabajar poemas de temas diversos, entre ellos el de la descripción y elogio de la naturaleza y la vida americanas. En todas estas labores de docencia, erudición y creación poética, se distinguieron los jesuitas, de los cuales muchos, después de su expulsión en 1767, movidos por la nostalgia del exilio, terminaron sus mejores obras en Italia, a fines del siglo. El Padre Diego José Abad, (Jiquilpan, Michoacán, 1727 - Bolonia, 1779), compuso el poema latino *De Deo* (Cesena, 1780), compendio teológico del cristianismo seguido de una vida de Cristo; el Padre Francisco Javier Alegre (Veracruz, 1729 – Bolonia, 1788) poeta e historiador, realizó la traducción de la *Iliada* al latín (Bolonia, 1776). El padre Francisco Javier Clavijero, como se leerá en el Capítulo 2 de esta tesis, fue también uno de ellos.

Durante el Neoclasicismo se establecía como prioridad la creación de una literatura dominada por el razonamiento, por las normas derivadas de la imitación de los antiguos modelos grecolatinos y renacentistas, y eso ocurría precisamente cuando la historia de las colonias hispanoamericanas llegaba a un momento de honda crisis en que todo conducía a la inconformidad y a las violentas e inevitables irregularidades de la apasionada protesta revolucionaria, por lo que, más que en Europa, influían en este lado del Atlántico las ideas dieciochescas que de Europa llegaban favorables al tumultuoso despliegue del senti-

mentalismo. Por tales motivos, nuestro neoclasicismo es menos definido y consistente que el europeo y está más penetrado de anticipaciones románticas. En Hispanoamérica, a lo excepcional corresponden casos como el de Andrés Bello, neoclásico que, con el tiempo, apenas hace leves concesiones al romanticismo, mientras que lo más frecuente es lo contrario —Heredia, Bolívar—, los casos en los cuales el escritor parece ser un romántico en el que el Neoclasicismo sólo se advierte en rezagos de racionalismo filosófico y social que tienden a dominar los vuelos de la imaginación y del sentimiento.

De este modo, la época se presenta como una intrincada convergencia de corrientes literarias e ideologías en la que entrechocan en toda Hispanoamérica los estándares de los dos siglos, XVIII y XIX, al extremo de casi no poder precisarse la extensión de sus respectivos dominios. Abunda entonces la sátira social y política, narrativa o discursiva y adoctrinadora, también con mezcla de caracteres de las dos épocas, iluminismo de expresión neoclásica y fondo sentimental prerromántico, de lo que es más destacado y típico ejemplo el mexicano Fernández de Lizardi.

CAPÍTULO 2

*¿Qué sentimiento es éste que, en la exigua
virtud humana, tan raigado crece,
que ni al rigor del tiempo desfallece,
ni al hielo de la ausencia se amortigua?*

CASIMIRO DEL COLLADO

Semblanza de Francisco Javier Clavijero

Infancia y juventud

Nació el 6 de septiembre de 1731, en la ciudad de Veracruz. Hijo de padre español y madre mexicana. Como otros criollos del siglo XVIII Clavijero llegó a sentirse plenamente mexicano. Debido al trabajo de su padre, quien desempeñaba puestos en la administración de la Nueva España, la familia Clavijero tuvo que cambiar varias veces de residencia.

La infancia de Francisco Javier transcurrió así en distintos lugares del país y casi siempre en regiones de población preponderantemente indígena. Primero estuvo en Teziutlán, en el actual estado de Puebla y más tarde en Jamiltepec, en la Mixteca Baja de Oaxaca. Desde pequeño tuvo oportunidad de vivir en contacto con los indígenas de la Mixteca.

Hacia 1743, a la edad de doce años, es enviado por sus padres a la ciudad de Puebla para estudiar gramática en el Colegio de San Jerónimo y posteriormente filosofía en el de San Ignacio, a cargo de los jesuitas. Cuatro años después, a la edad de dieciséis, se inclina por la carrera eclesiástica e ingresa al seminario donde comienza a estudiar el primer curso de teología. Clavijero no

permaneció mucho tiempo en el seminario de Puebla. El 13 de febrero de 1748, a la edad de diecisiete años ingresa a la Compañía de Jesús, en el colegio que los jesuitas tenían en Tepotzotlán. Guiado entonces por sus maestros, pudo abordar distintos campos del saber. Perfeccionó sus conocimientos en lengua latina y llegó a dominar también la griega, así como el francés, portugués, italiano, alemán e inglés, sin olvidar la lengua náhuatl o mexicana que, como él mismo lo refirió, había aprendido desde su temprana juventud. Sus conocimientos lingüísticos le permitieron desde entonces estudiar y gustar, a partir de esa etapa, de lo mejor de la literatura de autores de muy distintas culturas.

Enviado a Puebla en 1751, vuelve a dedicarse por algún tiempo al estudio de la filosofía, de acuerdo con la costumbre de la Compañía en México, de repetir durante un año los estudios de dicha disciplina. Se ocupa entonces del pensamiento filosófico y se consagra a la lectura de autores como René Descartes, Pierre Gassendi, Isaac Newton y Gottfried Wilhelm von Leibniz, cuyas vidas leía también con delectación; estimaba mucho a Bernard de Fontenelle por sus retratos de aquellos filósofos. De esta etapa de su vida proviene el gran interés que siempre conservó por las corrientes del pensamiento moderno y que habrían de llevarlo más tarde a concebir la necesidad de una radical transformación en los estudios filosóficos y científicos en el ambiente novohispano de su tiempo.

Después de un año, se dirigió a la ciudad de México para continuar el currículo de estudios establecidos por los jesuitas; se dedica de nuevo a las disciplinas teológicas en el colegio de San Pedro y San Pablo. Clavijero tuvo la fortuna de convivir con distinguidos estudiantes de su orden, que han sido llamados por León Portilla, en su *Recordación de Francisco Javier Clavijero* “humanistas mexicanos del siglo XVIII” (p. 12), como Francisco Javier Alegre, José Rafael Campoy, Juan Luis Maneiro, Pedro José Márquez y Andrés Cavo.

Fue su compañero Campoy quien le mostró los documentos indígenas que se conservaban en el mismo Colegio de San Pedro y San Pablo, como preciada herencia de don Carlos de Sigüenza y Góngora.

Cuando aún no concluía sus estudios, se dedicó por algún tiempo a la docencia; actuó como prefecto de los alumnos del Colegio de San Ildefonso y esto le permitió percatarse de la obsolescencia de sus métodos en materia de educación y formación de jóvenes. Cautelosamente manifestó su parecer a sus superiores y propuso las reformas que a su juicio debían introducirse. Éstas se inspiraban en las lecturas que, definitivamente, habían abierto su espíritu a la modernidad.

Algún tiempo después se le encomendó la cátedra de retórica en el Colegio Máximo de los jesuitas donde, una vez más, sintiéndose obligado a ir en contra de conceptos arraigados, introdujo modificaciones en los estudios a su cargo.

Clavijero recibió las órdenes sacerdotales hacia 1755, a la edad de 24 años. A partir de ese momento, dedicará su vida a actividades relacionadas con la investigación y la docencia.

Vida y pensamiento

Cinco años pasó en el Colegio de San Gregorio, erigido desde tiempos antiguos para la formación de jóvenes indígenas. Durante este tiempo, además de cumplir con sus obligaciones, se dio a la tarea de leer libros y examinar códices. Su estancia, por supuesto, no estuvo exenta de contratiempos y aún de la abierta oposición por parte de alguno de sus superiores. León Portilla afirma en su

Recordación de... que el padre Pedro Reales, entonces provisor de la Compañía de Jesús en la provincia de Nueva España, acusa a Clavijero de haber “sacudido enteramente el yugo de la obediencia, respondiendo con un *no quiero* a lo que se le encarga...” (p. 14).

Clavijero en modo alguno se dejó impresionar por esta primera forma de oposición. Mucho más grave sería, años más tarde, la forzada separación de sus preciados códices y de los materiales indispensables para su investigación, cuando por decreto real tuvo que salir expulsado de México en compañía de los otros jesuitas. Y aún entonces en su triste condición de exiliado en Italia, iba a encontrar la forma de reavivar su antiguo interés hasta hacer posible la creación histórica, una de las más profundas motivaciones de su existencia.

Probablemente, como consecuencia de la reconvención del padre provisor, fue trasladado al Colegio de San Javier, en la ciudad de Puebla. De acuerdo con lo que el padre Juan Luis Maneiro asienta en su libro *Vidas de algunos mexicanos ilustres*, en la biografía de Clavijero, éste sintió dejar a un grupo de estudiantes jóvenes a quienes comunicaba sus ideas, entre los que se encontraban algunos que llegarían a destacar, como fue el caso del célebre científico José Antonio de Alzate (1737-1799), cuyo pensamiento filosófico y científico, un tanto inclinado a la sátira, le mantuvo en constante polémica con personajes de su época.

Alrededor de tres años permaneció en Puebla dedicado por igual a la formación de los estudiantes indígenas del Colegio de San Javier que a la investigación y estudio de materias literarias, históricas y filosóficas. Su facilidad de palabra y la profundidad de su pensamiento fueron causa de que sus superiores reconocieran, al fin, la conveniencia de dedicarlo a tareas que a su juicio, parecían de mayor importancia en el campo de la cultura.

En 1764 recibió la orden de trasladarse a Valladolid de Michoacán para enseñar filosofía. Acató la orden, pero escribe Maneiro que manifestó con ingenua sinceridad que él no podía enseñar aquella filosofía que “fatigaba las mentes de los jóvenes con ninguna utilidad” (p. 451), sino aquella que habían enseñado en otro tiempo los griegos y que ensalzaban grandemente los sabios modernos.

Su intención era abrir las mentes de sus discípulos a nuevas formas de pensamiento en las que sobre todo se tomaran en cuenta los más recientes descubrimientos de las ciencias y del saber contemporáneo. Clavijero alcanzó a dejar huella en el Colegio de Valladolid. Años más tarde, y ya ausente el maestro, otros estudiantes habrían de participar del renovado ambiente intelectual que él fomentó en la institución. Este fue el caso de don Miguel Hidalgo y Costilla que ingresaría a ese mismo Colegio y en el año de 1773 recibiría el grado de Bachiller en Teología.

Como consecuencia de su labor en Valladolid, fue enviado a Guadalajara, donde ocupó la cátedra del segundo año de filosofía. Ya desde años antes había escrito en buena parte su *Cursus Philosophicus* y por este tiempo redactó su *Physica Particularis*, la única de sus obras sobre materias filosófico científicas que actualmente se conserva en un volumen que preparó el Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita, editado en 1995 por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich. De acuerdo con la ficha bibliográfica, el prólogo biográfico es de Juan Luis Maneiro y la traducción, introducción y notas son del Dr. Bernabé Navarro.

En esta obra Clavijero elaboró una síntesis descriptiva sobre el sistema solar, la tierra y sus orígenes, con base en los resultados de las mejores investigaciones de la época.

Últimos veinte años de su vida

Exiliado en Ferrara, Italia, tras la expulsión de los jesuitas de los dominios españoles en 1767, a los 36 años de edad se estableció finalmente en Bolonia. A pesar de las penurias y toda clase de privaciones, pudo abastecerse, ahora ya sin contradicciones, y dedicarse por entero a su siempre anhelada investigación. Determinó al fin preparar su obra histórica, toda ella en relación con México. Mantenía vivo el recuerdo de cuantos textos, códices y documentos había estudiado. Sin embargo, ahora se encontraba desprovisto de ellos y aún de las obras impresas de los primeros cronistas españoles que tan necesarias le eran.

Explica Maneiro en la biografía de Clavijero que un libro, de muy distinta índole, caería pronto en sus manos, producción de un “autor prusiano” (p. 457) de nombre Cornellius Paw, titulado *Investigaciones filosóficas sobre los americanos*. El hecho de conocer este texto habría de ser el incentivo final ya que, al leerlo, pudo darse cuenta de la radical ignorancia de su autor, quien reflejaba el casi total desconocimiento que prevalecía en Europa sobre la cultura y naturaleza del Nuevo Mundo. De acuerdo con Maneiro éste fue el último impulso para que, hechas a un lado las dificultades, Clavijero se dispusiera a tomar la defensa de la verdad y a redactar la historia de los mexicanos.

A base de sacrificios personales y también de la generosidad de sus amigos, se dedicó a recoger cuanto libro y papel, impreso o manuscrito, pudo hallar

relacionado en alguna forma con su asunto. Por correspondencia obtuvo información acerca de los documentos mexicanos que se conservaban en Roma, Florencia, Génova, Milán y Venecia, tras haber consultado los que existían en lugares más cercanos como Bolonia, Ferrara y Modena.

Varios años consagró a esta empresa. Al fin, pudo comunicar a sus compañeros de exilio que había dado término a los diez libros de su *Historia antigua de México*. No sólo era la enumeración de acontecimientos, sino una clara y brillante síntesis acerca de las instituciones que habían integrado la realidad cultural del México prehispánico. En ella había recreado una imagen de las antigüedades indígenas que, si bien rebosaba mexicanismo, era igualmente ejemplo de presentación al modo moderno, con criterio abierto y propósitos de significación universal.

Originalmente la obra había sido escrita en castellano, pero Clavijero dudó sobre si debía publicarla en esta lengua o si convendría traducirla al italiano o al francés, tomando en cuenta mayores posibilidades de difusión. Finalmente él mismo la trasladó al italiano. Publicada en Cesena en 1780, tuvo la merecida satisfacción de ver el gran interés con que fue recibida. Años después fue publicada en inglés y en alemán. Aunque el gobierno español no permitió que se publicara la *Historia antigua de México* en español, se conoció la versión italiana de la obra en la Nueva España, ya que Clavijero envió cincuenta ejemplares a la Universidad de México. En 1824 el poeta e intelectual español José Joaquín de Mora¹⁰ (1783-1864) la dio a conocer en castellano.

Además de su *Historia*, Clavijero escribió varias “disertaciones” sobre diferentes aspectos de la realidad histórica y del medio ambiente en que florecie-

¹⁰ Junto con Andrés Bello, fue uno de los promotores de la primera generación de intelectuales en Chile.

ron las culturas mexicanas. Es interesante hacer notar que en más de una de sus disertaciones, Clavijero refuta con abundancia de argumentos no ya sólo los infundios concebidos por el abad prusiano Cornellius Paw, en sus *Investigaciones filosóficas sobre los americanos*, sino también las inexactitudes de otros autores como el célebre George-Louis de Leclerc, conde de Buffon en la *Historia de los cuadrúpedos*, o el inglés William Robertson.

Clavijero no se irrita ni pierde la paciencia sino que, de acuerdo con Alfonso Martínez Rosales, en su compilación *Francisco Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana*, explica que: “no pretende hacer aparecer que la América es superior al Mundo Antiguo, sino solamente demostrar las consecuencias que pueden naturalmente deducirse de los principios de los autores que impugno”. (p. 17). Solía demostrar, de manera documental, la falsedad de lo dicho por los censuradores y de pasada hacía observaciones irónicas.

Un ejemplo de lo anterior es la sarcástica observación que hace después de aclarar un dato al abad Cornellius Paw sobre el sistema numérico usado por los aztecas: “Yo sabía...que los mexicanos tenían voces numerales para significar cuantos millones querían, pero Paw sabe todo lo contrario y no hay duda que lo sabrá mejor que yo, porque tuve la desgracia de nacer bajo un clima menos favorable a las operaciones intelectuales.” (p. 19)

Ocupado siempre en asuntos que se referían al pasado y al presente de su patria, publicó también en lengua italiana una historia de las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Por ese tiempo, elaboró también una gramática y un diccionario en lengua náhuatl. De acuerdo con lo que Miguel León Portilla asienta en *Recordación de Francisco Xavier Clavijero*, este trabajo se conserva “inédito en la Biblioteca del Archigimnasio de la ciudad de Bolonia”. (p. 20)

Antes de su muerte, tuvo tiempo para concluir la *Historia de la antigua o Baja California*, porción de México ligada a las empresas jesuíticas y respecto de la cual Clavijero había experimentado siempre gran interés.

En la *Historia antigua de México*, su intención había sido presentar al mundo una imagen de lo que habían llegado a ser las culturas indígenas. En su obra sobre California había propósitos muy dignos de ser considerados. Por una parte se trataba de una de las regiones más apartadas del núcleo de la Nueva España; en la península, en una especie de inverosímil contraste respecto de los pueblos de la región central de México, vivían grupos humanos con formas de cultura que parecían en extremo primitivas. Incontables aventureros y conquistadores (incluso Hernán Cortés) habían fracasado en su intento de colonizar esas tierras. El punto central del interés de Clavijero era precisamente la actitud y la obra de quienes al fin habían logrado lo que parecía imposible. Sus hermanos de religión, los jesuitas, entre ellos figuras como Juan María de Salvatierra, Eusebio Francisco Kino, Juan de Ugarte y Francisco Maria Piccolo, habían emprendido la transformación pacífica de ese país de hombres menesterosos.

La colonización de California, una conquista sin sangre, había sido una empresa privada, con escasa intervención de la corona. Clavijero sabía que los jesuitas habían sido acusados de haberse constituido en amos y señores del supuesto imperio de una península rica en perlas y tesoros. Él creyó tener la obligación de escribir, con la misma honradez científica con la que se había ocupado del México antiguo, la *Historia de la antigua o Baja California*, manifestando también, muy claramente, sus propósitos y limitaciones. En cuatro libros distribuyó Clavijero su obra:

- Libro I Resumen de la historia natural de la península y ensayo de etnología sobre las culturas de sus antiguos habitantes.
- Libro II Relación de los principales intentos de colonizar California, a partir de Hernán Cortés, hasta la expedición de Atondo en 1683 en compañía, entre otros, de Eusebio Francisco Kino.
- Libro III Clavijero hace la historia de la fundación de las misiones. Allí analiza los distintos procesos que al final se tradujeron en la aculturación de los nativos.
- Libro IV Expansión de la obra jesuita en la península. Haciendo hincapié en los escasos recursos con que habían contado éstos, menciona con pesar su expulsión y deja entrever su esperanza de que otros pueda continuar la obra que con tanto esfuerzo había comenzado a enraizarse.

Las obras hasta aquí mencionadas, aunque sin duda son las más importantes, no constituyen la bibliografía completa de Clavijero.

Cuenta Juan Luis Maneiro que poco tiempo antes de su muerte recibió “una carta del rector de la Universidad de México” (p. 461) en la que le comunicaba que había llegado a sus manos el ejemplar de la *Historia antigua de México*. Tras expresarle su agradecimiento, le declaraba abiertamente, en nombre de todos los doctores, que la Universidad de México consideraba un honor haber engendrado tal discípulo que, conducido a otras tierras, se había ganado, entre gentes cultísimas, renombre de sabio por su universal erudición y por su vastísima doctrina.

Francisco Javier Clavijero murió en Bolonia el 2 de abril de 1787, a la edad de cincuenta y cinco años. No alcanzó a ver impresa su *Historia de la antigua o Baja California* que no sería publicada sino dos años más tarde, en 1789, en la ciudad de Venecia. Sus restos fueron enterrados en la iglesia de Santa Lucía, que había pertenecido antes a los jesuitas, en la ciudad de Bolonia.

Desde 1858 varios historiadores buscaron sin éxito los restos de Clavijero. A principios del siglo XX Francisco del Paso y Troncoso hizo investigaciones para conocer el lugar del sepulcro de Clavijero. En 1947 el presbítero Augusto Machiavelli, director del Archivo Arzobispal de Bolonia, encontró la documentación que permitió precisar el lugar de la inhumación, en una cripta inmediata al altar mayor de la iglesia de Santa Lucía.

En 1953 Ramón Beteta, embajador de México en Italia y ex secretario de Hacienda, reinició las gestiones para la repatriación de los restos que poco antes habían emprendido Leonardo Pasquel¹¹ y Gutierre Tibón.¹² El 4 de julio de 1963 el poeta Ricardo López Méndez¹³ publicó una nota periodística insistiendo en la repatriación.

En una sesión celebrada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Leonardo Pasquel informó de sus gestiones y se tomó el acuerdo de que se propusiera al presidente de la república someter al Congreso de la Unión el proyecto necesario para decretar la repatriación de los restos de Clavijero. El entonces presidente Don Gustavo Díaz Ordaz ordenó oficialmente la repatria-

¹¹ Historiador veracruzano.

¹² Filólogo italiano, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua.

¹³ Conocido como "El Vate", nació en Yucatán 1903. Fue locutor fundador de la XEW "La voz de América Latina desde México". A 100 años de su nacimiento y 15 de su muerte fue reconocido como autor del poema *México, creo en ti*.

ción, que fue realizada por el secretario de Educación Pública, Agustín Yáñez, quien recibió los restos en Italia junto con Antonio Campillo Sánchez, rector de la Universidad Veracruzana y el diputado Hesiquio Aguilar.

A su paso por Europa se rindieron honores especiales a la memoria de Clavijero, lo que también se efectuó en Veracruz, Jalapa, Puebla y la ciudad de México. El 5 de agosto de 1970, los restos de Clavijero llegaron a nuestra patria; fueron sepultados en la Rotonda de los Hombres Ilustres.

Así, el maestro e investigador que tanto amó a esta tierra recibió un merecido homenaje de la nación a cuya cultura consagró su existencia. Se hicieron verdad entonces las palabras con que Maneiro terminó su biografía diciendo que la posteridad juzgaría, por las obras que dejó, cuán grande había sido Clavijero.

Cronograma¹⁴

<i>Francisco Javier Clavijero</i>			
<i>Año</i>	<i>Suceso en la vida de Clavijero</i>	<i>Suceso cultural, histórico y/o literario</i>	
		<i>América</i>	<i>Europa</i>
1731	Nacimiento de Clavijero.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Georg Brand descubre el cobalto. ▪ Revolución comunera: Son ejecutados en Lima José de Antequera y Castro, y Juan de Mena, líderes del célebre movimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Abate Prévost: <i>Manon Lescaut</i>. ▪ Muere el escritor Daniel Defoe. ▪ Se suscribe un nuevo Tratado de Viena, por el que Austria, Inglaterra y España se alían para lograr que Carlos III, rey de España obtenga la sucesión al trono de Nápoles y Sicilia.
1743	Es enviado por sus padres a Puebla.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Michel Adanson: Las familias naturales de las plantas. ▪ Nace el inventor estadounidense John Fitch, quien construyó el primer vehículo de vapor con ruedas laterales y es considerado como el creador de la navegación a vapor. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Diego de Torres Villarroel: <i>Vida</i>. ▪ La obra <i>Messiah</i> de Haendel fue tocada por primera vez.
1748	Ingresa a la orden de los jesuitas.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se inicia la construcción de la actual Catedral de Santiago de Chile. Según algunas fuentes ésta se terminaría de construir en 1830. ▪ El jesuita Hemhaussen trae la primera imprenta a Chile, la cual venía empaquetada en 5 bultos con material tipográfico. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Julien Offray de la Mettrie: El hombre máquina. ▪ Descubrimiento de las ruinas de Pompeya y Herculano. ▪ Charles Louis de Montesquieu: <i>El espíritu de las leyes</i>.

¹⁴ Elaboré este cronograma para conocer el marco histórico y cultural que rodeó cada suceso que considero relevante en la vida de Clavijero. La información la obtuve de las fuentes citadas en la bibliografía.

Francisco Javier Clavijero

Año	Suceso en la vida de Clavijero	Suceso cultural, histórico y/o literario	
		América	Europa
1751	Es enviado a Puebla y se dedica a la filosofía.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fundación de la ciudad de San Isidro de Holguín, en Cuba. ▪ 1751 en los Altos de Jalisco se estableció el 12 de octubre de cada año para festejar a Nuestra Señora de Zaragoza. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Axel Fredrik Cronstedt descubre el níquel. ▪ Denis Diderot y Jean d'Alembert editan el primer volumen de <i>La enciclopedia</i>, (1751-1772).
1767	Clavijero es expulsado, junto con todos los jesuitas, de los dominios de Carlos III.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Expulsión de los jesuitas. ▪ James Watson destila hulla. ▪ James Hargreaves: máquina de hilar. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Gaspar Melchor de Jovellanos: <i>Pelayo</i>. ▪ Nace Miguel Ney, mariscal francés de los ejércitos de Napoleón y a quien Bonaparte diera el título de "Bravo entre los bravos". Se distinguió durante las guerras de revolución y del imperio, sobre todo en Rusia.
1780	Se imprime en Cesena la <i>Historia antigua de México</i> .	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sublevación de el inca José Condorcanqui, conocido como Túpac Amaru (Perú). ▪ Nace Ignacio Aldama, caudillo de la independencia de México, en San Miguel, Guanajuato. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ José II de Austria. ▪ Johan Friedrich Blumenbach funda la antropología.
1787	Muerte de Clavijero.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Constitución de los Estados Unidos de América. ▪ Nace Pedro Baranda, héroe mexicano que dirige la escuadra armada que logró la toma de San Juan de Ulúa, último reducto español cuya caída permitió consolidar la Independencia de México. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Wolfgang Amadeus Mozart: <i>Don Juan</i>. ▪ Friedrich von Schiller: <i>Don Carlos</i>. ▪ Luigi Galvani descubre la electricidad en los nervios y músculos de los animales. ▪ Antoine Laurent de Lavoisier: Ley de la conservación de la materia. ▪ Es prohibido <i>El Censor</i>.

Francisco Javier Clavijero

<i>Año</i>	<i>Suceso en la vida de Clavijero</i>	<i>Suceso cultural, histórico y/o literario</i>	
		<i>América</i>	<i>Europa</i>
1789	Su hermano Ignacio publica en Venecia la <i>Historia de la antigua o Baja California</i> .	<ul style="list-style-type: none"> ▪ George Washington es elegido primer presidente de los Estados Unidos de América. ▪ Llaguno: <i>Poética de Luzán, ampliada</i>. ▪ Leandro Fernández de Moratín, hijo: <i>La derrota de los pedantes</i>. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Revolución Francesa. ▪ José Cadalso: <i>Cartas marruecas, Noches lúgubres</i>. ▪ Antoine Laurent Lavoisier clasifica los elementos químicos. ▪ Esteban de Arteaga: <i>La belleza ideal</i>. ▪ José Cadalso: <i>Noches lúgubres</i>
1824	José Joaquín de Mora publica en castellano la <i>Historia antigua de México</i> .	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El triunfo de José Antonio de Sucre en Ayacucho pone fin a la dominación española en Perú y en el continente. ▪ Nace Francisco González Bocanegra. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Nace Alejandro Dumas, escritor francés.
1970	Los restos de Clavijero llegan a Veracruz, Ver.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La Junta de comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas nombra al general Roberto M. Levingston como presidente de Argentina. ▪ Fallece Leopoldo Marechal, escritor argentino 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Muere Edward Morgan Foster, el novelista inglés autor de "Pasaje a La India". ▪ <i>Harakiri</i> del escritor Yukio Mishima.
1974	Los restos de Clavijero son trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Muere el General Juan Domingo Perón. ▪ Muere David Alfaro Siqueiros, pintor muralista mexicano. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fallece Gaspar Gómez de la Serna, escritor español. ▪ Muere Per Lagerkvist, escritor sueco, premio Nobel 1951.

CAPÍTULO 3

*Volveré a la ciudad que yo más quiero
después de tanta desventura; pero
ya seré en mi ciudad un extranjero.*

LUIS G. URBINA

Semblanza de Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra

Infancia y juventud

José Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra nació en la ciudad de Monterrey, capital del Nuevo Reino de León, el 18 de octubre 1763. Sus padres fueron Joaquín de Mier Noriega, gobernador y comandante general del reino norteño, y Antonia Guerra, ambos descendientes de los primeros europeos que poblaron la parte septentrional del país. Allí cursó sus primeros estudios; aprendió letras españolas y gramática latina y se trasladó a la capital del virreinato para continuarlos en la orden de los dominicos. Tomó los hábitos de la orden de santo Domingo en el convento del mismo nombre. Estudió filosofía y teología en la casa conventual de Porta Coeli,¹⁵ originalmente conocida como el Convento de Santo Domingo de Guzmán, en Puerto Rico, de donde salió siete años después. Volvió a Santo Domingo por unos cuantos meses y pronto fue enviado al convento de la Piedad para recuperarse de un quebranto de salud.

Se distinguió entre todos sus colegas por su vivacidad, por su inteligencia y por su espíritu rebelde. A los veintisiete años era doctor en teología y en el convento de Santo Domingo, lector de filosofía. Además tenía fama de exce-

¹⁵ Esta casa fue construida entre 1606 y 1607; se cree que es la iglesia más antigua de Puerto Rico. En la sección Apéndices, página 141, aparecen dos fotografías de esta casa conventual, una tomada en el año de 1920 y otra en 2001.

lente orador. Conocía ya en ese entonces los acontecimientos que conmovían Europa, en especial a Francia, donde había estallado la revolución en 1789.

Vida y pensamiento

El 12 de diciembre de 1794 fue designado para pronunciar un sermón sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe. A la ceremonia concurren el virrey y el arzobispo de México. Influenciado por un anticuario y etimologista, sostuvo que la virgen se había aparecido en la capa del apóstol Santo Tomás y no en la de Juan Diego. Estas afirmaciones provocaron gran escándalo. El arzobispo ordenó la reclusión de Servando en el convento de su orden, hizo que se predicara en todos los templos contra el joven doctor y mandó publicar un edicto condenatorio. Además, sin oírlo en defensa, lo sentenció a diez años de reclusión en el convento de las Caldas, cercano a Santander, a perpetua inhabilitación para enseñar, predicar y confesar y a la privación del título de doctor.

A horas avanzadas de la noche y con el mayor sigilo, para impedir que compareciera ante la Audiencia para apelar la sentencia, lo sacaron de su celda y lo condujeron a Veracruz escoltado por filas de soldados. Fue encerrado en San Juan de Ulúa, en donde permaneció dos meses en espera de un navío que lo condujera a España. Arribó a Cádiz¹⁶ en 1795 y hubo de atravesar, sin tocar la capital, casi toda la península cubierta de nieve, para llegar a su destino. Fue recluido en las Caldas¹⁷ y allí realizó su primera fuga formal, que habría de ser continuada por otras muchas en el largo decurso de su vida.

¹⁶ Para tener una percepción visual de los viajes, persecuciones y escapatorias de Fray Servando, elaboré dos periplos que incluyo en la sección Apéndices de esta tesis, en las páginas 142 y 143. Cada lugar está marcado a partir del número 1, en secuencia numérica; en este caso su arribo a Cádiz es el primero y aparece con el núm. 1.

¹⁷ *Idem*, núm. 2

Efectuada su reaprehensión se le recluyó en el convento dominicano de San Pablo, en Burgos,¹⁸ hasta fines de 1796. Su mayor anhelo consistía en hacer un viaje a Madrid para defenderse ante el Consejo de Indias y ante la Real Academia de la Historia, con cuyo cronista, don Juan Bautista Muñoz, ya había mantenido correspondencia desde Burgos.

En Madrid se le ordenó que fuera a un convento en Salamanca; pero se desvió. Aprehendido nuevamente, se le envió a otro de Burgos. Allí realizó su segunda fuga. Disfrazado, atravesó los Pirineos para entrar a Francia. En Bayona,¹⁹ concurría con frecuencia a una sinagoga para escuchar las prédicas y discusiones de los judíos, todos españoles. Mier, al impugnar sus doctrinas, los dejó pasmados, a tal grado que el rabino pretendió que Servando contrajese matrimonio con una hija suya. De Bayona se dirigió a Burdeos,²⁰ y de aquí a París,²¹ donde abrió una academia de la lengua española y se le nombró párroco de la iglesia de Santo Tomás.

Últimos veinte años de su vida

En 1802 se dirigió a Roma²² y de allí hizo un viaje a Nápoles.²³ El Papa Pío VII le concedió la secularización en 1803. Regresó a España; desembarcó en Barcelona; pasó por Cataluña y el reino de Aragón y llegó a Madrid.²⁴ Allí es aprehendido de nuevo y lo envían a una ominosa casa de reclusión en Sevilla,²⁵ llamada de “Los Toribios”. Escapa nuevamente el 24 de junio de 1804 y

¹⁸ *Idem*, núm. 3.

¹⁹ *Idem*, núm. 4.

²⁰ *Idem*, núm. 5.

²¹ *Idem*, núm. 6.

²² *Idem*, núm. 7.

²³ *Idem*, núm. 8.

²⁴ *Idem*, núm. 9.

²⁵ *Idem*, núm. 10.

es reaprehendido y encerrado en Cádiz. Se fugó otra vez en 1805, y desde un pequeño barco en que navegaba muy cerca de la costa, pudo mirar la batalla de Trafalgar. Logró llegar sano y salvo a Portugal,²⁶ en donde residió tres años.

Al iniciarse la guerra de independencia en España, el padre Mier ofreció sus servicios al gobierno. Fue nombrado cura castrense y capellán del batallón de voluntarios de Valencia, pero cayó prisionero de los franceses en Belchite,²⁷ y se pudo fugar de nuevo.

En 1811, se dirigió a Londres,²⁸ donde escribió la *Historia de la Revolución de Nueva España, antiguamente Anáhuac, o Verdadero Origen y Causas de ella con la relación de sus progresos hasta el presente año de 1813*. Esta obra fue publicada en Londres en 1813, con el seudónimo de José Guerra.

En Londres vivió en medio de la mayor pobreza. Allí escribió también las *Cartas del americano al Español*²⁹ que es la correspondencia que Mier (el americano) dirige durante 1811-1812 a José María Blanco White. Se trasladó a París³⁰ en los últimos días del año de 1814. Napoleón Bonaparte regresó a la capital francesa el 19 de marzo de 1815 y el padre Mier escapó a toda prisa con su amigo don Lucas Alamán, quien le proporcionó lo necesario para el viaje.

²⁶ *Idem*, núm. 11.

²⁷ *Idem*, núm. 12.

²⁸ *Idem*, núm. 13.

²⁹ *El Español* a que se refiere el título de esta obra es el nombre del periódico que publicó en Londres durante cuatro años (abril 1810-junio 1814) Don José María Blanco y Crespo, conocido como Joseph Blanco White. Mier escribió dos cartas como réplica a los artículos publicados por Blanco White en los que éste último expresaba su desacuerdo con relación a la declaración de independencia de Venezuela (5 de julio de 1811 y proclamada el 15 de ese mismo mes). En sus epístolas, en particular la segunda, el padre Mier defiende el derecho que asistía a los pueblos hispanoamericanos, tanto en el reclamo de su independencia, como en el de la libertad de elegir su estructura política como estados soberanos.

³⁰ Para tener una percepción visual de los viajes, persecuciones y escapatorias de Fray Servando, elaboré los periplos que incluyo en la sección Apéndices de esta tesis, en las páginas 142 y 143. Cada lugar está marcado a partir del número 1, en secuencia numérica; en este caso su traslado a París aparece con el núm. 14.

De nuevo en Londres,³¹ escribió incesantemente a favor de la independencia de América, algunas veces con los seudónimos “Ramiro de Vendes” y “Andrés Vomier”.

Al encontrarse con el general Francisco Javier Mina, quien preparaba una expedición ayudado por el gobierno inglés, para marchar en refuerzo de los insurgentes de México, Mier se unió a los voluntarios y la fragata “Caledonia” zarpó el 15 de mayo de 1816 del puerto de Liverpool,³² llegó a Norfolk,³³ en la costa americana, después de cuarenta y seis días de navegación; de ahí se trasladaron a Baltimore,³⁴ y de ahí a la isla de San Luis, en la bahía de Galveston,³⁵ don de el corsario Luis D’Aury, les brindó hospitalidad y apoyo.

El padre Mier en todas partes se hacía notar, cuando era un hombre cerca de los cincuenta años. Vito Alessio Robles, en su prólogo a *El pensamiento del Padre Mier* explica que Mier “se cubría de los rayos solares con un amplio paraguas verde, usaba solideo, levita, pantalones, medias de seda, guantes y zapatos, todos de color morado; en una de sus manos refulgía enorme tumbagón de oro con un gran topacio de color encendido, y en su pecho, una gran cruz pendiente de una gruesa cadena de oro.” (p. XI)

Zarparon de la Isla de san Luis el 6 de abril de 1817 en la flota del comodoro D’Aury y el día 24 del mismo mes, llegaron a la villa de Soto la Marina.³⁶ El 24 de mayo Mina partió hacia el Suroeste del país con la mayor parte de su ejército. En un pequeño reducto que había mandado construir en Soto la Mari-

³¹ *Idem*, núm. 15.

³² *Idem*, núm. 16.

³³ Marcado con el núm. 17 en el segundo periplo de Fray Servando, que aparece en la página 143, en la sección de Apéndices.

³⁴ *Idem*, núm. 18.

³⁵ *Idem*, núm. 19.

³⁶ *Idem*, núm. 20.

na, quedaron 130 hombres, entre los cuales se contaba el padre Mier. El comandante general de las Provincias Internas, brigadier Joaquín de Arredondo, se apoderó del fuerte el 17 de junio de 1817, ofreciendo respetar la vida y la libertad de los prisioneros.

Sin embargo Arredondo faltó a su palabra pues mantuvo prisionero al padre Mier y lo envió escoltado por veinticinco soldados a la capital del virreinato.³⁷ El preso hizo la larga caminata con un par de grillos y fuertes ataduras sobre un macho aparejado.

En la madrugada del 14 de agosto de 1817, después de cincuenta y ocho días, a las dos de la mañana, la escolta hizo alto frente a las antiguas cárceles secretas de la Inquisición, donde después de hacer la “cala y cata” del prisionero, fue encerrado en el calabozo número 21; casi tres años permaneció en estas cárceles. Durante ese tiempo el padre Mier fue asediado por los ministros del Santo Oficio por medio de preguntas y confesiones con cargos que agregadas a las hábiles declaraciones del dominico, formaron un voluminoso expediente acusatorio.

Durante el cautiverio escribió su autobiografía a la que llamó *Apología* y copió el epistolario que en España mantuvo con el cronista de Indias, don Juan Bautista Muñoz.

Restablecida en 1820 la vigencia de la Constitución de Cádiz (1812) en el imperio español, fue suprimido el Tribunal del Santo Oficio. Gracias a esta medida, como al indulto concedido por las cortes españolas, el doctor Mier debió ser puesto en libertad. Pero los miembros del Tribunal de la Inquisición

³⁷ *Idem*, núm. 21.

recomendaron al virrey no dejar libre al prisionero; fue entonces llevado a una cárcel de corte y luego trasladado a San Juan de Ulúa,³⁸ para de allí desterrarlo a España con partida de registro.

Su estado en la fortaleza de Ulúa se prolongó indebidamente. Allí aprovechó el tiempo para escribir una “Carta de despedida a los mexicanos”, que fue impresa en Puebla el año de 1821.

Más de cuatro meses permaneció en Ulúa. Al fin, el 9 de diciembre de 1820, fue embarcado en “La Galga”, fragata de guerra que, con “La pronta”, zarpó hacia La Habana.³⁹ En la capital de Cuba fue encerrado en la fortaleza de La Cabaña. Allí tendría que esperar que hubiera barcos con destino a la península, pero se fugó de aquella cárcel y luego de la isla para trasladarse a los Estados Unidos.

Enterado en Filadelfia⁴⁰ de la proclamación del Plan de Iguala y de la entrada a la ciudad de México del ejército Trigarante, se dirigió, en 1822, a Veracruz.⁴¹ Ignoraba que a principios del mismo año había sido electo diputado por Nuevo León para el congreso Constituyente que se instaló el 24 de febrero. El barco, como todos los que llegaban a Veracruz, tuvo que anclar junto a las murallas de Ulúa, cuya fortaleza estaba ocupada aún por el general español Dávila. El padre Mier fue aprehendido. Se le puso en libertad, según algunos historiadores, con la mira de que obstruyese la labor de Iturbide.

³⁸ *Idem*, núm. 22.

³⁹ *Idem*, núm. 23.

⁴⁰ *Idem*, núm. 24.

⁴¹ *Idem*, núm. 25.

Al llegar a la ciudad de México,⁴² el padre Mier hizo una visita a Iturbide, ya proclamado emperador. No le dio el tratamiento de majestad y manifestó sin ambages su desaprobación para la coronación que iba a efectuarse.

El 15 de julio de 1822 el padre Mier se presentó por primera vez al salón de sesiones del Congreso Constituyente. Después de protestar el juramento de ley, ascendió a la tribuna vestido con traje episcopal. En el Congreso fue el más encarnizado enemigo del emperador Iturbide. El 26 de agosto en la noche, fue aprehendido y llevado al convento de Santo Domingo. Iturbide, muy resentido contra él, lo llamaba fraile apóstata. Mier, entonces, se fugó del convento. Reaprehendido, fue llevado primero a la cárcel de corte y luego a la antigua de la Inquisición, de donde fue sacado el 1° de enero de 1823 por un cuerpo de tropas levantado en armas contra el emperador.

Electo diputado al nuevo congreso constituyente en 1823, el padre Mier contendió con el doctor Miguel Ramos Arizpe propugnando la adopción de un sistema de república central en vez de la federación propuesta por el primero.

Ese congreso, antes de clausurar su último período de sesiones quiso premiar los servicios patrióticos del padre Mier y para ello le concedió por decreto del 24 de diciembre de 1824, una pensión anual de tres mil pesos; además el presidente Guadalupe Victoria le cedió una habitación en el Palacio Nacional.

A mediados de noviembre de 1827 el padre Mier enfermó y abatido, presintió su próxima muerte. Visitó al presidente Victoria para anunciarle que deseaba confesarse y recibir una extremaunción solemnísimas, que le debería ser ministrada por el doctor Miguel Ramos Arizpe, ministro de Justicia y Negocios

⁴² *Idem*, núm. 26.

Eclesiásticos. Agregó que pretendía que los santos viáticos salieran de la parroquia de la Santa Veracruz acompañados por un batallón con bandera y música. Pidió también que el presidente le ayudara para el gasto de la cera. Victoria accedió gustoso a todo.

Durante tres días se vio al padre Mier que afanoso recorría en una calesa las calles de la ciudad de México para invitar a sus amigos a la ceremonia de la extremaunción. A las siete de la noche del 17 de noviembre, ante un gran concurso, pronunció un elocuente discurso. Inmediatamente después, Ramos Arizpe le tomó la confesión y le administró los Santos Óleos.

Todavía vivió dieciséis días. Falleció el 3 de diciembre de 1827, a los sesenta y cuatro años de edad. Su enterramiento se efectuó con grandes honores, presidiéndolo el general Nicolás Bravo, Vicepresidente de la República. El cadáver fue depositado en la capilla de los Sepulcros de Santo Domingo.

El 13 de mayo de 1842 fue exhumado su cadáver, que se encontró perfectamente momificado. La momia fue colocada, junto con otras, en el osario del convento y allí permaneció hasta el año de 1861, en que fueron suprimidas las comunidades religiosas. Resguardadas por centinelas, se exponían a la curiosidad pública trece momias. Corrió la voz de que eran víctimas de la Inquisición; algunos aseguraban que, por enemistades con otros religiosos dominicos, fueron emparedados vivos. Cuatro de estas momias, entre ellas la del padre Mier, fueron vendidas al director de un circo que las llevó a Buenos Aires para exhibirlas como víctimas de la Inquisición. Todavía a fines del siglo XIX, se exhibían esas mismas momias en Bélgica. Sus restos no alcanzaron el merecido reposo.

Tanto el proceso del año 1821 del padre Mier, como sus manuscritos, se encuentran en la biblioteca “José María Lafragua” de la Universidad de Puebla. Sus datos autobiográficos sólo llegan hasta el año de 1805.

Cronograma ⁴³

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra				
Año	<i>Suceso en la vida de Mier</i>		<i>Suceso cultural, histórico y/o literario</i>	
			<i>América</i>	<i>Europa</i>
1763	18 oct	Nacimiento de Servando Teresa de Mier.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ En cumplimiento a la Paz de Versalles, los ingleses entregan La Habana el 6 de julio. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fin de la Guerra de los Siete Años. ▪ Tratado de Fontainebleau, que puso fin a la guerra de Francia y España -unidas por el llamado "Pacto de Familia"- con Inglaterra, y por el que ambos aliados hubieron de aceptar pérdidas territoriales coloniales en favor de Inglaterra
1780	Entra en la ciudad de México, a la orden de predicadores, la dominicana.		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Constitución de los Estados Unidos ▪ Sublevación de Tupac Amaru (Perú) ▪ Se imprime en Cesesna la <i>Historia Antigua de México</i> de Clavijero. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Charles Messier, astrónomo francés, recopila un centenar de nebulosas en su Catálogo Messier. ▪ Muere Maria Teresa de Habsburgo, emperatriz de Austria.
1787	A la muerte de Bernardo de Gálvez, el arzobispo Alonso Núñez de Haro es designado virrey de la Nueva España.		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Muerte de Francisco Javier Clavijero 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fallece el compositor Leopold Mozart, padre de Wolfgang Amadeus Mozart. ▪ Carlos III crea la Junta Suprema de Estado, origen de los Consejos de Ministros.

⁴³ El objetivo de este cronograma es conocer los sucesos ocurridos en América y Europa al mismo tiempo que ocurrían los acontecimientos importantes en la vida de Mier. La información la obtuve de las fuentes citadas en la bibliografía.

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra

Año	Suceso en la vida de Mier	Suceso cultural, histórico y/o literario	
		América	Europa
1790	Mier obtiene el doctorado en teología y la ordenación sacerdotal.	<ul style="list-style-type: none"> Aparece el "Papel Periódico de la Havana", primer periódico literario-económico publicado en la capital cubana 	<ul style="list-style-type: none"> La Asamblea Constituyente francesa proclama la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. Muere Benjamín Franklin.
1792	Manuel Godoy es primer ministro del rey Carlos IV.	<ul style="list-style-type: none"> George Washington pone la primera piedra de la Casa Blanca. 	<ul style="list-style-type: none"> Jean-Baptiste Pierre Antoine de Monet de Lamarck es nombrado por Luis XVI custodio del herbario en el Jardín del Rey, en París.
1793	12 dic Servando prepara su primer sermón acerca del tema guadalupano.	<ul style="list-style-type: none"> Es fundada la biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, considerada la primera institución de este tipo establecida en Cuba. 	<ul style="list-style-type: none"> Muere en la Guillotina, Antonieta Reina de Francia. Muere en la guillotina, Madame DuBarry, Amante de Luis XV.
1794	12 dic Es designado para pronunciar un sermón sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe.	<ul style="list-style-type: none"> Muere Ramón de la Cruz. El físico británico John Dalton descubre la enfermedad de la vista llamada discromatopsia o ceguera de los colores, conocida popularmente como daltonismo. 	<ul style="list-style-type: none"> Caída de Robespierre Fichte: <i>Teoría de la ciencia</i>
1795	Arriba a Cádiz como prisionero.	<ul style="list-style-type: none"> Nace en Jalapa, Ver., Antonio López de Santa Anna. 	<ul style="list-style-type: none"> Paz de Basilea. Tercer reparto de Polonia Jovellanos: <i>Informe sobre la ley agraria</i>. Fomer: <i>Exequias de la lengua castellana</i>. Parte de Lisboa la expedición marítima que, dirigida por Vasco da Gama, descubrió la India.

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra			
Año	Suceso en la vida de Mier	Suceso cultural, histórico y/o literario	
		América	Europa
1796	Se le recluyó en el convento Dominicano de San Pablo.	<ul style="list-style-type: none"> Son desembarcados en La Habana los supuestos restos mortales de Cristóbal Colón, procedentes de Santo Domingo. 	<ul style="list-style-type: none"> Pablo I de Rusia. Alianza española con el Directorio. Campañas de Napoleón en Italia y Egipto. Jenner descubre la vacuna. Senefelder inventa la litografía. Nace Bretón de los Herreros.
1802	Se dirige a Roma.	<ul style="list-style-type: none"> Muere el escritor y periodista cubano Diego de la Barrera. 	<ul style="list-style-type: none"> La Paz de Amiens devuelve Menorca a España.
1803	El Papa le concede la secularización.	<ul style="list-style-type: none"> Llegan los primeros caballos a Hawaii. Nace el poeta José María Heredia. 	<ul style="list-style-type: none"> Francia acepta la independencia de Haití.
1804	Escapa de la casa "Los Toribios".	<ul style="list-style-type: none"> Gonaives Dessalines proclama la independencia de Haití, resucitando el antiguo nombre indio de la isla. 	<ul style="list-style-type: none"> Joseph-Louis Gay-Lussac, inicia sus estudios de la atmósfera, a una altitud de 4 kilómetros de a superficie terrestre.
1805	Se fuga de nuevo de su prisión en Cádiz.	<ul style="list-style-type: none"> En octubre aparece el <i>Diario de México</i>, primer periódico independiente en México, fundado por Carlos María de Bustamante. 	<ul style="list-style-type: none"> Nace Hans Christian Andersen. Un Real Decreto suprime las corridas de toros en España y en la América Española.
1811	Viaja a Londres donde escribe <i>Historia de la Revolución...</i>	<ul style="list-style-type: none"> Nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento. 	<ul style="list-style-type: none"> Las Cortes de Cádiz decretan la abolición de todos los señoríos jurisdiccionales de España.
1813	Se publica en Londres la <i>Historia de la Revolución...</i>	<ul style="list-style-type: none"> Anastasio María de Ochoa y Acuña entra al Seminario Conciliar de México. 	<ul style="list-style-type: none"> Tropas británicas desembarcan en Alicante en su ataque final contra los franceses en España.

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra			
Año	Suceso en la vida de Mier	Suceso cultural, histórico y/o literario	
		América	Europa
1814	Regresa a París.	<ul style="list-style-type: none"> Nace la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda. 	<ul style="list-style-type: none"> Se confirmó, en Guadalajara, la restitución del trono español del rey Fernando VII, y la expulsión de José Bonaparte de la península; éste había sido impuesto por su hermano Napoleón. En Guadalajara adornaron e iluminaron las fachadas durante los tres días siguientes.
1815	Huye de París en compañía de Lucas Alamán.	<ul style="list-style-type: none"> Muere fusilado José María Morelos y Pavón. 	<ul style="list-style-type: none"> Nace Otto von Bismarck, político prusiano, artífice y primer canciller del segundo Imperio Alemán.
1816	Zarpa de Liverpool con rumbo a Estados Unidos. Mier va en ella, en la fragata "Caledonia", pero desembarcará en Norfolk.	<ul style="list-style-type: none"> Se publica <i>El periquillo Sarniento</i>, de José Joaquín Fernández de Lizardi. 	<ul style="list-style-type: none"> Pierre-Simón Laplace recibe de Luis XVIII el título de marqués y es nombrado miembro de la Academia de Francia.
1817	Zarpa con Mina de la isla de San Luis y llega a Soto la Marina. El brigadier Joaquín Arredondo apresa a Mier y lo envía a la ciudad de México. Ingresa a la cárcel del Santo Oficio. Comienza a narrar su vida a la Inquisición. Mina cae en la ranchería de El Venadito, y es fusilado. Escribe su <i>Apología</i> .	<ul style="list-style-type: none"> En Michoacán es fusilada Gertrudis Bocanegra (1765-1817), patriota comprometida con la causa independentista de México. El general José de San Martín, al mando de 4.000 hombres, inicia el cruce de la cordillera de los Andes para la conquista de Chile. 	<ul style="list-style-type: none"> El barón Carlos Federico von Drais presenta en Alemania el primer prototipo de lo que hoy es la bicicleta, que todavía no tenía pedales.

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra

Año	Suceso en la vida de Mier	Suceso cultural, histórico y/o literario	
		América	Europa
1820	Se restablece la vigencia de la Constitución. Abolición del Tribunal del Santo Oficio. Mier es trasladado a San Juan de Ulúa para de allí ser desterrado a España. Mientras permanece en San Juan de Ulúa, escribe una <i>Carta de despedida a los mexicanos</i> .	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El caudillo uruguayo José Gervasio Artigas resulta derrotado tras una guerra de tres años y medio con los portugueses y después de librar más de 500 combates. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El Gobierno español obtiene de las Cortes autorización para suprimir las llamadas sociedades patrióticas, cuya rivalidad constituía un serio peligro para el orden público.
1821	La <i>Carta de despedida a los mexicanos</i> es impresa en Puebla el año de 1821.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero “Abrazo de Acatempan”. ▪ Panamá declara su independencia de España. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Nace en Paris Charles Beaudelaire.
1822	Mier, enterado de la entrada a la ciudad de México del ejército Trigarante, se dirige a Veracruz. 15 jul Se presenta por primera vez en el salón de sesiones del Congreso Constituyente. 26 ago Es aprehendido y llevado al Convento de Santo Domingo. Mier se fuga del convento. Es aprehendido nuevamente y llevado a la cárcel de corte y luego a la antigua de la Inquisición.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Agustín de Iturbide se proclama Emperador. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Nace Louis Pasteur en Dole, Francia. ▪ Nace Johan Gregor Mendel, en Heinzendorf, Austria, quien determina que las características hereditarias están regidas por leyes definidas.

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra			
Año	Suceso en la vida de Mier	Suceso cultural, histórico y/o literario	
		América	Europa
1823	1 ene Es rescatado de la cárcel por un cuerpo de tropas levantado en armas contra el emperador.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carlos María de Bustamante se une a Mier para oponerse a las cláusulas federales de la Constitución. ▪ Antonio López de Santa Anna proclama el Plan de Casamata. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El brigadier Martín Rodríguez funda la ciudad de Tandil.
1824	24 dic Por decreto, le conceden una pensión anual de tres mil pesos.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Joaquín del Moral Publica en castellano la <i>Historia antigua de México</i> de Clavijero. ▪ Fusilamiento de Agustín de Iturbide. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Franz Schubert compone Octeto en fa mayor y las Canciones de sir Walter Scott.
1827	Nov Mier enferma. Visita al presidente Victoria y organiza una ceremonia multitudinaria para recibir la extremaunción. 17 nov A las siete de la noche, pronuncia un discurso, Ramos Arizpe le toma confesión y le administra los santos óleos. 3 dic Mier muere a la edad de sesenta y cuatro años.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Muerte de José Joaquín Fernández de Lizardi. ▪ Nace en Concepción, Chile, Rosario Ortiz. Es considerada una de las primeras periodistas de América Latina. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Muere Alessandro Volta, descubridor de la pila o batería.
1842	13 may Su cadáver es exhumado y se encontró perfectamente momificado. La momia es colocada, junto con otras en el osario del convento.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Domingo Faustino Sarmiento es designado director del primer colegio normal en Sudamérica. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El primer barco de vapor español se construyó en Ferrol y comenzó su historia marinera con la participación en una regata desde Lisboa a Burdeos.

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra			
<i>Año</i>	<i>Suceso en la vida de Mier</i>	<i>Suceso cultural, histórico y/o literario</i>	
		<i>América</i>	<i>Europa</i>
1861	Las comunidades religiosas son suprimidas. Los restos mortales de Mier son vendidos a un circo.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Guerra civil estadounidense, conflicto militar que duró hasta 1865. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Franz Lizst abandonó Weimar para irse a vivir durante 10 años a Roma, donde estudió teología y recibió las órdenes menores.

CAPÍTULO 4

*...nada que fue una vez queda escondido,
y feneció el imperio del olvido.*

FRANCISCO MANUEL SÁNCHEZ DE TAGLE

Comentario de las obras

Historia antigua de México de Francisco Javier Clavijero

La obra completa de Clavijero relaciona una sólida base erudita, fruto de su experiencia y estudio, con una amplia visión histórica. Como fuente indirecta del México antiguo, tiene valor por la calidad de su interpretación y evaluación de las fuentes directas que estudió. Para él la historia no era únicamente erudición, sino restitución del pasado y dignificación de la identidad indígena.

Los escritos de Clavijero se aproximan a la idea del signo lingüístico de Ferdinand de Saussure, pues sugiere la relación entre “significado” y “significante”. El significante en su obra sería el material físico y acústico de su prosa, pues en sus textos hay abundancia de palabras de origen náhuatl que, en su tiempo y aún ahora, producen en el lector un juego de significaciones; él las traduce “*tlalmototli* o ardilla de tierra” o explica “*cacomixtle* es un cuadrúpedo o de la misma especie o al menos de la clase de las garduñas”. El significado entonces, es la carga contenida en esa imagen sonora y el lector puede relacionarla con uno o varios conceptos (o con ninguno).

El valor de la obra de Clavijero, dentro de la historia de México y universal, reside en su carácter dual: por una parte rompió con los esquemas clásicos

de la historiografía oficial española sobre el Nuevo Mundo y por la otra enfrentó los prejuicios y errores de la “historia filosófica” de los detractores de América, como Cornelius Paw y el Conde de Buffon.⁴⁴

La importancia de la obra de Clavijero estriba en su riguroso análisis racional de los hechos y la veracidad de las fuentes que estudia, así como sus propias vivencias que plasma con objetividad a manera de argumentos para defender un cierto concepto de América. Además, hace gala de un estilo impecable tanto sintáctico como semántico, para expresar con lenguaje formal sus conclusiones. Estudió minuciosamente los hechos que condujeron a la conquista civil y religiosa de las tribus indias y a su incomprensible destrucción. Por último, sometió a prueba los relatos de quienes participaron en la acción militar, y puso en tela de juicio los esquemas teóricos que hasta ese momento habían planteado a través de sus obras los filósofos ilustrados Cornelius Paw y el Conde de Buffon.

Clavijero logró crear lo que en la estilística funcional Michel Riffatterre llama “estímulo estilístico” que consiste en propiciar una ruptura en el lector cuando éste percibe un elemento ajeno al contexto; entiéndase por contexto una “norma ideal”, un modelo al que el lector está acostumbrado. Así, se crea el “microcontexto” al interior de la obra y un “macrocontexto” al exterior de la misma. Este contexto estilístico se va construyendo en la memoria receptiva con que el lector decodifica el texto.

Para ejemplificar estos micro y macro contextos es necesario primero ofrecer un panorama general de la *Historia...* de Clavijero para lo que, con un matiz del método semiótico propuesto por María del Carmen Boves; dividiré la obra

⁴⁴ En la sección Apéndices, pág. 148 incluyo su biografía.

en *secuencias* (S) ⁴⁵ de lectura sobre un mismo asunto. A partir de la *Historia...* y del espacio en que se desarrolla, precisaré las condiciones de la vida del hombre; las reglas que prevalecían en la época y que contienen la fuerza de una ley; y los derechos o facultades que poseía el hombre de México.

En la siguiente tabla, cada secuencia agrupa encadenamientos de temas. Aunque éstos aparecen en diferentes libros y disertaciones de la *Historia...*, esta sucesión de contenidos nos permite tener un panorama general de la obra:

Secuencias de lectura	
S1	Descripción de la orografía, flora y fauna de México. (Libro 1). El complemento de este tema lo encontramos en las disertaciones primera, tercera, cuarta y séptima
S2	Descripción del hombre de México. (Libro 1). En la quinta disertación Clavijero describe la constitución física y moral de los mexicanos.
S3	Historia de las tribus que ocuparon el Anáhuac hasta antes de la llegada de los aztecas. Historia de los aztecas. Fundación de la monarquía mexicana. Historia de los sucesos ocurridos durante el lapso de reinado de los emperadores hasta la ruina del imperio mexicano. Moctezuma Xocoyotzin. (Libros: 2, 3, 4, 5, 9 y 10). En esta secuencia quedaría inserta la Primera disertación, con el tema "Pobladores de América".
S4	La conquista. Abarca desde los presagios durante el gobierno de Moctezuma Xocoyotzin, hasta la noche triste de los españoles. (Libros 5, 8, 9 y 10).
S5	Religión. Octava disertación: "Religión de los mexicanos". (Libro 6).
S6	Situación política. (Libro 7).
S7	Épicas de la historia del reino de México (contenidas en la Segunda disertación)
S8	Comparación de la cultura mexicana y la europea (Sexta disertación).
S9	Medicina (Novena disertación).

En las siguientes tablas, especifico las condiciones de vida del hombre de México, reglas a las que debía sujetarse y los derechos que poseía:

⁴⁵ En las secuencias, una va saliendo de la otra, es la causa y sus efectos.

Condiciones de vida, reglas y derechos	
El hombre de México (cualidades exteriores)	<ul style="list-style-type: none"> • Hombres comunes. • Nobles y plebeyos. • Hombres y mujeres sanos, con esposas, madres, encargadas de su hogar.
El espacio (México y el resto del mundo).	<ul style="list-style-type: none"> • México desde el siglo XV.
Estado del hombre (feliz/desgraciado).	<ul style="list-style-type: none"> • Los hombres son fuertes, valientes, aprovechan los recursos de su época y conforman una sociedad exigente y bien integrada. Las mujeres, de acuerdo a la norma establecida tácitamente en esa época, viven asumiendo su destino, sometidas a la voluntad del varón, sea padre o esposo. • No se toma en cuenta, en la mayoría de los casos, la opinión de la mujer, por lo que no parece relevante si es feliz o desgraciada.
Estado del espacio (México comparado con el resto del mundo).	<ul style="list-style-type: none"> • Además de México, hace referencia a otros países del continente Europeo. • Hace referencia precisa a épocas anteriores al siglo XV.
Derechos del hombre (del intelecto y del alma).	<ul style="list-style-type: none"> • La capacidad intelectual del hombre es equiparable a la de cualquier ser humano de otro continente. • Las cualidades morales del hombre son de tanto valor como las de todos los seres humanos del resto del mundo.
Derechos del espacio (México y el resto del mundo).	<ul style="list-style-type: none"> • México era considerado por el resto del mundo una nación de salvajes, lugar inhóspito, sin pasado, sin cultura y sin identidad.

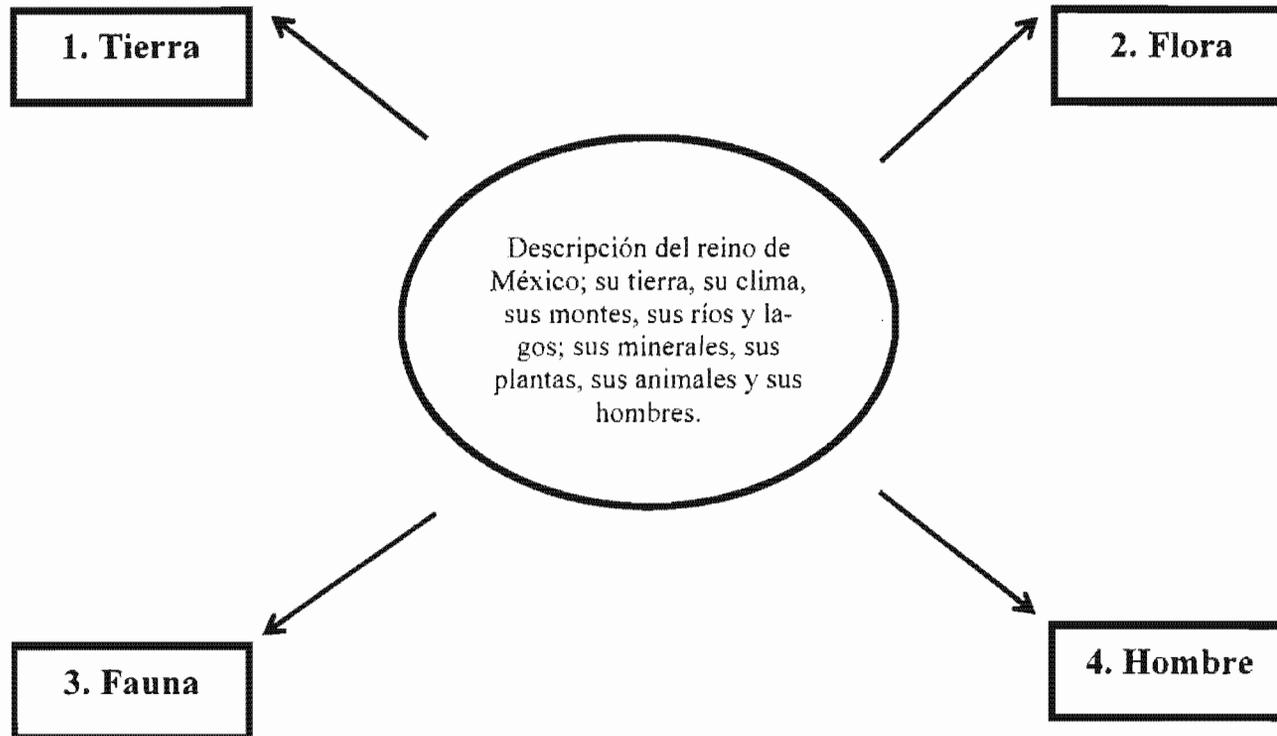
Para el ejemplo de micro y macro contexto, mencionado en la página 62 de este capítulo, tomaré el “Libro I” de *Historia antigua de México*.

En el texto del Libro I, podemos distinguir cuatro planos temáticos, que el autor va describiendo concienzudamente con enumeraciones pormenorizadas: 1) tierra, que se refiere al aspecto geográfico; 2) flora; 3) fauna; 4) hombre, donde hace un retrato del carácter del habitante del Anáhuac. Al respecto, Clavijero manifiesta un conocimiento pleno de cada uno, gracias a sus fuentes documentales directas e indirectas y al estudio que sobre dichas materias realizó a lo largo de su vida.

El narrador habla en primera persona del plural. La mayor parte del texto está escrito en tiempo presente de indicativo y ocasionalmente se expresa en futuro del mismo modo verbal. Con frecuencia hace uso de la forma enclítica de *se* (diferénciense, aliméntanse, etc.) La obra tiene una secuencia lineal, pues primero presenta el tema general y, a modo de diccionario, cada una de sus partes, explicando extensamente cada cual. En cuanto a funciones y niveles de lenguaje utiliza la conativa, que está orientada al oyente o lector y la metalingüística, con la que corrobora si el hablante u oyente emplean el mismo código. De ahí que frecuentemente haga comparaciones entre lo mexicano y lo europeo, para explicar o ejemplificar sus aseveraciones.

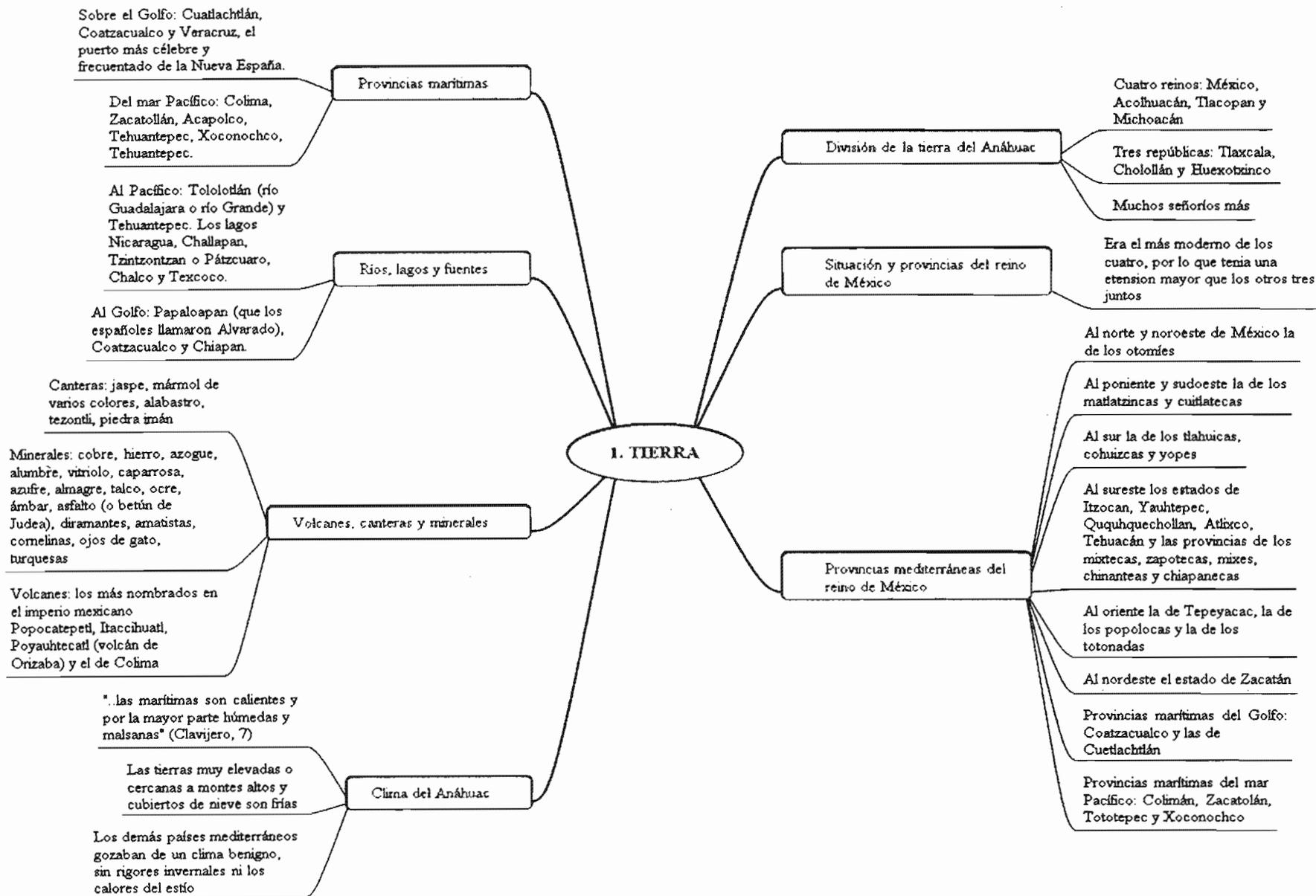
Al leer la *Historia...* de Clavijero, podemos crear imágenes mentales debido a la meticulosa descripción de su texto. Para apreciar de manera integral la minuciosidad de su investigación, en la página 66 presento un esquema del Libro I y basándome en el texto del autor, en las cuatro páginas siguientes detallaré cada punto para plasmar de manera extractada, la especificidad del trabajo de Clavijero.

ESQUEMA GENERAL DEL LIBRO 1, DE LA *HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO* DE FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO

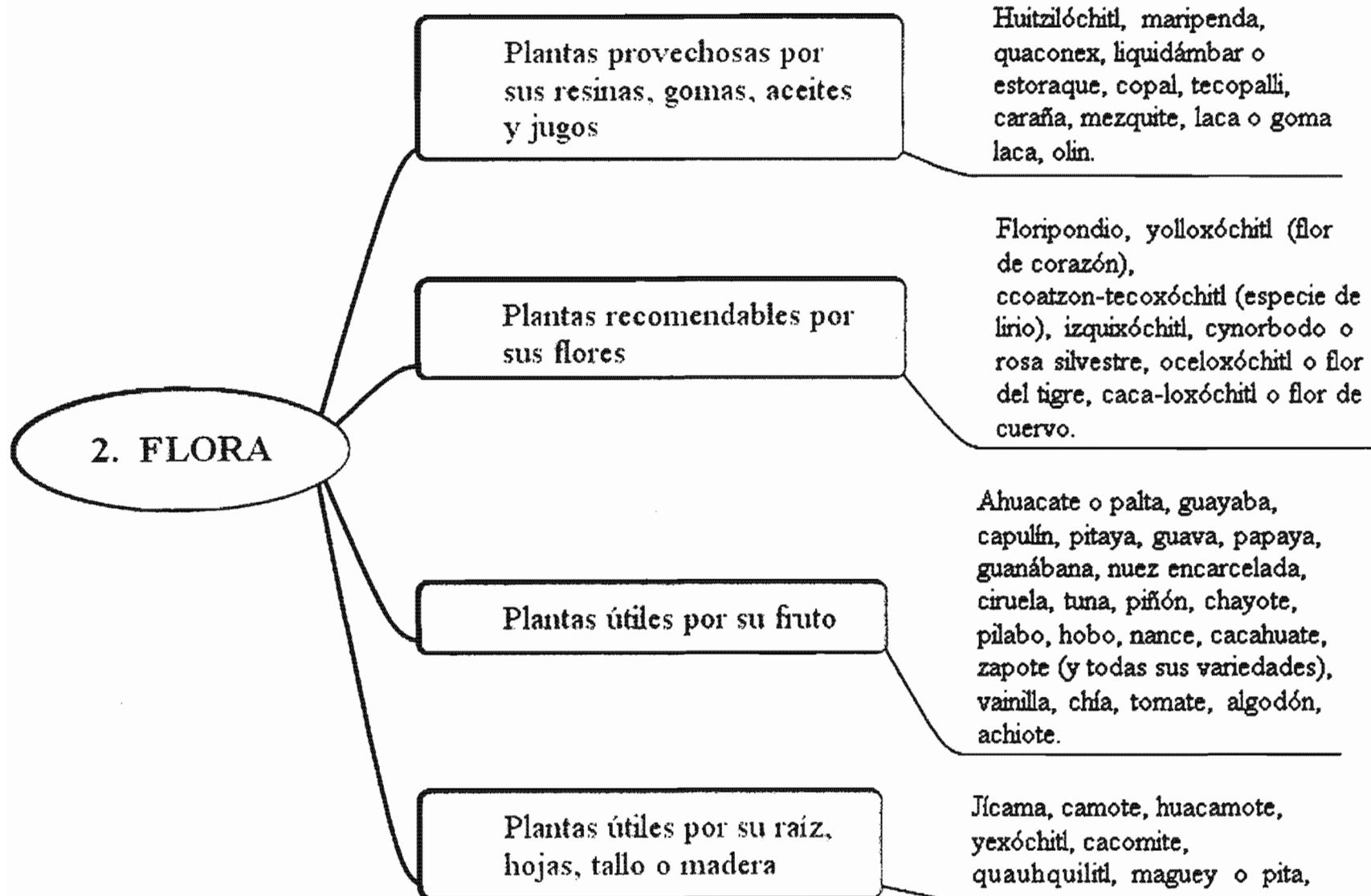


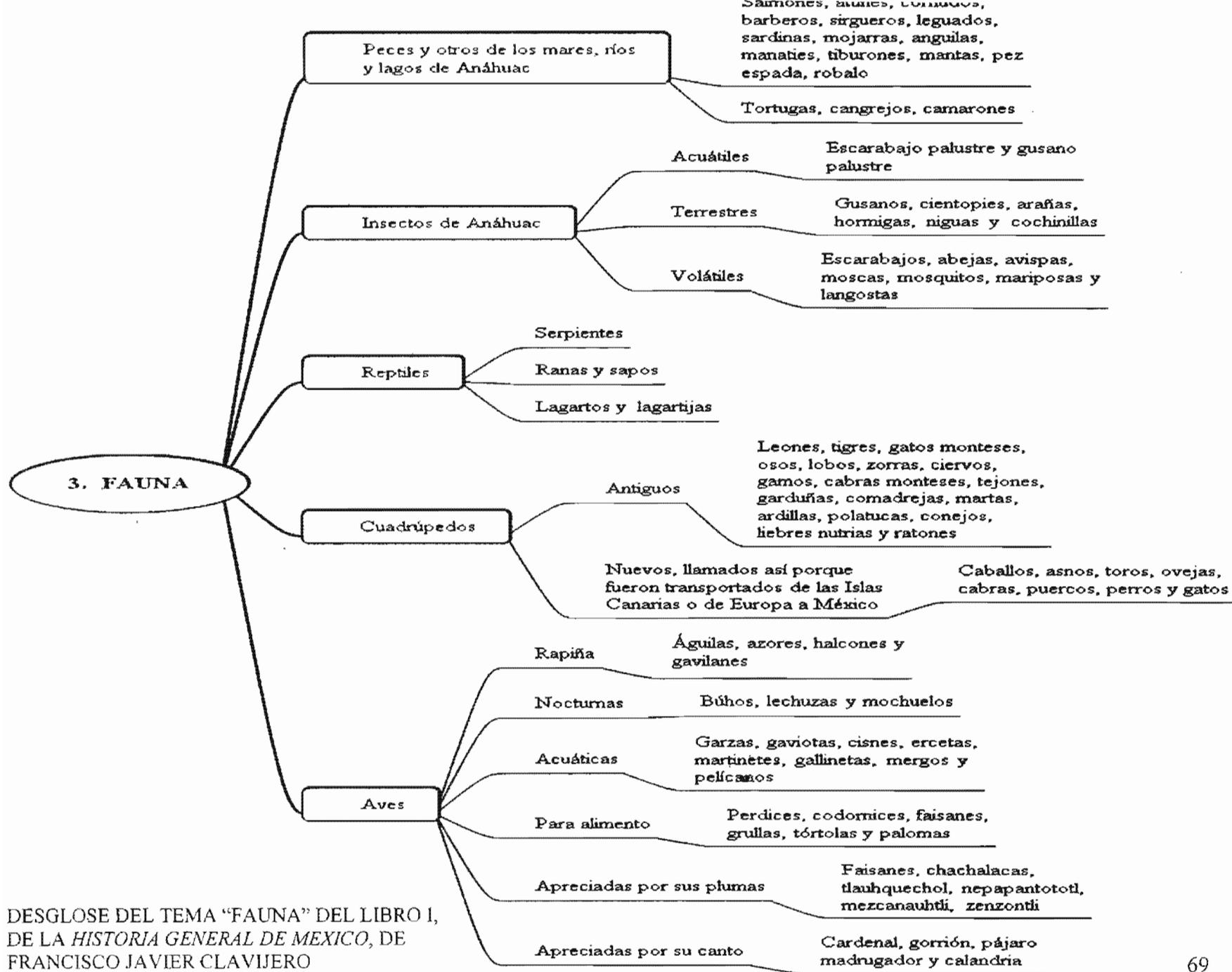
La secuencia numérica va de acuerdo con el orden en que Clavijero presenta los temas en el Libro I de la *Historia...*

DESGLOSE DEL TEMA "TIERRA" DEL LIBRO 1, DE *HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO*, DE FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO



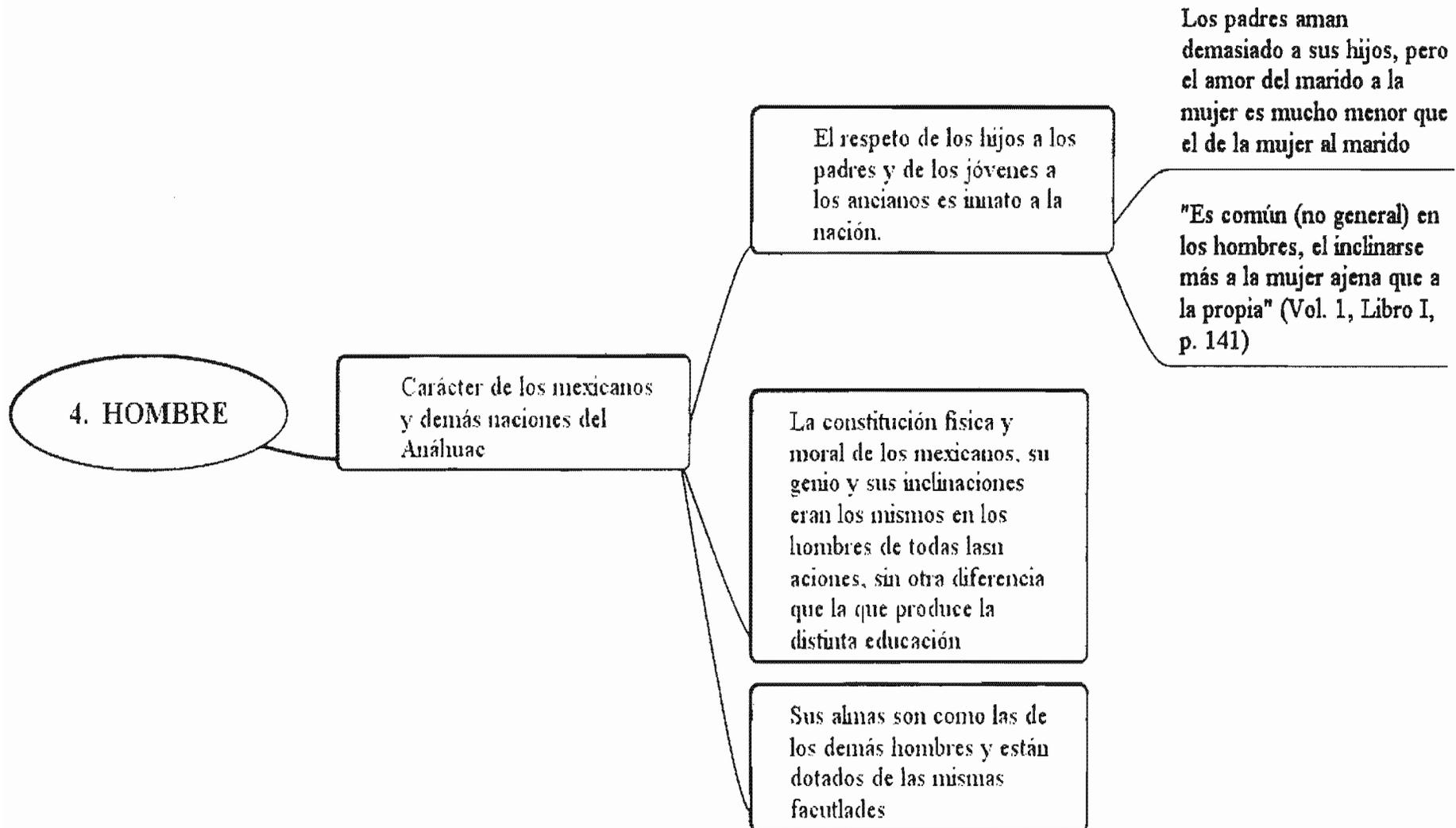
DESGLOSE DEL TEMA "FLORA" DEL LIBRO 1, DE *HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO*, DE FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO





DESGLOSE DEL TEMA "FAUNA" DEL LIBRO I, DE LA HISTORIA GENERAL DE MEXICO, DE FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO

DESGLOSE DEL TEMA "HOMBRE" DEL LIBRO I, DE LA *HISTORIA GENERAL DE MEXICO*, DE FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO



Los esquemas anteriores del “Libro I” de la *Historia...* de Clavijero nos permiten conocer la minuciosidad con la que abordó el estudio de su cultura. Si consideramos que este estilo lo lleva a cada uno de los diez libros que conforman su obra, además de las nueve disertaciones insertas en la *Historia...* esa “humilde aportación”, de acuerdo con sus propias palabras, se convierte en uno de los más completos estudios históricos de la cultura mexicana.

Acercarnos al estilo en la obra de Clavijero implica vislumbrar los tres “conocimientos” de una obra literaria, como los llama Dámaso Alonso.

El primer conocimiento de una obra es la percepción que el lector tiene de ella. En este caso particular, la apreciación que sobre la descripción de México, tuviera el lector. El segundo conocimiento es el del crítico, que intenta trasladar al acervo del lector, la intuición y experiencia del autor al escribir la obra. El tercer modo de conocimiento es la Estilística, que es el acercamiento al estudio de técnicas y métodos. En esta tesis intento abordar los dos últimos.

En el habla cotidiana el significante⁴⁶ casi no se toma en cuenta, ya que los hablantes no se detienen con estas materialidades acústicas; son éstos, entonces, el objeto del presente análisis.

En cuanto al significado que es, como ya mencioné, la carga contenida en las imágenes sonoras, como la llama Fernando Gómez Redondo, en *La crítica literaria del siglo XX*, le corresponde la “estilística de la forma interior” (p. 80), verdadero objetivo de la Estilística y únicamente cognoscible por la intuición del crítico.

⁴⁶ Forma lingüística que es una secuencia de fonemas que forman los morfemas y las palabras.

De acuerdo con Charles Bally y Dámaso Alonso, los valores afectivos son inseparables de los valores conceptuales; por lo tanto un intento de análisis estilístico de la obra de Clavijero sería la suma de los elementos afectivos, conceptuales, imaginativos e históricos que se conjugaron en él por una parte, y por la otra la norma culta que imperaba en su tiempo.

A la conjunción de estos elementos, Amado Alonso los llama “el espíritu objetivado del autor”, que deberá enlazarse, a través de la obra, con el “espíritu subjetivo” del lector.

Para destacar estos mecanismos, es preciso centrar la atención en los elementos de la obra que nos proporcionen goce estético, para que cobren eficaz presencia y contagien esas emociones de orgullo, esa pasión que la identidad indígena y los valores de raza despertaban en Clavijero. Son estos sentimientos por su patria y su cultura los que le hacen sentir dolor e indignación por los errores en los que incurrían muchos de los historiadores de su tiempo demeritando el valor de su tierra.

Como ejemplo de la defensa de su cultura que se manifiesta a lo largo de la obra, se transcribe un fragmento de la “Sexta disertación”, de la *Historia Antigua de México*:

La misma dificultad que experimenta Buffon para pronunciar los nombres mexicanos, experimentarían los mexicanos para pronunciar los nombres franceses. Los que están acostumbrados a la lengua española, tienen gran dificultad para pronunciar la alemana y la polaca, y les parecen las más ásperas y duras de todas. La lengua

mexicana⁴⁷ no ha sido la de mis padres ni la aprendí de niño y, sin embargo, todos los nombres mexicanos de animales que cita Buffon como prueba de la barbarie de aquella lengua, me parecen más fáciles de pronunciar que muchos otros tomados de algunas lenguas europeas, de los cuales usa en su *Historia natural*.

(Vol. 4, Sexta disertación, p.292)

La *Historia antigua de México*, de Clavijero, puede dividirse en cuatro partes: dedicatoria a la Real y Pontificia Universidad de México, prólogo, libros y disertaciones. La dedicatoria y el prólogo están contenidos únicamente en la traducción de la obra, no así en los originales que Clavijero enviara, desde Italia, a la Universidad.

En la dedicatoria, se percibe la actitud humilde en Clavijero ante las autoridades de la Universidad de México, a través del planteamiento de su postura: “...me ruborizaría de presentaros una obra tan defectuosa...” (Vol. 1, p. 1), la descripción que hace de sí mismo como “...un hombre reducido a un miserable estado por las tribulaciones...” (Vol. 1, p. 1) y de la alusión a las cualidades de quienes la leerían, como: “...cuerpo literario más respetable de ese Nuevo Mundo...” (Vol. 1, p. 1), o “...que habiendo sido desde su origen consumado y perfecto, ha continuado siempre aumentando su perfección.” (Vol. 1, p. 2).

El prólogo contiene tres partes: la primera donde insiste, como lo hará a lo largo de su obra, en que su intención no es la de adular ni culpar a nadie, sino plantear la verdad de manera llana y sencilla, apoyándose en todos los textos y códices que le fue posible conseguir durante su exilio en Bolonia, a través de amigos y en bibliotecas. La segunda que titula “Noticia de los escritores de la

⁴⁷ Clavijero llama lengua mexicana al Náhuatl.

Historia Antigua de México”, sección en la que clasifica cronológicamente a los historiadores que consultó y acota datos tanto biográficos como de cada una de sus obras. En el siguiente cuadro aparece un esquema de la categorización hecha por Clavijero:

SIGLO XVII		
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fernando Cortés ▪ Bernal Díaz del Castillo ▪ Alonso de Mata ▪ Alfonso de Ojeda ▪ El conquistador anónimo ▪ Francisco López de Gómara ▪ Toribio de Benavente ▪ Andrés de Olmos ▪ Bernardino de Sahagún ▪ Alonso Zurita ▪ Juan de Tovar ▪ José de Acosta 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fernando Pimentel Ixtlixóchitl ▪ Antonio Pimentel Ixtlixóchitl ▪ Tadeo de Niza ▪ Gabriel de Ayala ▪ Juan Ventura Zapata y Mendoza ▪ Pedro Ponce ▪ Los señores de Colhuacán ▪ Cristóbal del Castillo ▪ Diego Muñoz Camargo ▪ Fernando de Alva Ixtlixóchitl 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Juan Bautista Pomar ▪ Domingo de San Antón Muñoz Chimalpáin ▪ Fernando de Alvarado Tezozómoc ▪ Bartolomé de las Casas ▪ Agustín Dávila y Padilla ▪ Francisco Cervantes de Salazar ▪ Antonio de Saavedra Guzmán ▪ Pedro Gutiérrez de Santa Clara.
SIGLO XVII		
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Antonio de Herrera ▪ Enrico Martínez ▪ Gregorio Galicia ▪ Juan de Torquemada 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Arias Villalobos ▪ Antonio de Solís ▪ Cristóbal Chávez Castillejo 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carlos de Sigüenza y Góngora ▪ Agustín de Betancourt
SIGLO XVIII		
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Pedro Fernández del Pulgar 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lorenzo Boturini Benaduci 	

Todos los autores consultados por Clavijero fueron españoles⁴⁸ y escribieron directa o indirectamente sobre la historia antigua de México. En ese mismo apartado de su prólogo, comenta que los demás literatos que leyó y no citó en su cronología, repetían o mencionaban lo ya dicho por sus fuentes originales.

La última parte del “Prólogo del autor” la dedica al registro de pinturas mexicanas de antes y después de la conquista y apunta que es únicamente para “indicar algunas colecciones cuya noticia puede ser útil a quien quiera escribir la historia de aquel reino.” (Vol. 1, p. 29).

Clavijero brinda su obra al lector como un homenaje a la memoria de historiadores tal vez poco leídos en su patria, cuyos escritos eran fidedignos y desconocidos en Europa. Una particularidad importante y que se advierte desde esta parte inicial de su trabajo, es la naturalidad con que describe lo propio de México, todo cuanto estudió e investigó, y cómo lo matiza con sus experiencias, con sus sentimientos de identidad indígena y arraigo por su nación, entonces lejana y a la que nunca pudo volver. El dejo de nostalgia y su claro apego a las raíces mexicanas son elementos que se manifiestan en el decurso de sus obras.

En los diez *Libros* que conforman la *Historia...*, además de una descripción pormenorizada de la geografía, flora y fauna de México, Clavijero reseña detalladamente la etapa que vivió su patria desde “el año 1 *técpatl*, que fue el 511 de la Era Vulgar” (Vol. 1, Libro II, pág. 147) y hasta el 13 de agosto de 1521, día de la ocupación total del imperio mexicano “...a los 196 años de fundada por los aztecas y a los 169 de erigida por monarquía, que gobernaron once reyes.” (Vol. 3, Libro X, p. 292).

⁴⁸ El único autor consultado originario de Italia, fue Lorenzo Boturini Benaduci.

Como se asentó en el esquema, Clavijero estudió todos los temas que conforman la cultura y la idiosincrasia de un pueblo, sin dejar ninguno de lado. Cada uno de ellos está asentado de manera minuciosa, adicionando los datos, información e imágenes necesarias para su comprensión. Como ejemplo podemos considerar las ilustraciones y adiciones, como las llama él, que incluyó en su obra original. A continuación se listan los nombres de las pinturas que están insertas a lo largo de los cuatro volúmenes en la primera y segunda edición⁴⁹:

VOLUMEN 1	
Libro I	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mapa del Anahcac.⁵⁰ ▪ Plantas mexicanas. ▪ Cuadrúpedos mexicanos.
VOLUMEN 2	
Libro VI	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Templo mayor en México.⁵¹ ▪ Otra forma de templo. ▪ Sacrificio ordinario. ▪ Sacrificio gladiatorio. ▪ Siglo mexicano.⁵² ▪ Año mexicano - mes mexicano.⁵³
Libro VII	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Armaduras mexicanas. ▪ Salida de los muros de la ciudad. ▪ Instrumentos de músicos. ▪ Juego de los voladores. ▪ Juego de los mexicanos. ▪ Caracteres numéricos y figuras simbólicas. ▪ Figuras de ciudades. ▪ Nombres de reyes. ▪ Temascal o hipocausto mexicano. ▪ Modo de hacer el pan de maíz. ▪ Trajes mexicanos.

⁴⁹ En la sección Apéndices de esta tesis aparecen algunas de las ilustraciones que se mencionan en esta tabla.

⁵⁰ Así aparece escrito Anáhuac en la *Historia...*, edición de 1958

⁵¹ Ver reproducción en la pág. 145 de la sección Apéndices.

⁵² *Idem*, pág. 146.

⁵³ *Idem*, pág. 147.

El conjunto de pinturas que Clavijero incluyó en su obra demuestra la minuciosidad de su trabajo, pero sobre todo, su afán de proporcionar a quien se acercara a su obra, todos los elementos visuales que tenía a su alcance, para formar en el lector una idea integral de lo que era la cultura de los mexicanos.

Con respecto a las adiciones, en el Volumen 2, página 343, al final del Libro VII, incluyó un apartado que titula “Adiciones para la ayuda de la Historia”, con los siguientes subtítulos:

1. El siglo mexicano.
2. Años mexicanos desde la fundación hasta la conquista de México, comparados con los años cristianos.
3. Calendario Mexicano.
4. Explicación de las figuras oscuras.
5. Carta del abate Lorenzo Hervás al autor sobre el Calendario Mexicano.
6. Advertencia sobre la obra *Cartas Americanas*.

Con lo anterior, explica concienzudamente cómo se dividía el siglo mexicano, compara el concepto del tiempo de los mexicanos antiguos con la división calendarizada de su época, haciendo una correspondencia biunívoca entre los años mexicanos y los cristianos, insertando una cronología de datos importantes de la cultura mexicana, desde su fundación hasta la entrada de los españoles en México. Explica también el significado de las figuras que aparecen en la rueda del siglo mexicano e incluye la carta que el Abate don Lorenzo Hervás, historiador de su tiempo, le hiciera llegar para “sujetar a su censura” (Vol. 2, p. 373).

En las ediciones recientes de la *Historia...*, como por ejemplo la de Editorial Porrúa del año 1991, se incluye únicamente la reproducción del *Mapa del Anauac*; probablemente el resto se omite debido a que, por la antigüedad de los originales, no pueden apreciarse en su totalidad.

La intención de Clavijero al escribir la *Historia...*, fue reivindicar la identidad de su pueblo y de su tierra, que había sido tergiversada y degradada por algunos estudiosos europeos, como Cornelius Paw y el Conde de Buffon, quienes denigraban a la tierra, los animales y los hombres de América, hasta el punto de considerar maligno el clima, estéril el terreno, imperfectos a los animales, infecundas a las mujeres y estúpidos a los hombres.

En cuanto a las nueve *Disertaciones*, que forman parte del Libro X, de la *Historia...*, la primera proporciona información sobre la población del Nuevo Mundo; la segunda contiene fundamentos de la cronología de México y de acuerdo con el autor, serviría para cualquiera que deseara escribir sobre la historia de nuestro país; la tercera es sobre el aspecto geográfico de la tierra de México; la cuarta trata de los animales; la quinta sobre el aspecto físico y moral de los mexicanos; la sexta la titula “La cultura de los mexicanos” y tiene la intención de explicar la vida cotidiana que tenían los indígenas. En ésta incluye un apartado donde lista a los autores europeos y criollos que escribieron sobre doctrina y moral cristiana en lenguas de la Nueva España; la octava disertación es sobre la religión; y la novena y última es sobre medicina, particularmente sobre el mal francés.⁵⁴ La finalidad de las disertaciones era explicar las verdades de su obra y aclarar así las inexactitudes que los filósofos e historiadores de

⁵⁴El llamado mal francés era una enfermedad venérea. Aquí la definición textual que Clavijero plantea en su *Historia...*: “...es, según los médicos, una especie de caquexia en la cual la linfa...adquiere una singular crasitud y acrimonia...El veneno venéreo...causa el condensamiento y acrimonia de la linfa y de aquí nacen las inflamaciones, verrugas, úlceras, erupciones, dolores y todos los demás horribles síntomas conocidos de los médicos.” (p. 369)

su época, particularmente Cornelius Paw y el conde de Buffon, daban por sentadas en cuanto al Nuevo Mundo.

Dentro de su *Historia...*, en el *Libro X*, Clavijero dedica también algunas páginas a las genealogías de Hernán Cortés y del rey Moctezuma.

Originalmente Clavijero escribió la *Historia...* en español, cuando se encontraba exiliado en Italia. Después, a solicitud de algunos literatos italianos, la tradujo al toscano. No fue sino hasta el año de 1945 que el Sr. Francisco Pablo Vázquez⁵⁵ la transcribió de nuevo al español.

Algunos de los puntos interesantes y llamativos de su obra son: la constante alusión a las palabras en náhuatl, que traduce en la mayoría de los casos, y define, en otros, haciendo comparaciones con sus equivalentes en el viejo mundo; los pies de página con los que respalda sus investigaciones pues alude a los textos que consultó o a los historiadores que leyó o con quienes tuvo contacto, entre otras fuentes; la manera como, a través de su obra, trata de convencer a quien la lea y a quien lo refute, de los errores en los que incurrieron algunos autores de su tiempo.

Con respecto al género de *Historia...* de Clavijero, él mismo la plantea como un ensayo, más que una historia. Su prosa por momentos lo es, aunque también puede percibirse como una narración:

Entraron estos pérfidos como solían a la ciudad, y fingiendo al principio volver sus armas contra los españoles, comenzaron luego a saquear las cosas, dando muerte a cuantos les resistían y llevando

⁵⁵ No fue posible conseguir datos sobre esta persona. Al parecer era un editor, pero la fuente donde obtuve esta información no es fidedigna.

maniatadas a las canoas a las mujeres y los niños; pero reconocida con tiempo la traición dieron sobre ellos los mexicanos con tal furor, que en brevísimo tiempo libraron de aquella peste a la ciudad. Fueron innumerables los que dejaron muertos; pero aún más los que llevaron presos al rey... Diose luego sentencia de muerte contra los presos y sin dilación alguna fueron sacrificados; premio digno de su perfidia.

(Vol. 3, Libro X, p. 261)

La siguiente cita de Tzvetan Todorov, (Beristain 234), para quien el género literario solamente existe para poder fijar la obra nueva en el universo de las ya existentes, parece hablar específicamente de la obra de Clavijero:

...la literatura no saca sus fuerzas más que de sí misma... y todo lo nuevo en literatura no es más que el material antiguo vuelto a formar.

(p. 153)

Las funciones del lenguaje que puedo mostrar en el trabajo de Clavijero son: expresiva o emotiva, pues manifiesta las emociones del autor y sus contenidos afectivos hacia los indígenas, al hacer uso de elementos valorativos como adjetivos. Ejemplo:

Fue el **desgraciado** padre para ser espectador de aquella **gran** función y uno de los adoradores de aquella nueva deidad. Introdujéronlo en el santuario...vestido de la sangrienta piel de la sacrificada doncella...pero habiendo visto a la luz de la llama que levantó el copal, el **horroroso** espectáculo que tenía delante, se le conmovieron de dolor las entrañas...

(Vol. 1, Libro II, p.204)

Hace uso también de la función denotativa, sobre todo en las partes donde busca dar una información objetiva, y su explicación tiene un fin lógico, abstracto, matizado en algunos puntos de ciencia y en otros de humanismo, como en el siguiente ejemplo, donde explica la vida cotidiana de los sacerdotes:

Los sacerdotes practicaban...muchos ayunos y austeridades; jamás se embriagaban y aún pocas veces bebían vino...después que terminaban su canto diario...ponían en el suelo un manajo de 303 cañas según el número de los cantores y de la cual una sola estaba agujerada...

(Vol. 2, Libro VI, p.105)

El nivel de uso de lenguaje es culto o de código elaborado: desde la lectura del primer capítulo el léxico que usa a lo largo de su obra está pulido, usado con propiedad, corrección y escrupulosamente seleccionado. :

Los tlaxcaltecas pensaban que todas las almas de los nobles animaban, después de la muerte, aves bellas y canoras y cuadrúpedos generosos, y las de los plebeyos comadrejas, escarabajos y otras sabandijas y animales viles. En lo cual se ve que el destino pitagórico de la metempsicosis⁵⁶, que tanto se ha radicado y extendido en el oriente, tuvo también su lugar en América.

(Vol. 2, Libro VI, p. 59)

El fragmento anterior, tiene en su *Historia...* el siguiente pie de página que además de demostrar la erudición de Clavijero, confirma su ortodoxia religiosa:

⁵⁶ Doctrina religiosa y filosófica de varias escuelas orientales y renovada por otras de occidente según la cual transmigran las almas después de la muerte a otros cuerpos más o menos perfectos, conforme a los merecimientos alcanzados en la existencia anterior.

¿Quién creería que un filósofo cristiano en el siglo de las luces, y en el centro del cristianismo, había de tener la osadía de imponer seriamente el rancio e improbable sistema de la metempsicosis, confinado años hace en la India Oriental? Véase la obra de impiedad intitulada *L'an deux mille six-cents quarante*. A estos excesos conduce la libertad de opinar en materia religiosa.

(Vol. 2, Libro VI, p. 60)

Aunque la *Historia...* contiene metábolos⁵⁷ gramaticales correspondientes a los metasemas del eje semántico; metábolos lógicas que son metalogismos del eje de la lógica, no las he registrado debido a que siendo Clavijero historiador, el énfasis de su obra no radica en ellas, y he preferido no mencionarlas para no incurrir en desatinos.

Para hablar de estilo sobre la *Historia...* es necesario empezar por las particularidades que individualizan la forma de expresión de Clavijero. La abundancia de verbos comunica al texto su carácter dinámico. En ellos, predomina el modo indicativo, que es el modo de la realidad:

Si *damos* crédito a Buffon (*Hist. Nat.*, t. VI), la América *es* un país enteramente nuevo, apenas salido de bajo las aguas que lo **habían anegado**;...

(Vol. 4, Tercera disertación, p. 79)

⁵⁷ Para esta expresión usé la acepción general de *cambio* en la que se ha basado GRUPO μ en la *Retórica General*. En el Apéndice 2 de Francisco Javier Clavijero y Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra, pág. 151, se copia el cuadro general de las metaboles o figuras retóricas

Si *damos* crédito a Paw (que *copia* en gran parte las opiniones de Buffon, y cuando no las *copia, multiplica y aumenta* los errores),...

(Vol. 4, Tercera disertación, p. 79)

...se *apoya* en la suposición de una inundación general diversa de la que *hubo* en tiempo de Noé y mucho más reciente, por cuya causa *quedó* mucho tiempo todo aquel vastísimo país bajo el agua. De esta reciente inundación *nace*, según *dice* Buffon, la malignidad del clima de América.

(Vol. 4, Tercera disertación, p. 82)

Los imperativos que subrayan el poder de España o México hacia el interior de sus culturas:

...y *deben* confesarlo todos los que tengan respeto a los Libros Sagrados.

(Vol. 4, Cuarta disertación, p. 125)

Del tigre mexicano *afirma* lo mismo.

(Vol. 4, Cuarta disertación, p. 138)

Con los verbos en modo subjuntivo de la *Historia*... pienso que Clavijero busca expresar de una forma subjetiva deseo, duda, temor. Ejemplo:

Las razas mezcladas, llamadas por los españoles castas, esto es, aquellos *que nacen o descienden* de europeo y americana,...

(Vol. 4, Quinta disertación, p. 189)

Paw, *que censura* la estatura, figura y pretendida irregularidad de los animales americanos,...

(Vol. 4, Quinta disertación, p. 190)

Si *recorriéramos* las otras naciones de Asia y África, apenas encontraríamos una parte, no muy grande, *que no sea* de color más oscuro...

(Vol. 4, Quinta disertación, 190)

Un aspecto significativo en la obra de Clavijero es la adjetivación; en la mayoría de los casos el adjetivo aparece antes del sustantivo, para expresar subjetividad, característica innata o sentido figurativo; esto le da un ritmo suave y descriptivo a la obra:

En sagacidad e industria a los más *groseros* y *rudos* pueblos del Antiguo Continente.

(Vol. 4, Sexta disertación, p. 239)

Querría yo saber de él mismo si se requiere *mayor* industria para labrar el fierro como lo labran los europeos...

(Vol. 4, Sexta disertación, p. 246)

...y *nuevos* igualmente los pueblos que la habitaban, alega, como hemos dicho...

(Vol. 4, Sexta disertación, p. 252)

En proposiciones subordinadas adjetivas, podemos distinguir especificativas, refiriéndose a una parte del conjunto expresado por el antecedente, y también explicativas, refiriéndose a todo el conjunto expresado por el antecedente.

Un rasgo que también se percibe en la obra de Clavijero es un estricto orden. Después de haber establecido en la imaginación del lector la geografía de su país, basado en los documentos que consiguió y en las investigaciones de los historiadores de su tiempo a quienes siempre, en pie de página o a través del texto, da el crédito correspondiente, sigue con la población, insertando en la descripción de cada una de las culturas una relación nuevamente ordenada, además de pormenorizada, de costumbres, religión y festividades. A través de la lectura de su *Historia...* es claro que Clavijero dominaba el náhuatl y otras lenguas propias de indígenas.

Otro rasgo que caracteriza no sólo la *Historia...* sino toda la obra de Clavijero es la clara y vehemente defensa que hace de sus orígenes, de su pueblo y sobre todo de su idiosincrasia. Para fundamentarla expresa continuamente su pasión hacia el conocimiento indígena, aunque no por ello deja de investigar y refutar con base en fuentes fidedignas todo cuanto se dijo en contra de su cultura. Este es el punto más interesante puesto que en la época en que Clavijero escribió la *Historia...* él estaba exiliado. Con una visión optimista y humilde, el tono de su obra es afirmativo, no duda, ni se cuestiona. En todo momento pretende ser objetivo.

Las motivaciones para el estilo de su obra pudieron estar influenciadas por la lejanía y nostalgia que sentía por su patria al haber sido desterrado a Italia junto con sus compañeros de congregación, por el decreto promulgado por Carlos III en el año 1767.

La línea temática de su obra es discordante con las de otros historiadores de su tiempo, como el Conde de Buffon, Cornelius Paw, Gage, Raynaud y Robertson. Si hacemos la fusión de horizontes, de acuerdo con la teoría de Martin

Heidegger, la situación que enfrentaba Clavijero no era nada agradable: lejos de su patria, sin posibilidad de volver, añorando la cultura mexicana que fue siempre su objeto de estudio y en ese momento sin los códices y demás material escrito que se vio obligado a dejar en México. Aunado a esto, los historiadores europeos, desconociendo la realidad del Nuevo Mundo, escribían opiniones sin fundamento, denigrando los valores culturales y la tradición histórica de México. Este era el entorno de Clavijero y posiblemente gracias a esta vivencia, logró plasmar en su *Historia...* esa añoranza que se percibe a lo largo de su obra.

Carta de despedida a los mexicanos de Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra⁵⁸

El ensayo titulado *Carta de despedida a los mexicanos*, constituye uno de los documentos histórico-políticos más valiosos en la obra de Servando Teresa de Mier. Publicada a finales del siglo XVIII es, como la obra de Mier, una manifestación del espíritu crítico que caracterizaba la ilustración.

Los escritos de Mier, dentro de la serie de aventuras que constituyó su vida, pretenden afianzar el criollismo y el nacionalismo, posición que pondría en jaque a la monarquía española.

Para dar una idea precisa del contexto en el que Mier creció, se desarrolló y a la manera en que Calvillo lo hace en su prólogo a *Cartas de un americano* del propio Mier, se puede hacer un recuento de personajes americanos y españoles nacidos alrededor de 1763, año del natalicio de Servando Teresa de Mier. Entre estos figuran: Miguel Hidalgo y Costilla (1753)⁵⁹, Francisco Primo de Verdad y Ramos (1760)⁶⁰, Francisco Azcárate y Lezama (1767)⁶¹, Miguel Ramos Arizpe (1755)⁶², José María Morelos y Pavón (1765)⁶³, Ignacio Allende (1765)⁶⁴, Mariano Matamoros (1770)⁶⁵, Josefa Ortiz de Domínguez

⁵⁸ En el Apéndice. I de Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra, pág. 129, se transcribió completa la *Carta*...

⁵⁹ Insurgente y sacerdote mexicano.

⁶⁰ Jurisconsulto mexicano en la Nueva España, que promovió la práctica de las leyes vigentes en su tiempo para favorecer al pueblo representado y no a un reducido grupo oligárquico.

⁶¹ Abogado mexicano que también buscaba la independencia.

⁶² Sacerdote y político mexicano. Fue Ministro de Justicia con el Presidente Guadalupe Victoria.

⁶³ Sacerdote e insurgente mexicano, caudillo de la emancipación mexicana, tras la muerte de Miguel Hidalgo y Costilla.

⁶⁴ Insurgente mexicano que planeó, junto con Juan Aldama, el levantamiento de 1809, que fue denunciado.

⁶⁵ Sacerdote mexicano, que en diciembre de 1811 se unió en Izúcar (hoy Izúcar de Matamoros, en Puebla) a las filas insurgentes de José María Morelos.

(1768)⁶⁶, Pedro Moreno (1775)⁶⁷, Francisco Antonio Zea (1766)⁶⁸, José de San Martín (1778)⁶⁹, José María Blanco White (1776)⁷⁰, Francisco Xavier Mina (1789)⁷¹.

La sola mención de estos personajes nos permite bosquejar una visión generacional significativa para la historia de México y el mundo. Los protagonistas de tres décadas desde 1750 hasta 1780, entre ellos Mier, establecieron una ruptura revolucionaria con el antiguo régimen. Españoles y mexicanos participarían, tal vez por única ocasión, en la historia metropolitana.

La *Carta...* fue escrita por Mier en San Juan de Ulúa y publicada en Puebla en el año de 1821 cuando, después de 26 años de prisiones y escapatorias por Europa y Estados Unidos, regresa a México y hecho prisionero nuevamente, es recluido en los calabozos de la Inquisición, en la fortaleza-prisión de San Juan de Ulúa.⁷²

México ya era independiente y aunque la Inquisición se disolvió el 20 de mayo de 1820, el proceso de Mier no había llegado a su fin. Fue el primer Congreso Constituyente el que pudo ponerlo en libertad.

La epístola que nos ocupa contiene 27 párrafos; su tema es la mexicanidad y su objetivo es hacer una defensa de la lengua oral y escrita. Con un acer-

⁶⁶ Mexicana que sirvió de enlace entre los conspiradores de la independencia de 1810.

⁶⁷ Nacido en la localidad jalisciense de Lagos (hoy de Moreno), quien desde 1814 organizó su propia partida insurgente frente a las tropas realistas españolas.

⁶⁸ Científico, político y diplomático colombiano, quien se unió a Simón Bolívar en 1816.

⁶⁹ Militar y político argentino, llamado "El Libertador". Contribuyó a la independencia americana del gobierno español.

⁷⁰ Escritor español, fundador y director de la revista *El Español* (1810-1814).

⁷¹ Guerrillero español, que luchó en México. Sus restos descansan en la Columna de la Independencia.

⁷² Ver Periplo núm. 2, referencia de viaje número 22, en la sección Apéndices pág. 143.

camiento al método semiótico, si el texto se divide en *secuencias* (S)⁷³ de lectura, quedaría como sigue:

<u>Secuencias de lectura</u>	
S1	En los tres primeros, Mier define la intención de su misiva: pedir a sus compatriotas que aboguen por el uso de la <i>x</i> en los nombres mexicanos de lugares.
S2	En los párrafos 4 a 7 ⁷⁴ habla acerca de la enunciación de la <i>x</i> cuya "...pronunciación tiene dos letras hebreas" (p. 8).
S3	En los párrafos del 8 al 19 analiza el vocablo <i>Mexi</i> y a partir de ahí desarrolla una disertación sobre religión, mitología, hace alusiones a la virgen del Tepeyac, a Cristo y su imagen representada en la cruz, y se apoya entre otros, en los testimonios del padre Juan de Torquemada.
S4	Del 20 al 27, como cierre, habla de sus perseguidores, del contenido de sus <i>Memorias</i> , de su <i>Manifiesto apologético</i> que estaba por concluir en ese entonces y del que, con velada intención, anticipa algunos rasgos y datos que despertarían la curiosidad de cualquier mexicano de entonces.
S5	En los párrafos 26 y 27, resume un tema que estará presente en toda la obra de Mier: hacer conciencia y comunicar al lector, que los enemigos de la patria llamarán fábulas, delirios, blasfemias e impiedades a sus explanaciones y disertaciones, ayudados por sus perseguidores tanto del ámbito secular como del clero.
S6	En el párrafo 27 tomando como tema la predicación del Evangelio en América, exhorta a sus paisanos a instruirse, a buscar sus raíces e impedir que se ahogue, en la negligencia de los detractores de México y en una cultura ajena a la nuestra, la identidad mexicana.

⁷³ En las secuencias una va saliendo de la otra, es la causa y sus efectos.

⁷⁴ Específicamente en el párrafo seis, Mier comenta lo que Francisco Javier Clavijero dice en su *Historia...* sobre el significado de la palabra México. Ver Apéndice I de Servando Teresa de Mier, en la pág. 129 de esta tesis.

Como mencioné, el tema de la obra es la defensa de las raíces nacionales, particularmente de la lengua escrita, por lo que los estados (condiciones de lo mexicano), estatutos (reglas que prevalecían y que tenían fuerza de ley) y propiedades (derechos o facultades que poseía todo lo mexicano sobre todo la lengua en su forma oral y escrita), así como el espacio en el que se desarrolla, pueden ser planteados como sigue:

Condiciones de vida, reglas y derechos	
Condiciones de la lengua hablada y escrita (calidades fonéticas y gráficas).	<ul style="list-style-type: none"> • Lengua con fonemas y grafías desconocidos para el resto del mundo.
Condiciones del espacio (México y el resto del mundo).	<ul style="list-style-type: none"> • México independiente en el siglo XIX. • México con identidad nacional en formación.
Leyes tácitas de la lengua hablada y escrita (correcta/incorrecta).	<ul style="list-style-type: none"> • Debido a la influencia que durante tantos años recibió por parte de los conquistadores, la lengua hablada y escrita es vulnerable ante su ascendiente tácito.⁷⁵ • No se toma en cuenta la importancia de conservar la forma original de la lengua náhuatl y sus aportaciones al español.
Leyes tácitas en cuanto al espacio (México y el resto del mundo).	<ul style="list-style-type: none"> • México debe buscar y defender sus raíces. • México debe hacer referencia precisa a los orígenes de su lengua.

⁷⁵ La vulnerabilidad estriba en la facilidad con que los extranjeros decidían cambiar o modificar tanto las grafías como los sonidos, de acuerdo a la sencillez de pronunciación para ellos.

Condiciones de vida, reglas y derechos	
Derechos con respecto a la lengua hablada y escrita (del intelecto y del alma).	<ul style="list-style-type: none"> • La capacidad intelectual del hombre es equiparable a la de cualquier ser humano de otro continente, por lo que tiene el mismo derecho de defender su historia, sus raíces, es decir su identidad cultural. • Las cualidades morales del hombre son de tanto valor como las de todos los seres humanos del resto del mundo.
Derechos con respecto al espacio (México comparado con el resto del mundo).	<ul style="list-style-type: none"> • México está buscando un lugar en el mundo como país libre y lo más importante, ser reconocido como tal.

A través de este análisis con orientación semiótica podemos establecer dos inferencias: que Mier conocía a profundidad la cultura mexicana y el entorno mundial que lo rodeaba. Los años de exilio y prisiones le permitieron situar en su justa dimensión los valores de su cultura y percibir así los riesgos a que la idiosincrasia de un pueblo está sujeta cuando no toma en cuenta elementos culturales como los que Mier plantea en su carta.

La misiva es el llamado desesperado de un hombre que a base de duras experiencias tomó conciencia de la realidad que vivía su pueblo y en un afán solidario por compartirlas plantea, a través de su mensaje, una defensa intelectual que ayudaría a México en la búsqueda de su posición en el mundo libre.

La propuesta del resguardo de una grafía es solamente el pretexto para exhortar a los mexicanos a preservar su identidad, sus valores, lo propio, ante un mundo que consideraba a América un territorio inhóspito y a sus pobladores un puñado de salvajes.

Su obra total abarca los géneros: epistolar, *Carta de despedida a los mexicanos*; narrativo, *Memorias, Historia de la revolución de Nueva España*; poético, *Sátiras*; y ensayístico, *Manifiesto apologético*. En todos sus trabajos hace uso de la función expresiva al hablar de sus sentimientos en cuanto a su patria, manifestando también contenidos afectivos con lenguaje literario, coloquial y en ocasiones hasta vulgar. Su obra en general y particularmente su *Carta...* incluye diminutivos que dan la sensación de protección y familiaridad a su texto, como las palabras que están resaltadas en negrita:

y procuraban fueran rubios o **güeritos** en memoria de haberlo sido Santo Tomé quien instituyó las fiestas.

(p. 9)

...así como a su madre también le pintaban sobre el pelo una **crucecita**.

(p. 9)

...de ello en una **disertacioncilla** al fin del segundo tomo...

(p. 12)

Los despectivos que anota para, para dirigirse a las situaciones, usos y/o costumbres que no son de su agrado; también usa los despectivos con un tono de familiaridad, para infundir confianza, probablemente para que sus textos invitaran a la lectura:

...la fiesta de Mexi todos unguados y **embijados**.

(p. 10)

...fundaron a Tenochtitlan en un *montecillo* contiguo

(p. 10)

...escribí en la Inquisición sobre estas *antiguallas* gloriosísimas

(p. 12)

También alude a la función conativa al provocar una reacción en el receptor, formulando preguntas. Esto permite al lector sentirse involucrado, percibir al autor como un compañero o un igual. Ejemplos:

¿Y Mexi, pregunto yo, qué significa?

(p. 9)

El uso de enunciados exhortativos o imperativos le permite incidir en la opinión del lector:

Mis paisanos *dejen* de ladrar, e *instrúyanse*.

(p. 13)

En fin, *lean* a fray Gregorio García...

(p. 13)

La función denotativa está también presente al exponer sus ideas y buscar, a través de sus textos la forma de proporcionar una información objetiva, escribiendo mensajes expositivos y lanzando al lector preguntas como las siguientes:

¿Y en la inteligencia de los mexicanos qué significaba *Mexi*?

(p. 9)

¿Qué era la religión de los mexicanos sino un cristianismo trastornado por el tiempo, y la naturaleza equívoca de los jeroglíficos?

(p. 11)

Se pueden localizar también otras expresiones en las que usa la función fáctica para establecer, prolongar o interrumpir la comunicación:

Como quiera que sea, esta carta se reduce a suplicar por despedida a mis paisanos anahuacenses recusen la supresión de la *x* en los nombres...

(p. 8)

A su hijo Mexi pintaban los mexicanos con los jeroglíficos correspondientes a los tributos de...

(p. 9)

Los cristianos fugitivos de la persecución de Huémac rey de Tula contra Santo Tomé...

(p. 10)

Ya contaré todo por extenso en mi *Manifiesto apologético*, que estoy concluyendo para la prensa.

(p. 13)

La función poética está en su obra, si bien no en la *Carta.....* sí en *Algunas Sátiras del Padre Mier*, recopiladas por Vito Alessio Robles en su libro *El pensamiento del Padre Mier*. Un ejemplo:

¿Qué cosa es inquisición?
Un cristo, dos candeleros
Y tres grandes majaderos.
Esta es su definición.

¿Dizque pretendía el tirano
Que una excomunión saliera
En que *ipso facto* incurriera
Todo hombre republicano?
¿Y por qué crimen? Es llano:
Porque su Majestad
Se opone con libertad
A la infausta monarquía.
¿Puede darse más impía
Herética pravedad?

(p. 89)

Afirma también Vito Alessio Robles, que cuando Mier estuvo preso en el convento de Santo Domingo, por orden de Agustín de Iturbide, éste formó una junta instituyente integrada por representantes serviles y presidida por el obispo de Durango. Entonces Fray Servando escribió:

Un obispo, presidente;
Dos payasos, secretarios;
Cien cuervos estafalarios;
Es la Junta instituyente.
Tan ruin y villana gente
Cierto es que legislarán
A gusto del gran Sultán:
Un magnífico sermón
Será la Constitución
Que estos brutos formarán.

(p. 89)

En el mismo texto, Alessio Robles expone que ya disuelto el Congreso Constituyente, algunos clérigos habían estado satisfechos con tal situación a tal grado que uno de ellos había escrito el epitafio siguiente:

El Congreso soberano
Aquí yace en dulce paz:
Viador sensible y humano,
Como acabó un soberano
Acabarán los demás.

(p. 90)

Mier, glosó la quintilla anterior con las siguientes décimas:

Por espontánea elección
Que americanos hicieron,
En México se reunieron
Las Cortes de la nación.

Independencia y unión
Clamó el cuerpo soberano;
Garantías al ciudadano.
Libertad al oprimido;
Por lo que se vió aplaudido
El Congreso mexicano.

Mas a tiempo lamentable
Un hombre vil y traidor,
Se declaró el opresor
Del Congreso Respetable.

De canalla miserable
Se hizo infame capataz,
Y golpe duro y falaz
Dió al Congreso de manera,
Que acabando su carrera
Aquí yace en dulce paz.

Las que antes felicidades
Tuvimos aseguradas,
Hoy tal vez se ven trocadas
en desgracias y maldades.

El suceso a otras edades
Pasará histórica mano,
Y del cuerpo soberano

Mirando su triste losa,
Llorará sobre esta fosa
Viador sensible y humano.

Pero luego con sorpresa
Verá la escena cambiada,
Y que la nación vengada
Será libre si es opresa.

Reservada está la empresa
A algún anti iturbidiano,
Que vengando al ciudadano
Como ejemplo sin segundo,
Haga ver a todo el mundo
Cómo acabó un soberano.

Y sabrán todos los reyes,
Que si amor patrio se enciende,
Jamás impune se ofende
NI a los pueblos ni a las leyes.

Tenga el tirano presente
Y su gavilla falaz,
Que la era de la paz
A todos por igual mide,
Y como acabó Iturbide,
Acabarán los demás.

(p. 90)

Don Servando Teresa de Mier escribió también sonetos que aparecen dentro de sus *Memorias*:

Pecó Adán, comió fruta vedada:
mató Caín a su hermano; Dios sabía
la excusa que uno y otro le daría
cuán ridícula, fútil e infundada,
y con todo hasta oírlos no hizo nada.
Mi juez no sabe lo que yo diría,
y sin hacerme aun cargos hasta el día,
llevo un año de cárcel bien pesada.

¿Qué hacer? Estilos ni razón de Estado
no podrán salvaros en el día del juicio:
lo que a ejemplo de Dios no va arreglado,
será allí condenado como vicio,
o sea el Santo Dios aquí imitado
o dejad de llamaros Santo Oficio.

(p. 271)

Tuve indulto y capitulación
en Soto, y mi equipaje me robaron,
y por traerme con grillos me estropearon
un brazo. De ahí fui a la Inquisición.

Sin otra causa que disposición
del gobierno, tres años me encerraron,
y a esta cárcel por fin me trasladaron
con la misma incomunicación.

¿Cesó la Inquisición? No, cesó el local,
varióse el nombre con el edificio:
es hoy Capitanía General

lo que antes se llamaba Santo Oficio.
Con la Constitución todo es lo mismo,
mudóse el nombre, sigue el despotismo.

(p.284)

Usa la función metalingüística al hablar sobre el lenguaje mismo, dando definiciones de conceptos, analiza, comenta y cita términos de su lengua materna.

...y como su pronunciación tiene dos letras hebreas, *sade* y *scin* sustituyeron en su escritura por aproximación a la primera *tz*...

(p. 8)

Por eso pronunciaron los españoles México (Méjico), aunque los indios no pronuncian sino México (Mescico)

(p. 8).

Si, México con *x* suave como lo pronuncian los indios significa *donde está o es adorado Cristo*, y *mexicanos* es lo mismo que *cris-tianos*.

(p. 8)

Santo Tomé fue quien les dio noticia de hijo y madre la cual llamaban también por eso *cilma-cóhuatl*...

(p. 9)

La otra se la hacían en Tepeyácac el día del solsticio hiberno a otro día de Santo Tomás apóstol, y le ofrecían flores e imágenes...

(p. 9)

De acuerdo con el planteamiento que en el *Prólogo a Fray Servando* hace Alfonso Reyes, la vida de Mier puede dividirse en tres etapas: la primera, época de formación que abarcó hasta el año de 1795, Mier se había constituido en un precursor de la independencia; la segunda etapa fue la del destierro y la tercera el regreso a México en compañía de Javier Mina.

Es probable que a raíz de su discurso del 12 de diciembre de 1794 y que se convirtió en un parteaguas en su vida, el contacto con una intelectualidad instruida y escéptica como la española, lo llevara a convertirse en un criollo novohispano en un pensador liberal e ilustrado que, con el correr del tiempo, se inmiscuiría en los procesos de independencia de México y España principalmente a través de la palabra impresa, pero también a través de la acción.

El habla particular de Mier está caracterizada en la *Carta...* y en su obra por su tono culto y lenguaje común, que permite al lector tanto erudito como de poca cultura, acercarse a su pensamiento, en el que se percibe la gestación del nacionalismo.

Catalogaría su estilo como un inicio del movimiento que permitió generar una identidad propia; en ese entonces pudo habersele considerado subversivo, pero visto desde nuestra época estaba pleno de razón, era novedoso y único.

Algunas figuras retóricas⁷⁶ que se encuentran en la *Carta...* son: sinécdoque deductiva e inductiva, metáfora *in absentia*, metonimia, oxímoron, lítote, reticencia, silencio hiperbólico, repetición, eufemismo, alegoría e ironía.

⁷⁶ Como lo comenté en este mismo capítulo, pág. 82, estas definiciones se apoyan en la Retórica general, de Grupo μ . El cuadro de las metáforas está copiado en la página 151.

Las metáforas gramaticales, correspondientes a los metasememas del eje de la semántica son:

Sinécdoque deductiva:

Yo no quiero decir que ahora tampoco los haya, sino que *en el país de las letras* no estamos obligados a besar otro cetro...

(p. 8)

¡*Qué inmensidad de cosas* tengo sobre esto que decir!

(p. 11)

...dijo en el edicto ruidoso del señor Haro haber hallado en mi serón de Guadalupe, no me admiro, porque los necios blasfeman *todo* lo que ignoran...

(p. 11)

Por si *mis perseguidores* dieran fin a mi vida en *las prisiones*, o así como no dejan correr, porque les amargan *las verdades*...

(p. 12)

Sinécdoque inductiva:

¿Y *en inteligencia* de los mexicanos qué significaba Mexi?

(p. 9)

Pero ciertamente el autor de la *Memoria* citada había estudiado en Pekín mismo la geografía en los libros y mapas de los chinos...

(p. 12)

Metáfora *in absentia*:

... me respondió que cuando *salieron a la luz* esas obras, ya habían muerto todos los hombres grandes que había en ella.

(p. 8)

Metonimia:

Y no sabiendo distinguir el origen de las palabras para distribuir las tres letras guturales, *habrían echado por el atajo*.

(p. 8)

... de algunos gramáticos modernos para no atender sino a la pronunciación. Encerrado en este Castillo no he podido *apurar la verdad*.

(p. 8)

Oxímoron:

...que no se *desatendiese* este enteramente, aunque se *procurase* conformar la ortografía...

(p. 7)

...he llegado a fijar su prosodia, y tengo muchas razones que oponer contra esas *novedades inútiles*...

(p. 8)

Las metáforas lógicas, metalogismos del eje de la lógica en son:

Lítote:

Al volver del otro mundo, que casi tanto vale salir de los calabozos de la Inquisición...

(p. 7)

Reticencia:

Mucho escribí sobre esto en la Inquisición y aún mucho más me queda por decir.

(p. 13)

Hipérbole:

...en el país de las letras no estamos obligados a besar otro cetro que el de la razón...

(p. 8)

...Yo profesé la lengua española en Paris y Lisboa.

(p. 8)

Y es un dolor...que...pronuncien mejor que nosotros el nombre de nuestra patria...

(p. 8)

En el caso del metalogismo de repetición, como un ejemplo, cabe destacar que en los cuatro párrafos en los que don Servando habla de fonética (párrafos 4, 5, 6 y 7), usa 12 palabras con la misma raíz:

Palabra	Categoría gramatical	Número de veces	Verbo conjugado	Número de párrafo
pronunciación	sustantivo	2	pronunciación.	4
			pronunciación.	4
pronunciar	verbo	1 en infinitivo	pronunciar	5
		7 en modo indicativo	pronunciaron.	4
			pronunciaron.	5
			pronuncian	5
			pronuncien	5
			pronuncia	5
			pronuncian	6
			pronuncian	7
		1 en modo subjuntivo	pronuncien	5
		1 en participio	pronunciado	7

...*pronunciado* como lo *pronuncian* los indios...

(p.7)

Por eso *pronunciaron* los españoles México (Méjico), aunque los indios no *pronuncian* sino México (Mescico)...

(p. 8)

Y procuraban fuesen *rubios o güeritos* en memoria de...

(p. 9)

Si éstos eran los errores, *blasfemias, impiedades*...

(p. 11)

Eufemismo:

Al volver del otro mundo que casi tanto vale salir de los calabozos...
(p. 7)

...me tuvo archivado tres años el gobierno...
(p. 7)

Alegoría:

*...llevaban el pelo cortado en figura de corona sénchon-
huitznáhuac...*
(p. 9)

Si éstos eran los errores, blasfemias, impiedades, que el *caballo
Bruno* dijo en el edicto ruidoso del señor Haro...
p. 11)

Ironía:

*...que quiere darse a la j tan fea en su pronunciación como en su fi-
gura, tan desconocida de los latinos como de los antiguos españo-
les...*
(p. 8)

Mier hace uso de abundantes sintagmas nominales y verbales. En cuanto a verbos, predomina el presente de indicativo, actualizador por excelencia, con el que presenta los eventos como hechos ciertos, expresando la realidad en forma objetiva, algunas veces sin tomar parte en la acción que enuncia:

Yo no *quiero* decir que ahora tampoco los haya, sino que en el país de las letras no *estamos* obligados a besar a otro centro que el de la razón y espero a ver...

(p. 8)

...esta carta se *reduce* a suplicar por despedida a mis paisanos anahuacenses...

(p. 8)

En ocasiones, usando el subjuntivo, modo virtual, participa en la narración tomando parte de ella en una forma subjetiva, de deseo o incluso hasta de temor. Recordemos que el subjuntivo es el modo de la representación mental:

...anahuacenses *recusen* la supresión de la *x* en los nombres mexicanos o aztecas que nos *quedan* ...

(p. 8)

La adjetivación en su *Carta...* es generalmente antes del sustantivo, para dar el efecto de subjetividad, sentido figurativo o característica innata:

...o para no echar en olvido enteramente una de nuestras *mayores* glorias...

(p. 8)

En mi *larga Apología*, que comenzando desde mi sermón de Guadalupe en 1794 escribí en la Inquisición...

(p. 12)

Cuando lo anota después del sustantivo, cobra la función de calificativo explicativo:

..que en lengua *chinesa* quiere decir Santo Tomás.

(p. 12)

o de adjetivo calificativo especificativo:

...porque eran rubios, blancos, ojos azules y las caras rayadas de azul, como en aquellos siglos las tenían los irlandeses.

(p.13)

Mier vivió la transformación de México: de ciudad barroca a ciudad moderna. Medio siglo antes de la Independencia, las ciudades de Latinoamérica comenzaron a cambiar: tuvieron universidades, bibliotecas y periódicos; los viajeros traían libros y lecturas que disentían con la actualidad de entonces.

En este ambiente, en el que el número de ciudadanos criollos se fue haciendo mayor en relación con el de habitantes europeos, los letrados, muchos de ellos en posición clerical, se fueron uniendo al descontento general. En el prólogo que Alfonso Reyes hace a las *Memorias de Fray Servando Teresa de Mier*, recuerda las reclamaciones del fraile contra el Arzobispo Nuñez de Haro y su desdén contra los “ignorantes sacerdotes europeos”; no les reconoce “autoridad intelectual” y los acusa de defender los intereses de la monarquía.

En esta actitud de Servando se percibe una protección hacia los derechos del indígena, una voz culta que sabe defender la identidad nacional, en ese entonces fragmentada por los años de opresión.

Esta ideología se gesta en la exaltación continua de los valores con que se identifican los criollos y que se manifiestan en la *Carta...* y en toda la obra de Mier:

1. Pasado indígena;
2. denigración de la conquista;
3. resentimiento contra el conquistador;
4. devoción religiosa;
5. “lazos entre la naturaleza y el hombre y, con ello, reparar el estado de orfandad y desastre del criollo.” (53)⁷⁷

De acuerdo con David Brading, el legado de Mier fue propagar la idea de una unidad nacional que ya existía antes de la llegada de los conquistadores. El sermón de Mier del 12 de diciembre de 1974 puede tomarse como una postura teológico-política, un audaz afán de demostrar que ya existía una cohesión religiosa antes de la conquista.

El resultado fue la unión de criollos, mulatos, mestizos e indios en lucha por la independencia para iniciar con ella la sensación de unidad nacional.

⁷⁷ Mora, Pablo. “‘México’ y el sueño criollo en la poesía de la primera mitad del siglo XIX” en Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas. México: UNAM, 1997.

Comparación

El análisis y comentarios anteriores, convergen en que en las obras de Clavijero y Mier se gesta la ideología que exalta de manera continua los valores con que se identifican los criollos. Rasgos principales que están presentes en sus textos son, por ejemplo, la defensa de un pasado cultural que tanto Clavijero como Mier conocieron por experiencia. Sus vivencias como religiosos, su estudio y dedicación, les permitieron alzar la voz para proponer ante el mundo ilustrado que México merecía una posición en él, debido al valor moral y cultural de su pasado y de su gente. A través de su obra, su postura se percibe siempre la del mexicano culto, que sin pretensiones vanas defenderá con vehemencia su cultura.

Otro aspecto importante en los escritos de los dos frailes es el demérito de la ocupación española, en el sentido de lo que esta acción representó para los antecedentes históricos y culturales de México. Al ser América un territorio sometido se volvió vulnerable no solo militarmente, sino que se disminuyeron también sus reservas humanas, lo que redundó en un debilitamiento psicológico y cultural. El sometimiento obligó a los mexicanos a rechazar sus creencias, sus festividades, sus ritos, y poco a poco fueron olvidando esta parte de la cultura que, si bien no podían ejercer, sí debían conservar por tradición. Un aspecto valioso en la obra de los frailes, particularmente en la *Historia...* de Clavijero, es el rescate de la tradición indígena mexicana.

En las obras aparece también la animadversión contra los conquistadores. Esto no significa que los textos contengan rasgos amargos o comentarios cegados por el ánimo de venganza, sino referencias verídicas y dolorosas sobre la opresión. Ejemplo en la *Carta...* de Mier:

Al volver del otro mundo, que casi tanto vale salir de los calabozos de la Inquisición, donde *por así conviene* me tuvo archivado tres años el gobierno, me hallé con una gran variación en la ortografía...

(p. 7).

Por si mis perseguidores dieran fin a mi vida en las prisiones, o así como no dejan correr, porque les amargan las verdades, la dicha *Historia de la revolución...*

(p. 12)

Probablemente por su formación, Mier y Clavijero analizaron la cultura desde varias perspectivas sin dejar de lado, por supuesto, el matiz religioso. Este rasgo místico está presente en todos sus textos y hacen una clara referencia a la religiosidad en dos sentidos: el primero en cuanto a la importancia que tiene como factor de cohesión para el ejercicio del gobierno de un pueblo, tanto para hacerlo surgir, como para poder acabar con él; el segundo, como un elemento ancestral en la cultura mexicana, al que era necesario rescatar para que formara parte importante de la nueva etapa de México.

La estrecha unión entre la naturaleza y el hombre es uno de los elementos que, de acuerdo con ambos autores, pueden darle fuerza a un pueblo. El hecho de que un hombre, un pueblo conozca su territorio, la orografía, hidrografía, flora, fauna que lo conforman, y los recursos que puede transformar en su beneficio, permite a su gente echar mano de la naturaleza de su tierra para no caer en la miseria, para sobrevivir e incluso para desarrollarse como nación. En los siguientes párrafos, parte de *Historia de la Antigua o Baja California*, de Clavijero, queda manifiesta su opinión en cuanto a este tema:

Las madreperlas son por lo general de cinco pulgadas de longitud y de tres a cuatro de anchura...Las más apreciadas son las que además de ser grandes, blancas y brillantes, son esféricas u ovals, y sobre todo las que tienen figura de pera,...

(p. 44).

Comían, y aún comen al presente a causa de su miseria, muchas cosas que para nosotros no son comestibles, como raíces y frutas muy amargas o insípidas, gusanos, arañas, langostas, lagartijas, culebras, gatos y leones y hasta pieles secas. Un perro es para ellos tan apreciable como para nosotros un cabrito.

(p. 54).

La lengua es parte de la idiosincrasia de un pueblo; Mier y Clavijero pugnarón por de la defensa de la lengua náhuatl. La *Historia...* de Clavijero, contiene una gran cantidad de términos en esa lengua, de los cuales el autor anota el significado y da explicación, y hace comparaciones con la lengua española. En el caso de Mier, en su *Carta...* además de hacer referencia al español, lo hace también al latín.

Se percibe, por parte de Clavijero, el gozo que le producía poder entender esta lengua pues se deleita compartiendo con el lector palabras de diversos tipos, como nombres propios de personas y lugares, nombres de la flora y fauna de América, así como también de los rituales, vestimenta e instrumentos musicales, que por lo regular traduce al español. Es como si expusiera esta lengua para conocimiento de propios y extraños. En este sentido, la *Carta...* de Mier es un manifiesto que plantea la necesidad que tiene un pueblo por defender y conservar sus orígenes, particularmente la lengua.. Esto no significa que él sugiriera cerrarse al cambio, sino únicamente no olvidar los orígenes de la cultura.

La afanosa y permanente exposición que hace Clavijero de todo lo que América y en particular México era y representaba desde sus orígenes, es una muestra de la lucha que él emprende. Primero desde su punto de vista clerical y después como jesuita exiliado, para reafirmar la identidad de los mexicanos, para afianzarla con elementos propios y valiosos de esa nueva realidad que se gestaba y promovía una independencia que América y México buscaban afanosamente pero que, al momento de ejercerla, podía acabar con su identidad, después de tantos años de sometimiento.

Aunque Clavijero vivió en un ambiente ilustrado durante los últimos años de su vida, fue Mier quien con plenitud, se desarrolló en el entorno de la Ilustración. En su caso, la postura crítica que lo caracterizó fue en parte resultado de sus vivencias. El exilio le permitió convivir en diferentes entornos sociales, políticos y culturales, que maduraron su visión futurista y le permitieron hacer un llamado a la atención de los mexicanos.

La condición de ambas obras permite detenerse y proponer una resignificación de la cultura mexicana como principio de independencia. En esa época, siglo XVIII y XIX, México no había ejercido la autonomía, había sido un pueblo libre en sus orígenes y tenía por lo menos tres siglos de no ser soberano.

Mier se quejaba de que los cargos importantes eran para los ilustrados novohispanos, él se sentía con la misma capacidad y le parecía injusto que no tuviera el merecido reconocimiento. Es ese sentir uno de los puntos plasmados en su obra.

Clavijero por su parte, al estar exiliado y lejos del mundo que amaba, su cultura, movido en parte por la nostalgia, decide hacer su aportación escribiendo

do su *Historia...* minucioso trabajo de investigación, que es una reseña detallada de la vida de México desde antes de la Conquista. Con estos elementos, quienes leyeron sus obras pudieron tener a la mano una historia de la realidad, que permitía valorar a un México inserto en el mundo Ilustrado, en su justa dimensión.

*Pero cansada de volar mi mente,
Cedo al peso de tanta maravilla,
Y aquí en el polvo sin vigor se humilla
Y se anonada de rubor mi frente.*

MANUEL CARPIO

CONCLUSIONES

Las características políticas y sociales que rodearon la vida de Clavijero y Mier, fueron decisivas para la elaboración de sus obras. Aunque estudiaron la cultura mexicana, ambos la vivieron y valoraron a través del sufrimiento que experimentaron al verse obligados a dejar su patria.

Debido a la expulsión de los jesuitas, Clavijero se refugió en Europa y se aisló del resto del mundo. Sumergido en su conocimiento erudito de todo lo que representaba la cultura mexicana decidió rescatarla del olvido y darla a conocer para así rebatir a los historiadores europeos de su tiempo.

Mier por su parte, de una manera más informal, directa, algunas veces insolente y en ocasiones hasta poco objetiva, defiende nuestros orígenes, para dar paso a su pensamiento abierto, sin rigidez, que fue gestando el nacionalismo mexicano.

Con la orientación semiótica es posible lograr, en ambas obras, primero un panorama en sucesión de los textos, es decir, una serie lineal de hechos que nos permite agrupar, por temas, el contenido en *secuencias* de lectura como las que se plantean en el Capítulo 4, página 89. De esta manera se tiene un horizonte general y es posible pasar al siguiente paso del comentario de los textos, para observar las diversas condiciones de vida, reglas y derechos del sujeto-

entidad⁷⁸ que constituyen el elemento general y central de ambos trabajos: la cultura mexicana y el hombre como género⁷⁹.

Tratando de establecer una comparación entre las dos obras a través de un matiz semiótico (ver pág. 117), tendríamos en las secuencias de lectura de la obra de Mier, un tema específico que es la defensa de una grafía en la representación escrita de los nombres propios en lengua náhuatl; en la *Historia...* de Clavijero, como resultado de las secuencias de lectura, podemos extraer un esquema analítico de la cultura mexicana: desde sus orígenes y hasta la época del último emperador azteca; y presagios de la conquista hasta la descendencia de Hernán Cortés.

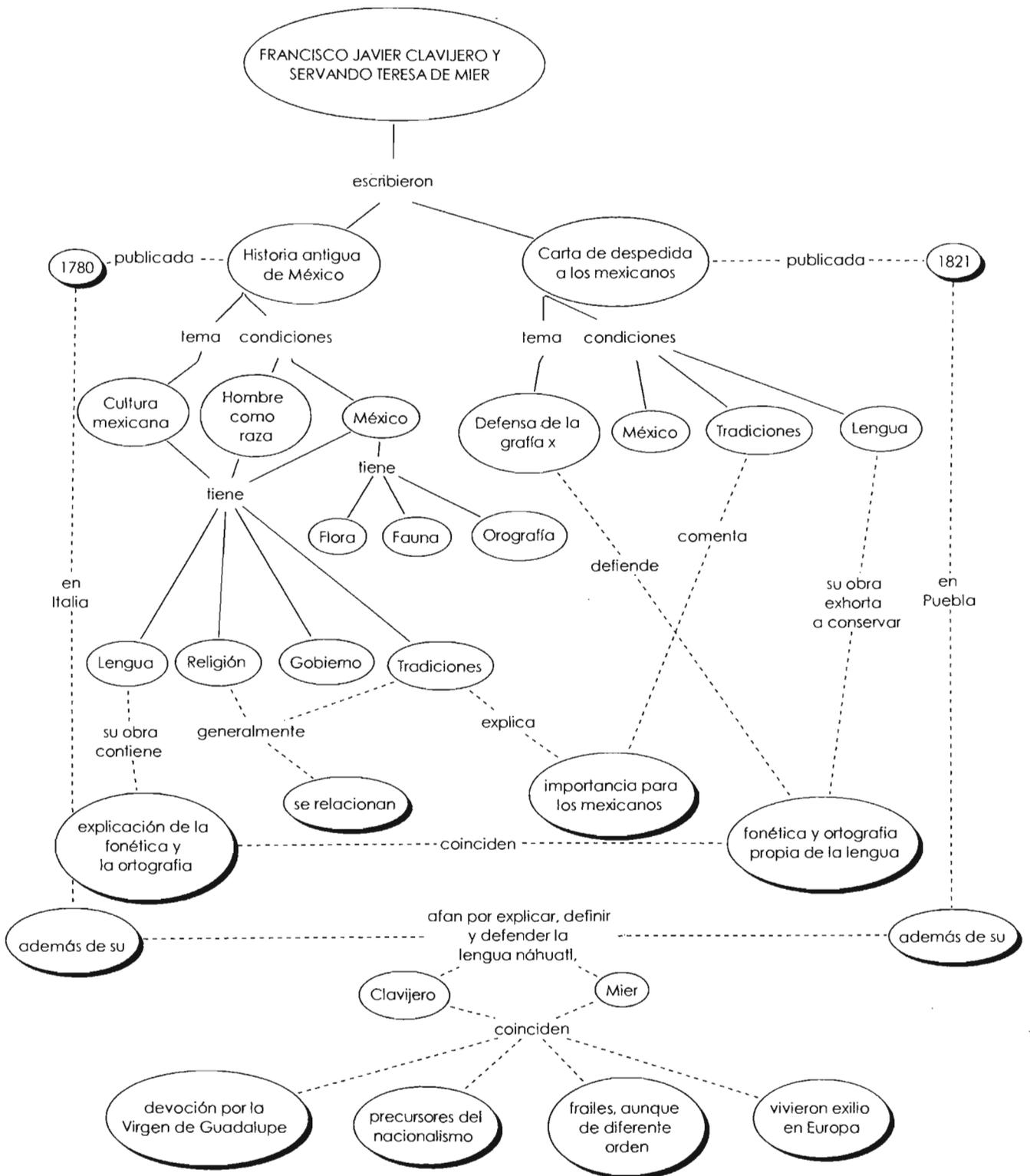
En cuanto a los otros elementos de este comentario que son las condiciones de vida, las reglas que tenían la fuerza de una ley y los derechos del sujeto-tema de cada una de las obras, se pueden localizar tres en la *Carta...*: lengua hablada, lengua escrita y el espacio en el que surge la obra, que es México. En la obra de Clavijero, son dos los elementos: uno común a la obra de Mier, que es el espacio, es decir México y el otro que es el hombre, como raza.

El concepto de significado y significante queda plenamente revelado en la manifestación abierta de las obras, por el uso de la acústica del lenguaje y de las expresiones. En ambos trabajos hay una gran cantidad de palabras en náhuatl, colocadas expresamente para darnos a conocer su importancia en la cultura mexicana, y la belleza fonética del mismo. Estas cualidades fonéticas y fonológicas del náhuatl, tan apreciadas por Clavijero y Mier, planteadas de manera explícita en la obra, en la actualidad son casi desconocidas para varios sectores de la población mexicana.

⁷⁸ En este caso el “sujeto-entidad” hace las veces de “personaje” de la obra.

⁷⁹ Por ser los autores historiador y literato, la comparación de ambos textos coincide en el aspecto pragmático, por lo que no hay “personaje” como tal en la obra de Clavijero.

ESQUEMA COMPARATIVO DERIVADO DE LAS SECUENCIAS DE LECTURA



Las líneas punteadas y los óvalos con sombra indican algunas de las coincidencias que puede apreciar en la vida y las obras de Clavijero y Mier.

Al ser las obras de Clavijero documento histórico y de Mier documento político, si me atreviera a considerar una visión hermenéutica⁸⁰ es posible fusionar el horizonte de los autores y el nuestro (pasado y actualidad), para hacer una comparación de hechos. Esta fusión me permite también, percibir que en algunos aspectos y a pesar de la brecha temporal, la cultura mexicana vive situaciones semejantes a las planteadas por los autores. Como ejemplo puedo referirme a la *Carta de despedida a los mexicanos* y su defensa respecto a la conservación de la grafía *x* en la lengua hablada y escrita, y compararla con la supresión que actualmente se hace del fonema *t* en palabras como *Netzahualcóyotl*. Para la población en general, no existe una norma lingüística a su alcance que les exhorte a conservar la fonética original del náhuatl.

En cuanto a la *Historia...* de Clavijero, si traemos a la actualidad fragmentos de su obra, como la fauna del Anáhuac, o la descripción del hombre mexicano, probablemente estas imágenes serían desconocidas para algunos sectores de la población; no olvidemos que su *Historia...* aunque se tradujo al español desde 1826, se dio a conocer en México, hasta el año de 1945⁸¹.

Ambos autores hablan abiertamente en su obra de las realidades de México: Clavijero expone con lujo de detalles el contexto histórico y el que le tocó conocer y vivir, con el fin de reivindicar ante los ojos del mundo la dignidad de su patria.

Mier habla de las verdades de una nación que aún era demasiado joven como estado independiente y que todavía no sabía cómo ejercer su identidad como patria.

⁸⁰ De acuerdo a mi propia interpretación de hermenéutica.

⁸¹ Esta primera edición fue prologada por el Dr. Mariano Cuevas y editada en México por Porrúa, en 1945.

Es probable que Clavijero y Mier hubieran experimentado el sentimiento de arraigo patriótico antes que muchos mexicanos. Esto se percibe en ambos, a través de su alta estima por todo lo nacional, hasta para con la lengua en sus manifestaciones oral y escrita; en Clavijero por su actitud hondamente comprensiva y amorosa hacia todas las formas de vida y cultura prehispánica. En Mier, en su defensa fervorosa y aguerrida de todo lo mexicano, particularmente la libertad de pensamiento

Clavijero y Mier pasaron a la historia tiempo después de muertos; baste recordar que pasaron 165 años antes de que en México se diera a conocer la *Historia...* de Clavijero, aunque ya había sido traducida por José Joaquín de Mora. Mier, a pesar de ser “el criollo insurgente”, como le llama David Brading, ni siquiera tiene una tumba en su patria.

Con respecto al estilo, me interesó la coincidencia que existe en un tema de análisis lingüístico: Clavijero y Mier coinciden y funden su opinión en defensa y/o explicación de ciertas grafías de la lengua escrita. Como ejemplo está la referencia que Mier hace en su *Carta...* a que Clavijero cree que la partícula *co* de la palabra México significa *dónde*.⁸²

La aseveración a la que se refiere Mier, se encuentra explicada en la *Historia...* de Clavijero como el pie de página núm. 35, correspondiente al siguiente fragmento:

⁸²Ver Apéndice 1 de Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra, párrafo 6, pág. 129.

“Llamóse también México (que es el nombre que después prevaleció) cuya apelación tomó del nombre de su dios, y es lo mismo que lugar de Huitzilopochtli o Mexitli,³⁵ que ambos nombres le daban.”

(Vol. 1, Libro II, p.201)

A continuación transcribo completo el pie de página núm. 35 de la *Historia...* de Clavijero:

«³⁵ Hay mucha variedad en los autores sobre la etimología del nombre de México. Unos quieren que sea de *metztli*, luna, porque vieron los mexicanos representada la luna en las aguas del lago. Otros de *mexiquilitl*, nombre de una hierba palustre de que se alimentaban los mexicanos en tiempo de su miseria. Otros dicen que México significa manantial por haber hallado uno de muy buena agua en el sitio de la ciudad. Yo creí en algún tiempo que el nombre fuese México, que es decir en el centro de los magueyes; pero después me desengañé con el estudio de la historia, y hoy no tengo duda que México es lo mismo que el lugar del dios Mexitli o Huitzilopochtli, que es el marte de los mexicanos; por causa del santuario que allí le fabricaron; de suerte que México equivale al *Fanum Martis* de los romanos. Los mexicanos quitan en la composición de los nombres de esta especie de sílaba final *tli*, el *co* añadido equivale a nuestra preposición *en*. Mexicaltzinco significa “el lugar o templo del dios, Mexitli”; y así significan en sustancia lo mismo Huitzilopochco, Mexicaltzinco y México, nombre de los tres lugares que sucesivamente habitaron los mexicanos.

(Vol. 1, Libro II, p.201)

En ambas obras hay similitudes como: el uso y análisis de palabras en náhuatl con su explicación o significado; apoyo en textos de historiadores antiguos y de su tiempo para confirmar sus conclusiones; uso de metasmemas y metalogismos pertenecientes a las metáboles gramaticales y lógicas; tiempos verbales de los modos indicativo y subjuntivo principalmente, sintagmas nominales y adjetivación explicativa y especificativa.

Las diferencias estilísticas en ambas obras son relacionadas con el uso de lenguaje y registro lingüístico: Clavijero hace uso de la norma culta de su época, en contadas ocasiones hace referencia a lenguaje coloquial o vulgar y sólo para parafrasear o aclarar alguna parte de su obra, pero inmediatamente justifica sus palabras, como en el siguiente ejemplo:

He escogido la obra de Paw, porque, como una sentina o albañal, ha recogido todas las inmundicias, esto es, los errores de todos los demás. Si parecen un poco fuertes mis expresiones, es porque no hay que usar dulzura con un hombre que injuria todo el Nuevo Mundo y a las personas más respetables del Antiguo.

(p. 423).

Mier sin embargo, si bien hace uso de rebuscamientos, arcaísmos y palabras latinas, parece también gozar escribiendo de una manera más libre, plena de vulgarismos:

Pero sepan mis paisanos que le puse *pleito*...

(p. 6)

Mis paisanos dejen de *ladrar*, e instrúyanse...

(p. 6)

Aparentemente con la intención de llegar a la mayor cantidad posible de lectores, ya fueran cultos o con poca instrucción.

Uno de los puntos importantes que obtuve a través de la lectura y observación de los aspectos estilísticos, apoyada en lo que podría ser una orientación semiótica, pero más que nada en mi propia percepción, es la vigencia del tema de ambas, y particularmente, el enfoque.

Mier en su *Carta...* defendía la lengua náhuatl, exhortaba a los mexicanos a conocer más de la cultura y la lengua, dando datos de referencias bibliográficas a las que en ese entonces podían acudir para saber más de la lengua y la cultura. En la actualidad, pareciera un sector muy reducido de la población el que defiende la lengua tanto hablada como escrita, no se pone gran atención a la conservación del idioma, elemento primordial en la idiosincrasia de México, sino que se usan de manera indiscriminada préstamos de otras lenguas, se “crean” fonemas, verbos, que poco a poco van siendo parte del habla común⁸³, afectando la originalidad del habla de los mexicanos, tal y como lo plantea Mier en su *Carta...* en el primer párrafo con la expresión denotativa:

Mis paisanos dejen de ladrar e instrúyanse...

(p. 1)

A más de un siglo de distancia, podemos considerar que todavía es un llamado para todos los mexicanos.

⁸³ Algunos ejemplos que puedo citar son: sustantivos como *mouse* y su plural “*mouses*” (en lugar de *mice* como sería en inglés), para referirse a un aditamento de la computadora; o verbos como: *agendar*, para indicar programación de un evento; *chatear*, para indicar comunicación en línea vía internet; *cliquear*, para explicar que se oprime un botón de una parte del equipo de cómputo.

En su *Historia...* Clavijero expone ante el mundo una realidad que, si para los filósofos e historiadores de su tiempo estaba equivocada, para el resto del mundo era absolutamente desconocida. Pero por encima de cualquier otro propósito que haya tenido la *Historia...* de Clavijero, prevalece la mística jesuita que fue el rasgo característico de su vida y su personalidad, y que se descubre en toda su obra. Como mencioné en el Capítulo 4, lo que hace particular el estilo de un autor es que no puede separar sus sentimientos de su producción escrita, sea literaria o producto de la observación científica. En el caso de Clavijero, el hecho de poder trasladar sus experiencias a formas literarias como las que plasma en su obra, es lo que toca el corazón de todo mexicano que lea su *Historia...* Muy por encima de su erudición, el eje de la vida de Clavijero era su fe, su vida de sacrificio y pobreza, es por eso que al refutar a los historiadores de su tiempo, lo hace con una firme suavidad que impacta.

El padre Mier, aunque no deja de lado el aspecto religioso, lo toma de manera más materialista. Él alude a su religiosidad como parte de sus argumentos para expresar su fervor patriótico, a la vez que para exponer su tumultuosa erudición. A través de su obra, podemos percibir a un hombre de fuerte personalidad, avezado, audaz, de temple, carácter contradictorio, original, dinámico.

Alfonso Junco, en su obra *El increíble Fray Servando. Psicología y Epistolario*, plantea dos maneras de juzgarlo, como “hombre normal” al tomarlo absolutamente en serio, o como un “semichiflado” (p. 16). Hay que considerar que Mier siempre estuvo obsesionado por la independencia, no sólo de su patria, sino del hombre como género. Su obra es un exhorto constante a fomentar el pensamiento crítico y visionario. Para él su calidad religiosa fue un medio para lograr sus fines que, aunque de ninguna manera iban en contra de los pre-

ceptos religiosos, sí le permitieron llevar a cabo acciones poco ortodoxas, como fingirse prelado, cuando lo creía necesario.

Esto se constata en sus *Memorias*, plenas de gracia y desparpajo, donde él siempre es el héroe o la víctima y de una u otra forma sale siempre airoso de todo trance.

Las obras de Clavijero y Mier son coincidentes en aspectos temáticos, retóricos y formales, divergentes en cuanto a la personalidad que permean de sus autores. Pero es una verdad que ambos pugnan por dar a conocer elementos de la cultura, para así crear unidad nacional y formar un frente común en defensa de la identidad de México.

En conclusión, pienso que la esencia, el punto que converge y donde se funden las obras de Clavijero y Mier es en el planteamiento y defensa de los valores de nuestra cultura. En este sentido, aún en nuestros días, a más de un siglo de distancia, de la publicación de sus obras⁸⁴, son vigentes las propuestas de ambos. Ninguna cultura es estática y en este siglo XXI, cuando nos llamamos un país libre y democrático, leer las obras de autores como Clavijero y Mier me permitió considerar que no estaría de más confrontar los valores culturales de nuestro país, tanto los geográficos como los políticos, no vendría mal una defensa de nuestra identidad mexicana, tan sofocada ahora por el mundo globalizado; defender nuestra religión, nuestra lengua, costumbres y tradiciones, es decir todos los elementos de nuestra mexicanidad, escondidos y apagados por el llamativo brillo de países a los que no pertenecemos, de donde no somos originarios.

⁸⁴ Aunque la obra de Clavijero se tradujo al español y la versión del manuscrito original y holografo se publicó en México en 1945, él había enviado 50 ejemplares a la Universidad de México alrededor del año

BIBLIOGRAFÍA

Alborg, José Luis. *Historia de la literatura española. El siglo XVIII*. Madrid: Gredos, 1975.

Alonso, Dámaso. *Poesía española*. Madrid: Gredos, 1993.

Alessio Robles, Vito. *El pensamiento del padre Mier*. México: SEP, 1944.

Andueza, María. *La flama en el espejo. Rubén Bonifaz Nuño: Análisis y comentarios del texto*. México: UNAM; 1981.

Arrom, Juan José. *Esquema generacional de las letras hispanoamericanas. Ensayo de un método*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977.

Artal, Carmen. *Comentario de textos literarios*. Barcelona: Teide, 1972.

Balbín N. de Prado, Rafael. *Tres autores neoclásicos: Cadalso, Jovellanos y L.F. Moratín*. España: Cincel, 1989.

Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa, 1998.

Boves Naves, María del Carmen. *Comentario de textos literarios. Método semilógico*. Madrid: Cupsa, 1978.

Brading, David. *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. México: Era, 1988.

_____ “El criollo insurgente”, “Civilización y Barbarie” en *Orbe Indiano*. México: FCE, 1981.

Cadalso, José. *Cartas marruecas*. Argentina: Espasa-Calpe, 1952. (Colección Austral)

- Clavijero, Francisco Javier. Prólogo de Bernabé Navarro. *Física particular*.
- _____ *Historia antigua de México*. 4 vols. México: Porrúa, 1958.
- De Ochoa y Acuña, Anastasio María de. *Poesías de un mexicano*. Selección y prólogo de Mauricio Molina. México: INBA-SEP, 1987.
- Desentis M., Alfredo. *Rotonda de los hombres ilustres*. México: DDF, 1985.
- Díaz-Plaja, Guillermo. *Historia general de las literaturas hispánicas. Siglos XVIII y XIX*. Tomo IV. Barcelona: Vergara, 1953.
- Feijoo, Benito Jerónimo. *Teatro crítico universal*. Madrid: Cátedra, 1985.
- Fray Servando Teresa de Mier. “Carta de despedida a los Mexicanos” (1821). En *Ideario Político*. Prólogo de Edmundo O’Gorman. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978. p. 5.15.
- Fray Servando Teresa de Mier*. Selección y prólogo de Héctor Perea. México: Cal y Arena, 2001.
- Garfer, José Luis. *El siglo XVIII*. España: Cincel, 1981.
- Gómez Redondo, Fernando. *La crítica literaria del siglo XX*. España: EDAF, 1999.
- Grupo μ . *Retórica General*. Tr. de Juan Victorio. México: Paidós, 1987.
- Iñigo Madrigal, Luis. Coord. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo II. Del neoclasicismo al modernismo. México: Cátedra, 1987.
- Jovellanos y Ramírez, Gaspar Melchor de. *Antología*. Barcelona: Plaza y Janés, 1984.
- León-Portilla, Miguel. *Recordación de Francisco Javier Clavijero*. Veracruz: Del Museo, 1970.

Maneiro, Juan Luis, Manuel Fabri. *Vidas de algunos mexicanos ilustres*. México: UNAM-IIF, 1988. (Cuaderno del centro de estudios clásicos 24)

Martínez Rosales, Alfonso. Comp. *Francisco Xavier Clavigero en la Ilustración mexicana 1731-1787*. México: El Colegio de México, 1988. (Centro de Estudios Históricos).

Mier, Fray Servando Teresa de. *Ideario político*. Prólogo y selección de Edmundo O'Gorman. Barcelona: Lumen, 1978.

_____ *Obras completas III. El heterodoxo guadalupano*. México: UNAM, 1981.

_____ *Cartas de un americano*. Pról. e Manuel Calvillo.

_____ *Memorias*. México: Porrúa, 1988.

Mora, Pablo. “‘México’ y el sueño criollo en la poesía de la primera mitad del siglo XIX” en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. México: UNAM, 1997.

_____ “‘México’ y el sueño criollo en la poesía de la primera mitad del siglo XIX” en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. México: UNAM, 1997.

Portal, Martha. *Rulfo: Diámica de la violencia*. Madrid: Cultura Hispánica, 1990.

Reyes, Alfonso. “Prólogo a Fray Servando” *Obras completas*. Vol. IV. México: FCE, 1996.

Rico, Francisco. *Historia y crítica de la literatura española*. Barcelona: Crítica, 1983.

Rodríguez Prampolini, Ida. *Juan O'Gorman: Arquitecto y pintor*. México: UNAM, 1982.

Ronan, Charles Edward: *Francisco Javier Clavijero. S.J. (1731-1787) Figura de la Ilustración mexicana: su vida y obras.* Trad. Carlos Ignacio Aguilar Lazo. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1993.

Sánchez de Tagle, Francisco Manuel. *Obras poéticas del Señor Don Francisco Manuel Sánchez de Tagle, recogidas y ordenadas por su hijo Don Agustín, quien las publica a nombre de todos sus hermanos.* 2 vols. México: Tipografía de R. Rafael Cadena, 1852.

Sánchez, Luis Alberto. *Nueva historia de la literatura americana.* Asunción: Guaranía, 1950.

Schneider, Luis Mario. *Manuel Toussaint. Obra literaria.* México: UNAM, 1992.

Tanck de Estrada, Dorothy. *La ilustración y la educación en la Nueva España.* México: SEP, 1985.

Torri, Julio. *La literatura española.* México: FCE, 1969.

Urbina, Luis G. *Antología del Centenario.* México: Porrúa, 1985.

_____ *La vida literaria de México y la literatura mexicana durante la guerra de Independencia.* México: Porrúa, 1946.

Valbuena Prat, Angel. *Historia de la literatura española.* Barcelona: Gustavo Gili, 1968.

Weinberg de Magis, Liliana. *Selección de lecturas. Metodología de la crítica literaria.* México: UNAM, 1997.

APÉNDICE 1 de

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra

Carta de despedida a los mexicanos

1821

Servando Teresa de Mier

Al volver del otro mundo, que casi tanto vale salir de los calabozos de la Inquisición, donde *por así conviene* me tuvo archivado tres años el gobierno, me hallé con una gran variación en la ortografía y excluida la *x* del número de las letras fuertes, por más que la reclamase el origen de las palabras. Como la Academia Española había encargado que no se desatendiese éste enteramente, aunque se procurase conformar la ortografía a la pronunciación; y por otra parte no sólo veía incompleto el sistema de reforma, sino que en unos impresos la *j* era ya la única letra gutural, en otros alternaba la *g* con las vocales *e i*, creí que toda esta novedad vendría de los impresores. Hallándose cargados de obra con la libertad de la imprenta, y no sabiendo distinguir el origen de las palabras para distribuir las tres letras guturales, habrían echado por el atajo. Pero unos me han dicho que esto provenía de la misma Academia Española en su última ortografía, otros que no tal, sino que sólo proviene de los editores del *Diccionario* de la Academia que han adoptado el sistema promovido de algunos gramáticos modernos para no atender sino a la pronunciación. Encerrado en este Castillo no he podido apurar la verdad.

Preguntando en fines del siglo pasado a un grande literato español, por qué no se sujetaba a las reglas de la gramática y ortografía de la Academia, me respondió que cuando salieron a luz esas obras, ya habían muerto todos los hombres grandes que había en ella. Yo no quiero decir que ahora tampoco los

haya, sino que en el país de las letras no estamos obligados a besar otro cetro que el de la razón, y espero a ver las que los novadores hayan tenido en el asunto. Yo profesé la lengua española en París y Lisboa, he meditado mucho sobre ella, he llegado a fijar su prosodia, y tengo muchas razones que oponer contra esas novedades inútiles, y especialmente contra la extensión que quiere darse a la *j* tan fea en sus pronunciación como en su figura, tan desconocida de los latinos como de los antiguos españoles, que nos dificultará el aprendizaje del latín y de sus dialectos europeos. En cuanto tenga lugar expondré mis razones.

Como quiera que sea, esta carta se reduce a suplicar por despedida a mis paisanos anahuacenses recusen la supresión de la *x* en los nombres mexicanos o aztecas que nos quedan de los lugares, y especialmente de México, porque sería acabar de estropearlos. Y es grande lástima, porque todos son significativos, y en su significado topográficos, estadísticos, o históricos.

Los primeros misioneros, para escribir la lengua *nahuatl* o sonora que llamamos mexicana, se acordaron, según Torquemada, con los indios más sabios creados en el Colegio de Santiago *Tlatilolco*, y como su pronunciación tiene dos letras hebreas, *sade* y *scin* sustituyeron en su escritura por aproximación a la primera *tz* y a la segunda *x* suave. Pero como para suavizar ésta aún no estaba adoptado el acento circunflejo sobre la vocal siguiente, y los conquistadores eran en su mayoría extremeños y andaluces, o árabes en su pronunciación, pronunciaron fuerte todas las *x* escritas por los misioneros, y llenaron de letras guturales los términos que adoptaron de la lengua mexicana, la cual no admite alguna.

Por eso pronunciaron los españoles México (Méjico), aunque los indios no pronuncian sino México (Mescico) con la letra hebrea *scin*. Y es un dolor,

mexicanos, que italianos, franceses, ingleses y alemanes pronuncien mejor que nosotros el nombre de nuestra patria, pues nadie fuera de nosotros, pronuncia México con letra gutural. En todo caso, paisanos míos, sigamos a escribirlo con x, o para llegar con el tiempo, si la nueva ortografía predomina, a pronunciar como se debe éste y los demás términos mexicanos, o para no echar en olvido enteramente una de nuestras mayores glorias. Si, México con x suave como lo pronuncian los indios significa: *donde está o es adorado Cristo*, y *mexicanos* es lo mismo que *cristianos*.

Desde luego se encuentra la palabra entera *Mescicho*, como la pronuncian los indios, en el verso 2 del salmo 2 hebreo, donde la Vulgata tradujo *Christum eius, su Cristo*. Clavigero⁸⁵, con todo, cree que la partícula *co* de México es la mexicana que significa *donde*, y haciéndose cargo de las diferentes interpretaciones que se han dado al nombre de México por las palabras *metl maguey*, o *metzi*, luna o mes, de que puede estar compuesto, resuelve que el verdadero significado se ha de colegir por la historia mexicana, y según ella lo que debe significar es: *donde está o es adorado Mexí*, o *Mexitl*.

¿Y *Mexí*, pregunto yo, qué significa? Pronunciado como lo pronuncian los indios es una palabra hebrea, que significa lo que tomándolo del latín *unctus* llamamos *ungido*, tomándolo del griego *Chrestous* llamamos *Cristo*, y tomándolo del hebreo *Mesci* llamamos *Mesías*.

¿Y en inteligencia de los mexicanos qué significaba *Mexí*? La historia también es quien nos lo ha de decir con certeza. *Mexí* era un hombre-dios, llamado por otros nombres el Señor de la Corona de Espinas *Teohuitznáhuac*, el Señor del paraíso *Teotláloc* y otros, al cual concibió por obra del cielo una

⁸⁵ Esta referencia se encuentra en la *Historia...* de Clavijero, en la nota al pie núm. 35, en el Vol. I, Libro II, pág. 201.

virgen llamada santa María *Malintzin*, y lo parió sin lesión de su virginidad hecho ya varón perfecto. *Foemina circumdabit virum*. Así lo cuenta el padre Torquemada.

Santo Torné fue quien les dio noticia de hijo y madre, a la cual llamaban también por eso *Cilma-cóhuatl* la mujer Torné, y *Coatlantona*, madre de los Tomés o discípulos de Santo Torné, que llevaban el pelo cortado en figura de corona *sénchon-huitznáhuac*, hacían tres votos de pobreza, obediencia y castidad, y servían en el templo del Señor de la Corona de Espinas: *huitznáhuac-teocalli*.

A esta virgen celebraban los mexicanos dos fiestas principales. Una el día dos de febrero, día de la purificación de Nuestra Señora, y le presentaban niños como ella presentó el suyo al templo, y habían de ser precisamente comprados: *omne primogenitum pretio redimes*. Y procuraban fuesen rubios o güeritos en memoria de haberlo sido Santo Torné quien instituyó las fiestas.

La otra se la hacían en Tepeyácac el día del solsticio hiberno a otro día de Santo Tomás apóstol, y le ofrecían flores e imágenes que hacían de la que allí veneraban con el nombre de *Tzenteotinántzin*, que quiere decir, madre del verdadero Dios, o *Tonántzin* nuestra Señora y Madre, porque decían que esta virgen madre de su Dios era madre de todas las gentes del *Anáhuac* que ahora llamamos Nueva España. Su figura era la de una niña con una túnica blanca ceñida y resplandeciente, a quien por eso llamaban también *Chalchihuitlicue*, con un manto azul verde-mar, *Matlalcueye*, tachonado de estrellas *Citlacúi*.

A su hijo *Mexí* pintaban los mexicanos con los jeroglíficos correspondientes a los tributos de Hombre-Dios, teniendo en su mano derecha una cruz formada con cinco globos de pluma, así como a su madre también le pintaban sobre el pelo una crucecita. También pintaban a *Mexí* como nosotros a Cristo pendiente

de la cruz, aunque no con clavos sino atado, y así creían, dice Torquemada, que fue crucificado. Circunstancia muy de notar, pues así puntualmente pintan las imágenes de Cristo crucificado los cristianos de Santo Tomé en la India Oriental, porque en aquellos países el tormento de la cruz se da con cordeles. En una palabra: la prueba de que los mexicanos entendían por *Mexi unguido Cristo o Mesías*, es lo que decían, según Torquemada, en el viaje de los mexicanos; que se llamaron así desde que este su dios les mandó ponerse en las caras cierto unguento. Eso significa crisma, y es decir desde que fueron crismados, unguidos o cristianos. Y celebraban, dice también Torquemada, la fiesta de *Mexi* todos unguidos y embijados.

Si alguno extrañare que llamasen a Jesucristo con un nombre hebreo, nosotros también le llamamos Mesías, y Jesús es nombre hebreo aunque precisado, como Cristo es griego, aunque latinizado. Los indios no podían decir Cristo, porque no tiene *r* su lengua, ni Jesús, porque tampoco tiene *j* y se acomodaron mejor con el *Mexi* conforme a su idioma; y sobre todo, siempre ellos preferían los nombres que podían escribir figurando su significado como el de *Mexi*; fuera de que la lengua hebrea es la lengua litúrgica de los cristianos de Santo Tomé en el oriente, de donde parece vino el cristianismo a los mexicanos: lo cierto es, que según el santo obispo Casas en su *Apología de los indios* eran bautizados por los sacerdotes Tomés con todas nuestras ceremonias en el nombre de la Trinidad en hebreo: pues los tres nombres que refiere decían en el bautismo, son precisamente los nombres de padre, hijo y espíritu santo en hebreo, aunque él no lo sabía. La fuente en que se bautizaban en México (porque era una verdadera fuente como en la primitiva Iglesia, de donde vino llamarse fuente a la pila bautismal), se llamaba fuente de Santo Tomé *Coápan*, la cual se descubrió cuando abrieron los cimientos de la catedral, y se queja Torquemada de que la tapasen supersticiosamente, pues era de buena agua.

Los cristianos fugitivos de la persecución de Huemac rey de Tula contra Santo Tomé, que eso quiere decir *Quetzal-cóhuatl*, el cual pasó a Cholula, se refugiaron en la laguna o lago Anáhuac en una isleta de arena que por eso llamaron Xâltelolco y después Tlatelolco, o isla de tierra. Perseguidos allí y con mil trabajos, aunque siempre protegidos de su dios, fundaron a *Tenochtitlan* en un montecillo contiguo donde hallaron un tunal, que eso es lo que significa *tenochtitlan*, y era el mismo montecillo sobre que está situada la catedral. Y llamaron al conjunto de ambos lugares o barrios *México*, donde está o es adorado Cristo, exigiendo de sus jefes, que al principio quizá fueron sus obispos, se llamasen y reconociesen vicarios y lugartenientes de Santo Tomé, como se llamaban efectivamente, según Torquemada, hasta los emperadores de México cuando los hubo, pues primero fue república, después tuvo reyes, y últimamente emperadores.

Supo esta anécdota Hernán Cortés y se fingió embajador de Santo Tomé. «Mi empeño -escribe a Carlos V- estaba en hacer creer a Moteuhzoma que vuestra magestad era el mismo Santo Tomé, cuyas gentes esperaban». «Si en eso no traéis algún engaño -le dijo Moteuhzoma- y es cierto que ese gran señor que os envía es nuestro señor Santo Tomé (*toteotl quetzalcóhuatl*), este imperio es suyo y yo haré cuanto mande. En cuanto a la religión que me habéis propuesto, veo que es la misma que nos enseñó y estamos de acuerdo. Nosotros con el transcurso del tiempo, la habremos olvidado o trastornado; tú que vienes ahora de su corte, la tendrás más presente; no tienes más que ir diciendo lo que debemos tener y creer, y nosotros lo iremos practicando». Por lo cual, dice Acosta, que a no haber tenido otro objeto que la religión, se habría establecido sin una gota de sangre. La predicación y profecías de Santo Tomé sobre la venida de gentes de su misma religión y de hacia el oriente que dominarían el país por algún tiempo, son la verdadera clave de la conquista en ambas

Américas. Yo la he estudiado bien: y mientras no se asiente esta base, no se escribirán sino absurdos y tonterías.

El templo mayor de México o *teo-cal-li* (palabra enteramente griega y con la misma significación) se edificó, dice Torquemada, en el barrio *del Señor de la Corona de Espinas* sobre el sepulcro de San Bartomé, mártir en Tula, discípulo de Santo Tomás, que estuvo muy venerado, dicen Acosta y Torquemada, hasta la conquista. Este es el famoso *Cópil*, pues quiere decir hijo de Tomás, y eso significa en hebreo Bartomé, cuya cabeza mandada cortar por Huemac fue echada en la laguna en el sitio que desde entonces se llamó Cópilco, donde está *Cópil* o Bartomé.

En la fábrica y servicio del templo quisieron remedar los mexicanos el templo de Salomón. De ahí vino la famosa columna del de México que dominaba las siete ciudades del lago, o laguna como mal dicen. Así era la columna del templo de Salomón, que según el libro II del Paralipómemon tenía de altura ciento treinta codos sobresaliendo cuarenta de la techumbre.

Cuando dicen, que en la dedicación del templo de México se sacrificaron veintidós mil víctimas humanas, es equivocación con los veintidós mil bueyes que inmoló Salomón según la Escritura en la dedicación del templo de Jerusalén. Y es para admirar, que se crea a la letra por ser en desfavor de los indios un absurdo tamaño como el degüello pacífico de una ciudad o ejército de veintidós mil hombres para dedicar un templo, cuando nadie cree a la letra el viaje famoso de los mexicanos, que duró cuarenta años, y que no es más que una copia literal del de los israelitas por el desierto con las mismas mansiones y prodigios. Los indios tenían en su poder (como dieron testimonio por escrito los misioneros en Veracruz al célebre fray Gregorio García) toda la *Biblia* en

imágenes y figuras jeroglíficas, las confundieron con el tiempo, se aplicaron las historias de la Escritura, y trastornaron su propia historia y su religión.

¿Qué era la religión de los mexicanos sino un cristianismo trastornado por el tiempo, y la naturaleza equívoca de los jeroglíficos? Yo he hecho un grande estudio de su mitología y en su fondo se reduce a Dios, Jesucristo, su Madre, Santo Tomé, sus siete discípulos llamados los siete Tomés *chicomcohuatl* y los mártires que murieron en la persecución de Huemac. Los españoles, porque no la conocían en otra lengua y liturgia, y se habían introducido abusos enormes, destruían la misma religión que profesaban, y reponían las mismas imágenes, que quemaban porque estaban bajo diferentes símbolos. ¡Qué inmensidad de cosas tengo sobre esto que decir!

Si éstos eran los errores, blasfemias, impiedades, que el caballo Bruno dijo en el edicto ruidoso del señor Haro haber hallado en mi sermón de Guadalupe, no me admiro, porque los necios blasfeman todo lo que ignoran. Pero no los creyó tales la Real Academia de la Historia en el detenido examen que de orden del Consejo de Indias hizo de mi sermón. Y lejos de condenarlo pidió, que el edicto del arzobispo, indigno de un prelado, fuese recogido como un libelo infamatorio y fanático. Me ratifico en todo lo dicho: actualmente estaba escribiendo sobre eso cuando salí de la Inquisición, y bastante había ya impreso de ello en una disertacioncilla al fin del segundo tomo de la *Historia de la revolución de Nueva España*, que di a luz en Londres en dos tomos en cuarto.

Por si mis perseguidores dieran fin a mi vida en las prisiones, o así como no dejan correr, porque les amargan las verdades, la dicha *Historia de la revolución*; sepultaren todo lo que escribí en la Inquisición sobre estas antiguallas gloriosísimas de nuestra patria, pondré aquí dos noticias curiosas, para que en tales investigaciones sirvan de guía a otros anticuarios.

Entre las *Memorias* en un tomo folio publicadas por el Instituto Nacional de Francia, hallarán una sobre la existencia de una isla desconocida entre nuestra América y la China, cuyo autor no recuerdo. Yo traía sobre esto apuntes, que con otros muchos documentos y mis obras mismas trabajadas, eché en el río de Soto-la-Marina, no fuese que Arredondo tomase de ellas pretexto para satisfacer su deseo de despacharme de este mundo. Pero ciertamente el autor de la *Memoria* citada había estudiado en Pekín mismo la geografía en los libros y mapas de los chinos, y en ellos vio cómo en los siglos primeros del cristianismo tenían comercio con ambas Américas. Refiere los nombres que les daban, demarca el derrotero que traían, y cuenta cómo en 1450 volvió un religioso de los que habían pasado a nuestra América, contando los grandes progresos que en ella había hecho la religión de Foe. Como es muy parecida al cristianismo puede ser la equivocasen con él. El calendario mexicano es casi idéntico al de los tártaros chinos, la lengua mexicana, está llena de palabras chinas, y en Campeche llamaban a Santo Tomé *Chilan-cambal*, que en lengua china quiere decir Santo Tomás.

Hallarán también mis paisanos en la *Geografía* eruditísima de Maltebrun, que se estaba imprimiendo en París el año 1814, pruebas evidentes, de que desde el siglo X hubo en nuestra América colonias (y se saben sus nombres) de dinamarqueses o normandos, irlandeses y escoceses. Léase sobre esto el *Mitridates*, obra alemana muy curiosa. Torquemada dice que es constante que cuatro generaciones antes de la conquista ya se tenía en nuestra América claro conocimiento de la religión cristiana y de la venida futura de los españoles. A esa época parece pertenecen los cuatro célebres profetas de Yucatán, cuyas notables profecías refiere Montemayor.

Veytia dice consta de los manuscritos mexicanos recogidos por Boturini, que hubo dos predicadores del Evangelio en el Anáhuac: uno muy antiguo que vino doce años después de un grande eclipse que él y Boturini calculan ser el de la muerte de Cristo, y otro hacia el siglo VI. Él cree que fuese el primero Santo Tomás apóstol y ese mismo el célebre *Quetzalcóhuatl* de los indios. De esa misma opinión fue don Carlos de Sigüenza en su *Fénix del Occidente el Apóstol Santo Tomé*; un jesuita mexicano que escribió en Manila la *Historia del verdadero Quetzalcóhuatl el apóstol Santo Tomé*, y otros graves autores extranjeros, españoles y americanos.

En mi larga *Apología*, que comenzando desde mi sermón de Guadalupe en 1794 escribí en la Inquisición, desenvolví los graves fundamentos que hay para creer que el predicador de hacia el siglo VI fue el santo obispo abad de Irlanda San Brendano, vulgarmente llamado San Borondón. Su famoso viaje en el siglo VI a una isla desconocida, donde con siete discípulos suyos ordenados de obispos fundó siete iglesias, puede ser fabuloso en las circunstancias, que en lo remoto y raro siempre se añaden maravillosas; pero eso no prueba que no sea verdadero en el fondo el viaje mismo. Puntualmente en el siglo VI pone Torquemada el desembarco de *Quetzalcóhuatl* en Pánuco con siete discípulos venerados después en México como santos y cree fueron todos irlandeses, porque eran rubios, blancos, ojos azules y las caras rayadas de azul, como en aquellos siglos las tenían los irlandeses. Sin embargo es menester, que uno de los dos predicadores haya sido oriental, porque yo encuentro entre los mexicanos toda la liturgia, vestuarios, costumbres y disciplina de las Iglesias orientales. Mucho escribí sobre esto en la Inquisición y aún mucho más me queda por decir.

Ya se supone que los enemigos de las glorias de nuestra patria han de llamar todo esto fábulas, delirios y hasta blasfemias e impiedades; y si me cogieran a

mano, ayudados de la cauda de aduladores *ex omni gente et populo*, recomenzarían la persecución que por eso mismo me suscitó el arzobispo Haro desde el año 1794. Pero sepan mis paisanos que le puse pleito ante el Concejo de Indias, que se lo gané, que se le mandó reprender, multar, recoger su edicto, restituirme a la patria con todo honor a expensas del erario, reinstalarme en todos mis honores y bienes, e indemnizarme a costa de mis perseguidores de todos mis perjuicios y padecimientos. Ya contaré todo por extenso en mi *Manifiesto apologético*, que estoy concluyendo para la prensa.

Mis paisanos dejen de ladrar, e instrúyanse. El *Fénix del Occidente* de Sigüenza se perdió, pero la *Historia del verdadero Quetzalcóhuall* que cité, existe en México. Veo por las gacetas que se están imprimiendo las *Antigüedades* de Veytia. Bastante bueno trae sobre Santo Tomé, aunque es lástima dice Gama, que errase la explicación del calendario mexicano, y esté todo lleno de equivocaciones groseras. Gama, según carta suya que vi en Roma, se había aplicado a escribir la historia antigua mexicana. Y este caballero reunía al juicio y la crítica todos los conocimientos necesarios para una obra completa. En fin, lean a fray Gregorio García, *Predicación del Evangelio en el Nuevo mundo viviendo los apóstoles*, impreso en Baeza. Y a fray Antonio Calancha, *Crónica de San Agustín del Perú*, que ocupa todo el libro II en probar la predicación de Santo Tomás en América. Allí verán citados otros muchos autores. Los deístas mismos confiesan hoy que es indubitable la antigua predicación del Evangelio en la América.

APÉNDICE 2 de

Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra

Fragmento de *El retablo de la Independencia*, mural al fresco que Juan O'Gorman realizó en el Castillo de Chapultepec, donde aparece, del lado izquierdo, Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra.



APÉNDICE 3 de

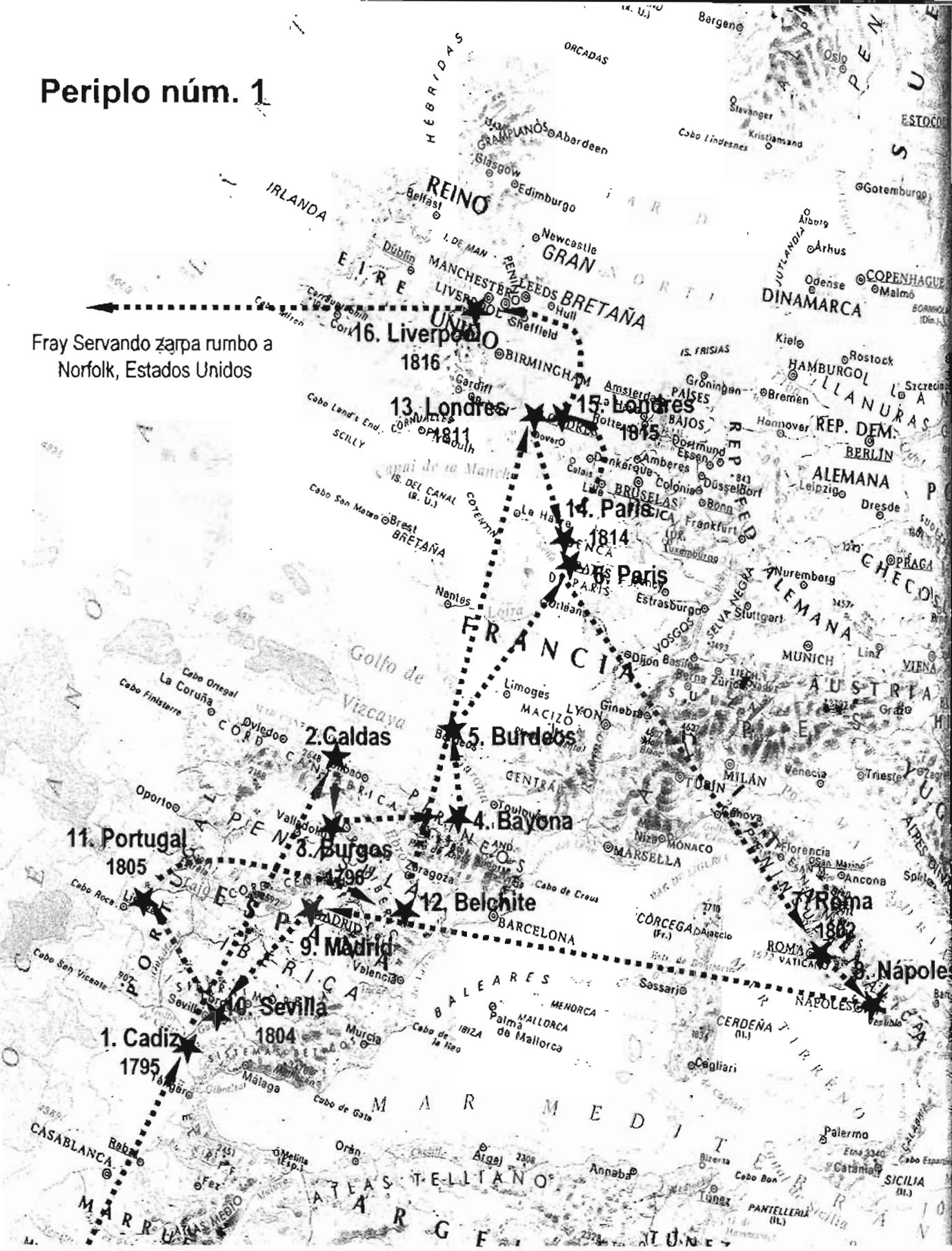
Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra

Imágenes de la Ermita de Porta Coeli de los años 1920 y 2001, respectivamente.



Periplo núm. 1

Fray Servando Zarpa rumbo a Norfolk, Estados Unidos



El inicio de este periplo está marcado con el número 1 en Cádiz, cuando Fray Servando llega, como prisionero, de San Juan de Ulúa, Veracruz, México, en el año de 1795.

APÉNDICE 1 de

Francisco Javier Clavijero

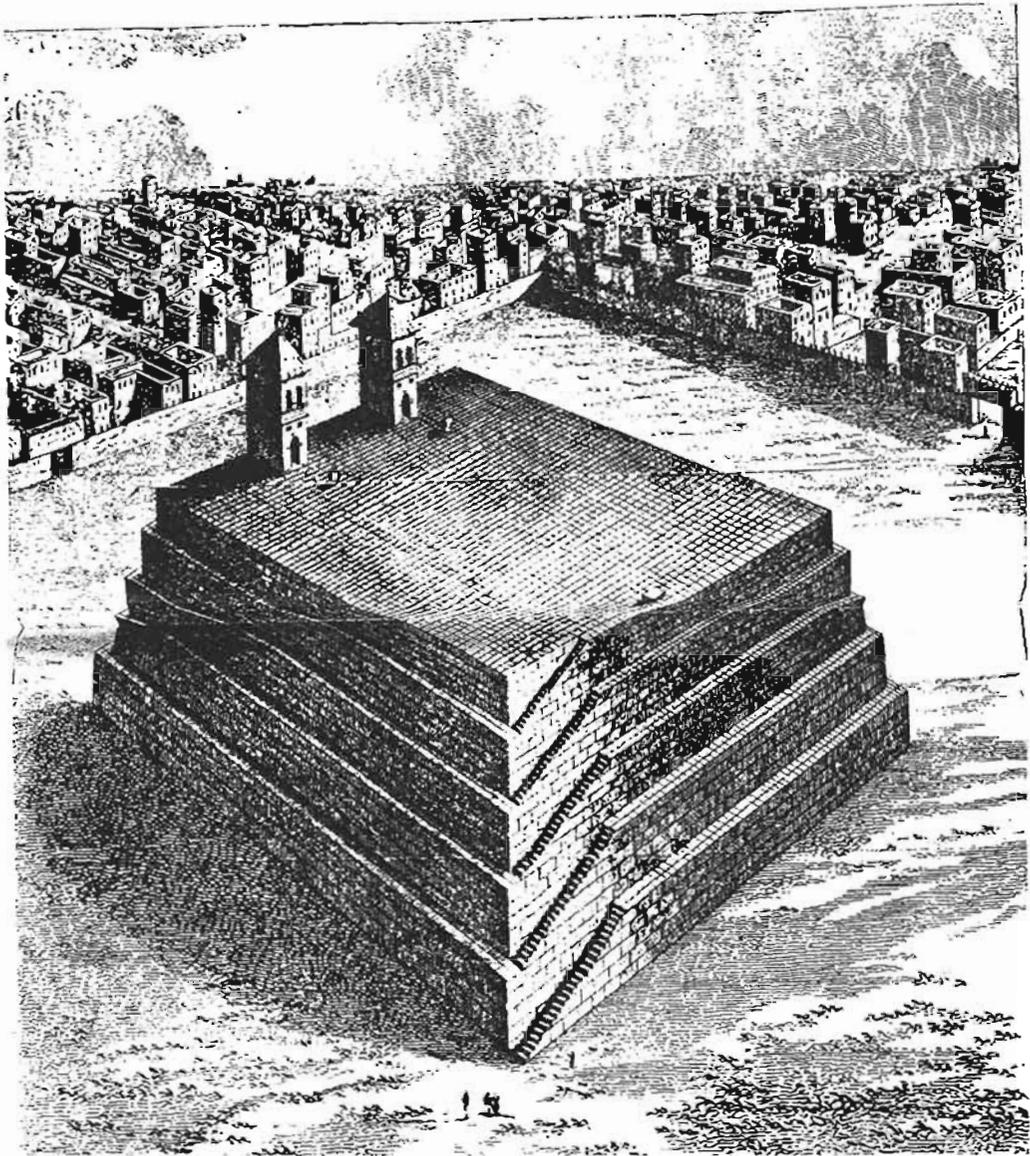
Fragmento de *El retablo de la Independencia*, mural al fresco que Juan O'Gorman realizó en el Castillo de Chapultepec, donde aparecen *Los jesuitas*, del lado derecho, entre ellos Francisco Javier Clavijero.



APÉNDICE 2 de

Francisco Javier Clavijero

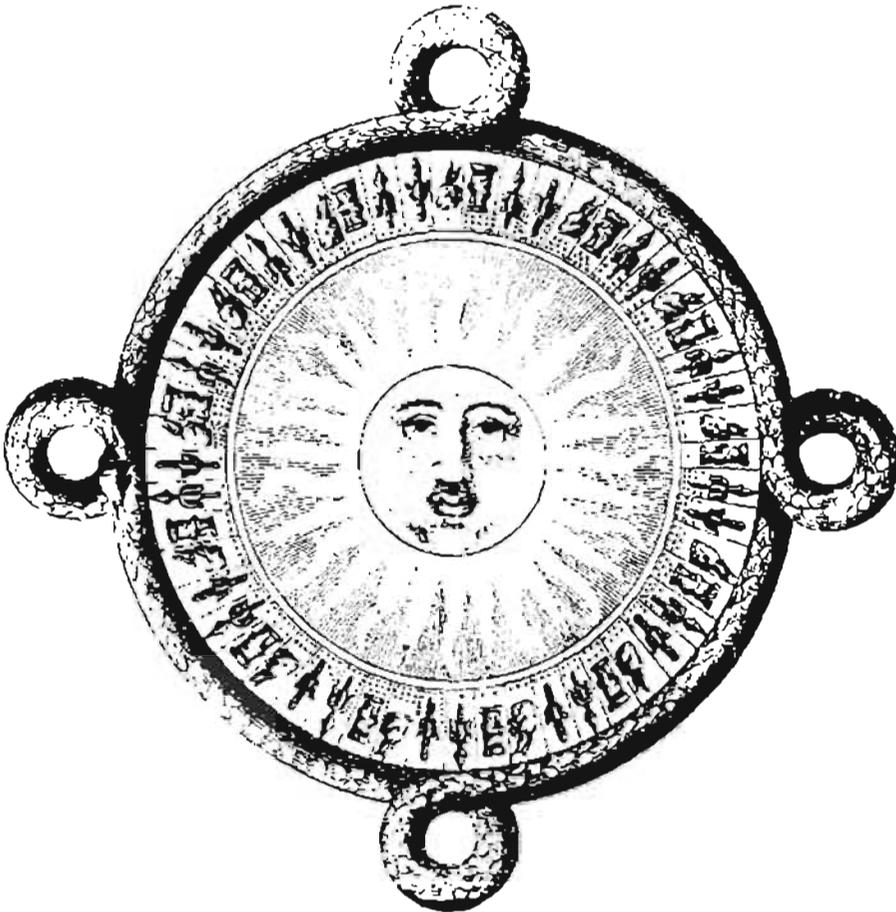
Imagen titulada “El templo mayor de México” que aparece en el Vol. 2, página 188 de su *Historia...* en la edición del año 1958.



APÉNDICE 3 de

Francisco Javier Clavijero

Imagen titulada “El siglo mexicano” que aparece en el Vol. 2, página 128 de su *Historia...* en la edición del año 1958.



EL SIGLO MEXICANO

APÉNDICE 4 de

Francisco Javier Clavijero

Imágenes tituladas “Año mexicano” y “Mes mexicano” que aparecen el Vol. 2, página 136 de su *Historia...* en la edición del año 1958.



AÑO MEXICANO



MES MEXICANO

APÉNDICE 5 de

Francisco Javier Clavijero



Biografía de

Georges-Louis Leclerc, conde de Buffon

Eminente naturalista y escritor francés. Autor de *Historia natural, general y particular* (1749), primer ensayo eficaz de explicación de la tierra en períodos, en donde formula, de una manera incipiente y vaga, la teoría biológica de la evolución en sentido moderno. Junto a la solvencia científica, brilla en su obra un estilo fluido y brillante. Con motivo de su ingreso en la Academia Francesa pronunció su notable *Discurso sobre el estilo* (1753).

Nacido en Montbard en el seno de una familia aristocrática, estudió derecho en Dijon y se trasladó a Angers en 1728 para estudiar medicina, botánica y

matemáticas. Abandonó Angers en 1730, y pasó los dos años siguientes viajando por el sur de Francia y por Italia.

La carrera científica de Buffon comenzó en 1732. Fue admitido en la Real Academia de las Ciencias en 1734, gracias a que su origen noble y fortuna le permitió relacionarse con intelectuales, prosiguiendo sus eclécticos trabajos científicos hasta su nombramiento como intendente del Jardin du Roi en 1740.

Su principal obra fue *Historia natural*, un trabajo en 36 volúmenes publicado entre 1749 y 1789, donde ofrece la primera versión naturalista de la historia de la Tierra no basada en la Biblia, incluyendo una completa descripción de sus características mineralógicas, botánicas y zoológicas. Para la explicación de los fenómenos recurría exclusivamente a causas empíricas. Su obra se convirtió en una de las obras literarias más conocidas del Siglo de las Luces. Luis XV le nombró en 1773 conde de Buffon, en reconocimiento a su papel en la comunidad intelectual y política francesa.

APÉNDICE 1 de

Francisco Javier Clavijero y Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra

GRÁFICA DEL TIEMPO

En esta tabla se muestran las coincidencias temporales de: nacimiento y muerte de Clavijero y Mier, Barroco, Neoclasicismo y las dos partes del siglo XVIII.

	SIGLO XVIII										SIGLO XIX			
	1700	1710	1720	1730	1740	1750	1760	1770	1780	1790	1800	1810	1820	1830
Francisco Javier Clavijero				■										
Servando Teresa de Mier							■							
Siglo XVIII, primera parte	■													
Siglo XVIII, segunda parte										■				
Barroquismo y antibarroquismo	■													
Neoclasicismo y preromanticismo						■								

APÉNDICE 2 de
Francisco Javier Clavijero y Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra
CUADRO GENERAL DE LAS METABOLES O FIGURAS RETÓRICAS

		GRAMATICALES (Código)			LÓGICAS (Referente)
		EXPRESIÓN		CONTENIDO	
OPERACIONES		A. METAPLASMOS Sobre la morfología	B. METATAXIS Sobre la sintaxis	C. METASEMEMAS Sobre la semántica	D. METALOGISMOS Sobre la lógica
RELACIONALES	I. SUPRESIÓN				
	1.1. Parcial	Aféresis, apócope, síncope, sinéresis.	Crisis	Sinécdoque y antonomasia generalizantes, comparación, metáfora <i>in presentia</i>	Litote 1
	1.2. Completa	Anulación, emblanquecimiento	Elipsis, zeugma, asíndeton, parataxis.	Asemia.	Reticencia, silencio.
	II. ADJUNCIÓN				
	2.1 Simple	Prótesis, diéresis, afijación, epéntesis, «palabra-cofre» (<i>mot-valiser</i>).	Paréntesis, concatenación, copleción, enumeración.	Sinécdoque y antonomasia particularizantes, arquilexia.	Hipérbolo, silencio hiperbólico.
	2.1 Repetitiva	Reduplicación, insistencia, rimas, aliteración, paranomasia.	Reproducción, polisíndeton, métrica, métrica, simetría	<i>nada</i>	Repetición, pleonasma, antítesis.
SUSTANCIALES	III. SUPRESIÓN-ADJUNCIÓN				
	3.1 Parcial	Lenguaje infantil, sustitución de afixos, retruécano.	Silepsis, anacoluto.	Metáfora <i>in absentia</i> .	Eufemismo.
	3.2 Completa	Sinonimia sin base morfológica, arcaísmo, neologismo, invención de palabras, préstamo.	Cambio de clase, quiasmo	Metonimia	Alegoría, parábola, fábula.
	3.1 Negativa	<i>nada</i>	<i>nada</i>	Oximoron	Ironía, paradoja, antífrasis, litote 2
IV. PERMUTACIÓN					
4.1 Cualquiera	<i>Contrepet.</i> anagrama, metátesis	T meses, hipérbaton	<i>nada</i>	Inversión lógica, inversión cronológica	
4.2 Por inversión	Palíndromo, <i>verlen</i>	Inversión			